

BOHEMIA



Declaración de Principios de la Prensa de Cuba

En vista de los rumores circulantes sobre posibles medidas correctivas contra la prensa por parte de determinadas autoridades, la Comisión permanente designada por los Diarios y Revistas, hace la siguiente declaración de principios:

PRIMERO: El ejercicio de la libertad de palabra y a la expresión del pensamiento por medio de la prensa fue una de las conquistas que más anhelaron los cubanos durante el largo período de sus luchas emancipatorias, considerando el disfrute y el ejercicio de ese derecho, como imprescindible para la vida y desenvolvimiento de la nacionalidad y por romper el yugo férreo de la censura en la época colonial se libraron en nuestra patria múltiples campañas por hombres de todas clases y condiciones, muchos de los cuales dieron su sangre y su vida en defensa de ese ideal democrático y humano.

SEGUNDO: Al confeccionar los cubanos revolucionarios victoriosos la Constitución de la República, consignaron entre los derechos individuales el de la libertad de palabra y expresión del pensamiento, en el artículo XXV, en la forma más clara, precisa, amplia y terminante, haciéndolo extensivo a todos los habitantes de la República, nacionales y extranjeros, sin previa censura y por todos los medios de publicación existentes, de tal manera que no es posible que las leyes le den margen alguno para restringir, limitar o reducir los derechos consagrados en el precepto constitucional, y de luego, el carácter de atentado a cualquier ley, reglamento o medida que restrinja, dificulte o obstaculice o impida el ejercicio de la libertad de palabra y expresión por medio de la imprenta u otro procedimiento sin que, constitucionalmente y por ningún pretexto, jamás establezca la censura, previa ni a posteriori, los tribunales de justicia los únicos competentes para conocer y juzgar, no sobre los delitos de la imprenta, sino los delitos comunes que se cometen a través de ella.

TERCERO: Los representantes de diarios y revistas, conscientes de sus derechos y deberes, seguros de la rectitud de su conducta y de la nobleza de intenciones que les ha inspirado e inspira su labor periodística, acuerdan unirse y solidarizarse en la defensa de esos derechos, considerando como ataque a todos el que se realice contra cualquiera de sus publicaciones o periodistas, con motivo del ejercicio de la libre expresión del pensamiento por medio de la imprenta dentro de las disposiciones legales vigentes.

Por BOHEMIA, Miguel A. Quevedo; por "Carteles", Emilio Roig de Leuchsenring; por "El Comercio", Isaac Álvarez del Real; por "Karibato", Enrique Yáñez; por "El Mundo", Enrique H. Moreno; por "El País", Alfredo Horro; por "La Semana", Miguel Coyula; por "Diario de Marina", José I. Rivero.



NUESTRA PROTESTA

¿Sabe Usted Apreciar Todo lo que BOHEMIA le Proporciona?

Es usted una lectora—o un lector—antiguo de nuestra revista. Hace años que la compra usted todas las semanas, al muchacho vendedor o en el puesto de periódicos, y la lleva a su casa para leer en la tranquilidad del hogar su nutrida literatura y para que la lean los suyos: hijos, padres, hermanos. Sus simpatías están decididamente con nosotros porque BOHEMIA le ofrece, por una suma insignificante que gastaría usted en cualquier cosa, los cuentos que le agradan, las novedades científicas que le interesan, los relatos de la vida real que le impresionan y las fotografías que le mantienen gráficamente informado de todos los acontecimientos nacionales y extranjeros.

SIN EMBARGO, ES POSIBLE QUE USTED NO OBTenga DE "BOHEMIA" TODOS LOS BENEFICIOS QUE ESTA PUEDE PROPORCIONARLE

Es posible que usted no haya apreciado, por ejemplo, el servicio que pueden prestarle nuestras páginas de Modas, escritas desde París por una especialista en la materia como es Mme. Andrée Bizet, o las ideas que puede sugerirle nuestra Sección de Radio para disfrutar más y mejor de su aparato. Y es posible también que no haya usted advertido la oportunidad magnífica de conquistar puestos en el Campamento de Verano de Varadero, que BOHEMIA ofrece a sus hijos mediante los cupones insertados en la página 79. Esos cupones—que sólo BOHEMIA publica—les dan derecho a competir en uno de los mejores y más útiles concursos que la iniciativa privada ha creado en beneficio de la infancia.

¡ Lea Nuestra Página 79 y aproveche sus beneficios !

DECIAMOS en nuestra última edición que eran graves las circunstancias. Abogábamos porque se hiciera unánime el anhelo de endulzar agravios, deseosos de que en todos los corazones cubanos imperen el optimismo y la fe.

Nos referíamos en el trabajo que nos ocupa, como en los anteriores, a sucesos desarrollados en países hermanos, e invitábamos a un concierto de voluntades salvador.

Robustecíamos nuestra tesis con razonamientos vigorosos. Y realidades tristesísimas—entre ellas, la que representa el poderío yankee—reforzaban los puntos de vista que patrióticamente exponíamos a la conciencia del país.

Asegurábamos—y ahora lo repetimos—que se respira en la República un ambiente de amarguras y recelos, de necesidades y desencantos. Y pedíamos a todos que siguiesen las inspiraciones de un legítimo sentimiento nacionalista.

Comentábamos las dolorosas luchas políticas de pueblos hermanos, recientemente conmovidos por cambios trascendentales, y decíamos:

"Rectifiquen previsora y generosamente cuantos en América van por mal camino.

"Los efímeros poderes, que duran unos días o unos años, nada valen si se conservan a fuerza de ignominias y de sangre, respirando un ambiente que envenena con sus maldiciones miles de hogares azotados por la injusticia y el hambre en amalgama infernal.

"Rectifiquemos los cubanos. Pongamos mente y espíritu a la tarea de análisis; porque la atmósfera está caldeada, y resultan perniciosos, en horas como la presente, los impulsos de la pasión.

"Cuba, por circunstancias especiales, se encuentra en condiciones más difíciles todavía. En otros países de América no son temibles ciertas crisis humillantes que podrían producirse en nuestro país.

"Política y económicamente, Cuba clama por soluciones salvadoras. La Isla es un hervidero, y todos—gobernantes y gobernados—vivimos en plena zozobra, enfermos de inquietud.

"La prensa—que en cierto modo y en buena parte es culpable de lo que en Cuba ha venido sucediendo—pide ahora con gritos de angustia fórmulas de arreglo, y ya los mismos gobiernistas reconocen que es necesario el consorcio de todas las voluntades cubanas, para que no corra riesgo el patrimonio nacional."

Ahora nuestra mente y nuestro espíritu—puestos a la tarea de análisis—tienen que sentirse agitados por evidencias desventuradas.

Lejos de serenarse los ánimos, la atmósfera se carga de prejuicios y rencores. Lejos de abrirse el horizonte a la esperanza, el presente se hace más sombrío, como promesa de un incierto porvenir.

Frente al cuadro que presenta la República—semejante al de una isla envuelta por monstruosa ola de errores y agravios—se dibuja como una sombra la amenaza del extranjero poderoso interviniendo en nuestros asuntos. Y cuando posibilidades tan graves—que nos asustan tanto como nos avergüenzan—se acentúan; cuando las noticias cablegráficas nos advierten que en Washington se estudian los problemas cubanos, insinuando y casi diciendo que los estadistas nortefios observan con

ojos curiosos—con ojos enigmáticamente curiosos—las dificultades que agobian a Cuba; cuando la temida ingerencia extraña luce como una tormenta que pudiera venirnos de las regiones septentrionales, nada ni nadie logrará que silencemos lo que el patriotismo nos induce a exteriorizar.

Estimamos que el ambiente es asfixiante y afecta los intereses fundamentales de Cuba. Estimamos que las horas son difíciles, rídiculísimas, y sólo pueden plegarse dóciles a imposiciones coercitivas los que acepten con vileza el irri de egoistas o cobardes. Estimamos que si por darnos una patria libre cayeron gloriosamente millares de cubanos, por conservarla decorosa bien pueden enfrentarse con la torpeza y el abuso lo que sobrevinieron a las cruzadas heroicas y los jóvenes dignos de titularse "pinos nuevos" en la tierra de Martí.

Como periodistas y cubanos insistimos en el llamamiento a cuantos sinceramente se preocupan por la suerte de Cuba. Los intereses y pasiones de hombres o de grupos tienen que verse subordinados al interés de la República, a la que todos nos debemos con fervorosa pasión.

Celosa de sus deberes y estimulada por nobles ansiedades, la prensa ha respondido a los clamores que se alzan desde Guane hasta Baracoa. Y contra la prensa cubana—hoy unida como nunca en la defensa de sus prerrogativas esenciales—actúan elementos que por el carácter de sus funciones debieran ajustarse a las normas de una conducta ejemplar.

Corrían rumores alarmantes, atribuyendo a ciertas altas autoridades propósitos incompatibles con el grado de cultura de nuestro pueblo, con los preceptos constitucionales y con las leyes; y horas después de publicarse la Declaración de Principios suscrita por la Comisión Permanente nombrada en magna asamblea de periodistas para la defensa de la clase, el semanario "Karikato" fué víctima de un atropello que cubre de ignominia a quienes lo realizaron y afloja los resortes políticos y morales de la nación.

Al señor Presidente de la República, por una parte, y a los señores Presidente y Fiscal del Supremo, por la otra, se han dirigido comisionados que representan a la Asamblea de Periodistas de la Habana. Los mensajes elevados, escritos en tono de serena energía, expresan cabalmente el pensamiento y las ansias de quienes en este caso — defendiendo sus derechos — defienden los generales del país.

BOHEMIA consigna su protesta por lo ocurrido en la redacción de "Karikato". Protestamos por impulsos de compañerismo, y porque el atentado contra un periódico—más en momentos como los actuales—virtualmente es un atentado contra los atributos de la democracia y contra las instituciones de un pueblo libre.

Esperamos del Sr. Presidente de la República que no se haga solidario del inicuo atropello. Esperamos de los señores Presidente y Fiscal del Supremo, que las dignidades de sus togas augustas no resulten escarnecidas por quienes ultrajan el Derecho en nombre de la Ley.

De las crisis que sufre este pueblo ninguna es tan grave como la de su fe. Si en las esferas del Tribunal Supremo no encuentra la conciencia pública acciones jurídicas y espiritualmente tutelares, sufriremos todos los cubanos la última y definitiva desilusión.

EL

Arcadio Averchenko es un maestro del humorismo que disfruta de fama universal. Sus cuentos y sus novelas, traducidos a todos los idiomas occidentales, nos descubren en el pueblo ruso un sentido de la vida sano y alegre, bien distinto del sentido trágico que palpita en la literatura finisecular.

—Méndale a paseo!
—Oye: no sería decente. De todos modos, es pariente tuyo. Sáludalo y dale tres rublos.
—¿Y por qué no lo recibes tú?
—Muy bonito! Tengo que hacerlo todo: vigilar el pavo y recibir a tus parientes!
—A propósito: ¿cómo nos las vamos a arreglar con el pavo?
—Haz lo que te parezca! Has invitado a los amigos a comer pavo hoy y mañana, y no hay más que un pavo, que no puede multiplicarse! Se te ocurre cada cosa!...
—¿No se podría servir una mitad hoy y otra mañana?
—¡Qué idea! Nos convertiríamos en la burla de la ciudad. ¿Dónde has visto que sólo se coma la mitad de un pavo?
—Bueno, sí... Qué complicado es esto! ¿Y dónde está tu estúpido Stépan? Mándamelo acá.
—No es sobrino mío, sino tuyo. Está esperando en la antecámara. ¿Quieres que le llame?
—Sí. Trataré de desprenderme de él antes de que lleguen los invitados.

Stépan penetró en el despacho. No recordaba en nada a esos sobrinos aturdidos, pródigos y elegantes, que explotan la debilidad de sus tíos ricos. Era, por lo contrario, un mozo desgarrado, de pómulos salientes, amplia quijada y ojos asustados, que parecían buscar algo perpetuamente, y con un pecho tan hundido que, de marchar bajo la lluvia, el agua se habría aposentado en él.

Las manos y los pies sobresalían de la chaqueta y el pantalón que vestía, por lo menos en diez centímetros más de lo que habría tolerado un sobrino frívolo, héroe de novela mundana. Los bolsillos de la chaqueta hinchábanse como si durante un año hubiera estado llevando melones en ellos, y el pantalón mostraba unas rodilleras monstruosas.

Carecía de cejas; pero, en desquite, los cabellos descendían de tal modo por la frente, que uno experimentaba la duda de que quizá, en un momento de asombro de su propietario, aquéllas habían trepado frente arriba para ir a fraternizar con la cabellera. En el pliegue de la mejilla y una de las ventanas de la nariz, ocultábase una enorme verruga, que parecía intimidada por la brillante compañía del bigotudo labio superior y las amplias narices...

—Hola, Stépan!—le saludó su tío.—¿Cómo te va?
—Bien, tío, gracias... Felicidades... Quiero decir que le deseo... en fin...

—Sí, sí: comprendo. A propósito, Stépan: ¿cómo harías...—es decir— no podrías encontrarme un pavo en alguna parte?

—¿Hoy? ¿Y dónde, tío? Es el primer día de Pascuas y todo está cerrado.

—Sí: todo está cerrado... Oye lo que me ocurre, Stépan: he invitado a algunos amigos a comer hoy y mañana; les he prometido ponerles pavo, y no tengo más que uno. ¿Fastidioso, verdad?

—Realmente, su situación es terrible,—aprobó dócilmente Stépan.—Mándele a decir que se siente enfermo...

—¿Quién diablos va a creerme? He estado en la misa...

—Entonces, dígales que la cocinera dejó que el pavo se quemara.

—¿Y dónde me meto si quieren ir a la cocina?... No; lo que hace falta es que vean el pavo, pero que no lo prueben. Mañana lo calentaremos y servirá lo mismo.

EL PAVO RELLENO

—Entonces, que alguno de los invitados diga que ya están satisfechos y que no vale la pena echar a perder el pavo...

El tío, que se mordía el labio superior mientras consideraba al sobrino con aire pensativo, pareció resplandecer de súbito.

—Quédate a comer, Stépan, amigo mío! Eres un pariente, eres de la familia y no vas a excusarte. ¿Eh, Stépan? Y vota contra el pavo!

—Pero ¿cómo va a ser, tío?... Fíjese: no estoy nada elegante...

—No te preocupes! Te presentaré como un huésped distinguido y te adularé! Y cuando, al final de la comida, llegue el turno del pavo, exclama con energía: "Pero ¿por qué echarlo a perder? Es inútil: nadie lo comerá; estamos satisfechos. ¡Llévenselo!"

—Pero, tío, van a pensar que soy un descortés...

—¿Y qué te importa? Puesto que no van a decirlo en alta voz! Y quizá digen, por lo contrario: "Es un extravagante". En cuanto a mí, desde luego, te rogaré e insistiré; pero tú te mantendrás en tu actitud y pedirás que se lo lleven en seguida: nunca se sabe si alguien puede sucumbir a la tentación. ¡Vaya! Realmente, es un hallazgo. Pero ¿por qué permaneces en pie? Siéntate, querido.

—Tío,—dijo Stépan considerando con mirada crítica sus destruidos zapatos;—no, me dé dinero este año: deme más bien un par de zapatos viejos. Ya ve usted que...

—Desde luego, Stépan! No hay que hablar de eso... Te daré unos zapatos magníficos, amigo mío!... ¡Ja, ja!... ¿Sabes que no tienes nada de tonto? ¿Cómo diablos ha sido que no lo he notado antes?

Los invitados tomaban asiento en torno de la mesa, cuando Vassili Pavlovitch les presentó a Stépan.

—Aquí tienen, señores, a un pariente y amigo. Un poco extravagante, pero alguien de valía. Venga acá, Stépan. ¿Qué prefiere: vodka u otro licor?

Stépan sonrió cordialmente, se frotó las huesudas manos y se tragó un vaso de vodka.

—Un general amigo mío,—dijo en alta voz,—quiere comerse una manzana después del vodka.

—¿Qué general?—interrogó el tío graciosamente.—¿El padrino de su hijo?

—No: otro. Ese de que habla usted, no es nadie: un simple comandante... En Europa ¿sabe usted? no hay generales... Palabra!

—¿Ha estado usted en Europa?—le preguntó un vecino, que le observaba.

—Naturalmente! Por regla general, viajo todos los años... También voy a menudo a la Opera. No puedo comprender como hay gentes que pueden prescindir de esas distracciones.

Dos vasos de vodka le habían soltado la lengua a Stépan que, por otra parte tenía la seguridad de que podía hablar impunemente.



—Sí, señores,—prosiguió tragándose un emparedado de caviar;—ya verán ustedes qué clase de hombre es Mitioukov! Es uno que hará hablar de él! Tal vez no sea hermoso, pero hay que conocerle. No es un cualquiera ese Mitioukov!

—Tomé más pastel con la sopa, querido Stépan,—le dijo amablemente su tío.

—Gracias. Ya saben ustedes que los ingleses no toman sopa... Pero, por ejemplo, se fiore, si un inglés le da una bofetada, ve usted las estrellas... Palabra!

Y sin detenerse, Stépan continuó haciendo el gasto de la conversación. Contó como se había roto la pierna un viajante del almacén donde estaba empleado; como había atrapado a un ladrón en la calle donde vivía; de qué manera una muchacha se había enamorado de él, y concluyó en tono de perfecta seguridad:

—Sí, señores! Todavía no saben quien es Mitioukov; pero ya lo sabrán! Le rodean muchos envidiosos... pero Mitioukov los aplasta... en el pensamiento!...

—Perdón, pero ese Mitioukov...—comenzó a decir una señora.

(Pasa a la Pág. 22)



LA mujer entreabrió la puerta del despacho y le dijo al marido:

—Ahí está tu sobrino Stépan, Vassili...

—¿Qué quiere?

—Dice que ha venido a desearte felices Pascuas.

ARCADIO AVERCHENKO

Entre los innumerables cuentos que se han escrito en torno a los buscadores de oro del Klondike y a los malandrines que entre ellos vegetan, es posible que haya algunos más intensos e impresionantes que éste, pero es seguro que no hay otro tan ingenioso y sugestivo.

PITER Rand conocía a fondo todos los secretos del arte de apropiarse del bien ajeno introduciéndose en una casa cuando el dueño se encontraba fuera de ella, y ejercía su profesión con una habilidad incontestable.

Era enérgico, valiente, y carecía de escrúpulos. Agreguemos a esto que jamás se confiaba a persona alguna, sintiendo un desprecio profundo por los tontos que aún creen en la honradez. Lanzado de este modo en el torbellino de la vida delictiva, había tenido, según opinión de quienes lo conocían, varios "chances" soberbios para reunir una fortuna. Desgraciadamente, Piter acariciaba al mismo tiempo una peligrosa ilusión. Pensaba que podría enriquecerse más fácilmente y con menos peligro apostando a las patas de los caballos durante las temporadas de carreras. Y, naturalmente, había llegado a conocer días muy duros.

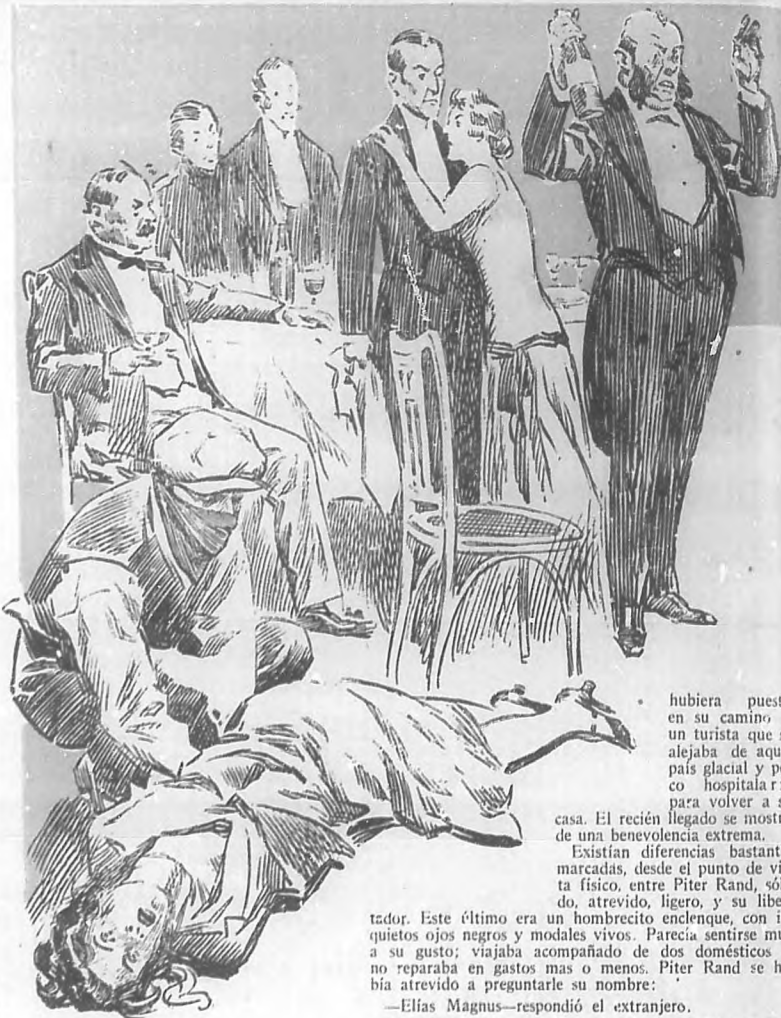
Fué bajo una de estas crisis de dinero durante la cual Piter, renunciando a sus prudentes costumbres, se comprometió en una aventura demasiado prematura. Se trataba de una caja de caudales colocada en una casa bastante solitaria del barrio de Hampstead y cuya cerradura había forzado con una maestría incomparable. Dos o tres días más tarde, Piter, comprendió la evidente necesidad de crearse una coartada, ayudado por todas las razones buenas y malas del mundo. Se imponía antes que nada una desaparición rápida del terreno de los hechos, unas "vacaciones" que no debían durar menos de seis meses. Inmediatamente comenzó a madurar su proyecto.

Por qué y cómo se le ocurrió a Piter Rand escoger el Klondike, aquella helada región de Alaska, para lugar de su voluntario exilio? Es un territorio célebre por sus miras de oro. Pero Piter carecía de la más mínima noción del arte, por lo demás bastante complicado, de extraer el precioso metal.

El solo pensamiento de verse interrogando las entrañas de aquel suelo eternamente helado, le causaba una repugnancia invencible. La elección de aquella tierra lejana quedará sin embargo explicada al conocer el plan de campaña que Piter se había formado. Se había propuesto recoger el polvo de oro que a menudo queda depositado sobre las tiendas y cabañas de los buscadores del precioso metal. Un plan modesto, en suma pero muy ingenioso.

Sucedió, sin embargo, que los buscadores eran poco numerosos, y que se alojaban bastante separados los unos de los otros. Circunstancia mortificante porque la vigilancia se ejercía más estrechamente.

La primera tentativa de Piter fracasó de manera desastrosa. En menos de una hora fué descubierto y tuvo que emprender la fuga. Perseguido, lleno de contusiones, pudo al fin encontrarse fuera de alcance, abocado a nuevas y más vivas angustias, porque sus conocimientos geográficos eran de lo más rudimentarios. Alaska era para él, el desierto, con toda su impresionante soledad. A decir verdad, Piter Rand hubiera muerto de hambre si la casualidad no



hubiera puesto en su camino a un turista que se alejaba de aquel país glacial y poco hospitalario para volver a su casa. El recién llegado se mostró de una benevolencia extrema.

Existían diferencias bastante marcadas, desde el punto de vista físico, entre Piter Rand, sólido, atrevido, ligero, y su libertador. Este último era un hombrecito enclenque, con inquietos ojos negros y modales vivos. Parecía sentirse muy a su gusto; viajaba acompañado de dos domésticos y no reparaba en gastos mas o menos. Piter Rand se había atrevido a preguntarle su nombre:

—Elias Magnus—respondió el extranjero.

Piter Rand lo examinó con más atención y comprendió que tenía que habérselas con un viajero de afición. Como el hombre parecía rico, Piter comenzó a acariciar ciertas esperanzas. Se dijo que aquel encuentro podía ser el principio de su buena fortuna. Las mejores operaciones son a veces las más imprevistas.

Hablando claro, Piter se encontraba en una cruel situación. Reducido al estado de derelicto humano sobre aquella tierra extraña, sin un centavo en los bolsillos, no alimentaba más que un deseo: regresar a Londres lo más pronto posible. Había estado pensando emprender alguna aventura remunerativa apenas llegado a New York. Pero tuvo que renunciar a ella. Carecía de instrumentos, y verdaderamente no sabía donde procurárselos y de qué manera podría encontrarlos. Así pues concibió la natural idea de que tal vez al llegar al lugar de su común destino, la casualidad le proporcionaría algún medio de desvalijar a su bienhechor. Pero sucedió que se vió libre de esta pena.

Los viajeros habían conseguido por fin su pasaje, y por la primera vez de su vida Piter tuvo la singular alegría de encontrarse instalado en un confortable compartimento de primera. El trayecto hasta New York era largo. Piter se dijo que Magnus debía haber pagado una suma bastante redonda por aquel pasaje que tan generosamente le había proporcionado... Y se comía bien... ¡Y se bebía mejor! Estas liberalidades pusieron pensativo a Piter. Sintió un indefinible malestar. La sospecha se insinuó en su mente.

—Todo esto debe costarnos demasiado caro, señor—dijo a su compañero. Magnus sonrió.

—Ah, tengo algunos recursos—dijo.

Y como Piter le mirase con atención:



Se encuentró en las minas de oro Jore Fred R. White

—Ojgame bien, joven. Cree usted estar en presencia de un rico aburrido que viaja para distraerse, verdad? Pues se engaña. Vine al Klondike con el espíritu alerta, con un objeto determinado, y regresé casi desconcertado, sin haber conseguido lo que buscaba. Ahora, me dirá usted, mi valiente amigo, para qué ha venido usted al Klondike?

—Para buscar oro, como la mayor parte de los que a él vienen—respondió Piter rudamente.

—Por supuesto, ya lo sé. Pero no tenía usted intención de encontrarlo con ayuda de una piqueta, eh? Vamos, confíselo! Cuando se introdujo usted en aquella tienda de la cual tuvo que salir tan precipitadamente, era portador de un saquito, el cual dejó caer seguramente sin darse mayor cuenta... No pertenecemos a la misma profesión; pero eso no importa para que yo haya apreciado menos el valor de ciertos instrumentos... y he debido hacer justicia a su espléndido surtido...

—Ah—dijo Piter—se los enseñaron? Bueno! Los había pagado muy caros, comprenda usted? muy caros! Por eso estoy tan triste... Y ahora que los he perdido, me siento como un cuerpo sin alma. ¡Qué entre de nuevo en posesión de mi pequeño saco, y ya verá si llego a New York con un delicioso buen humor...

—Pero si ya está usted de buen humor! desde el momento en que se confía a mí! Voy a probarle enseguida que soy digno de su confianza confesándole que yo también he estado en Londres, donde como usted, he conocido ciertos inconvenientes.

La atención de Piter Rand comenzaba a despertarse. Miró más de cerca a su interlocutor.

—Si prosiguió este—yo mismo tuve un día una pequeña diferencia que poner en claro con el tribunal de Old Bailey, precisamente en la misma ocasión en que usted comparecía ante ellos para contestar a ciertas preguntas poco agradables. Al verlo aparecer en aquel campo del Klondike, del cual se alejaba con tanta precipitación, tuve que reprimir un grito, pues lo había reconocido.

—Ah!—exclamó Piter.

—Sí, desde el primer vistazo! En cuanto a sus instrumentos, puede estar tranquilo: dentro de un momento va a volver a verlos, ya que se encuentran en el fondo de una de mis maletas.

El rostro de Piter se iluminó con una sonrisa, que ya preveía su interlocutor, quien la aprovechó para ir derecho al grano.

—Se me ocurre la idea de que podríamos intentar una pequeña operación juntos—dijo.

Piter no contestó; pero su actitud demostraba el interés que tomaba en la conversación.

—Habrá usted oído hablar, sin duda, alguna vez, de Cyrus J. Brott, el multimillonario?—preguntó el extranjero.

Piter Rand movió la cabeza afirmativamente. El nombre de Cyrus Brott, uno de los hombres más ricos de New York, era bien conocido en los dos hemisferios.

Célibe empedernido, habitaba en la Quinta Avenida un soberbio palacio en el cual ofrecía fastuosas recepciones, aunque pasaba por tener, en su vida privada, costumbres muy sencillas.

—Por qué me habla usted de este hombre?—preguntó Piter.

—Pues porque en las presentes circunstancias, podría sernos útil, a usted y a mí, naturalmente—contestó con un tono de voz más que confidencial.

—Le oigo atentamente—dijo Piter, que sentía el olor de la aventura.

—Veamos—dijo el otro.—Cyrus Brott vive solo en un hotel inmenso cuya fabricación ha costado varios millones de dólares. Es un coleccionista infatigable. Tiene verdaderos tesoros por los objetos de arte, y sobre todo por las piedras preciosas.

Se dice que su caja de caudales,—o mejor dicho en una de ellas, porque, tiene varias,—está tapizada de joyas de un precio inestimable. Representan, ellas solas, el precio de varias fortunas. Usted sabe bien que no hay nada más cómodo! Una sola vuelta de la mano bien abierta y todo ese tesoro pasará a los bolsillos de un abrigo. Además, Cyrus se ausenta a menudo. Acaba justamente de marcharse al Oeste, llamado por sus negocios petroleros. Me consta absolutamente. Y como nadie espera su vuelta antes de fines del otoño...

Piter dejó ver por medio de una mímica expresiva que no era necesario decir más. Había comprendido.

—Pero la casa está llena con sus criados—hizo notar Magnus. Creo que tendremos algo que hacer con ellos.

Una sonrisa desdefiosa pasó sobre los labios de Piter.

—Tiene usted razón—los sirvientes no son un obstáculo.

La Casa Misteriosa de la V. Avenida

LA CASA DEL
MISTERIO

En el corazón de la Quinta Avenida y empujada entre los radiantes palacios que son emporios de lujo y vanidad, existe una morada sombría y tan hermética que el zaguán jamás se abrió, pues los habitantes del caserón enigmático entraban y salían por la puerta de servicio, a la hora bruna, furtivos y silenciosos como fantasmás.

No obstante su proximidad a la Calle 42 que partiendo, la magnífica Avenida es la luminosa encrucijada del mundo, aquella casona más siniestra que la Casa Usher del sombrero Edgar Poe, pudiera haber sido el natural albergue de alguno de sus inquietantes personajes, Mr. Valdemar, William Wilson o Lady Ligeia...

Y aquel recinto, teatro de un largo y angustioso drama es en verdad, como un fúnebre monumento erigido por la realidad para consagrar la clarividencia del genio que sondeó los más profundos y monstruosos abismos de la humanidad, en medio de la cual vivió su vida a un tiempo soberbia y lamentable...

Que quienes obedeciendo a la coetánea característica de la ambición material, anhelan y codician el dinero, vean en el pavoroso y real drama que voy a referir un ejemplo de los increíbles estragos que esa pasión puede causar, que vean cuán terriblemente *quien posee es poseído*, esclavizado, triturado y anonadado por ese boa constrictor que se llama el Oro y es también el vampiro más sediento de sangre humana!

LOS CIENTO MILLONES
DE WHENDEL

Peletero como el célebre Juan Jacobo Astor fue John Whendel y junto con él se retiró de ese comercio para vigilar una pequeña fortuna, consistente en propiedades urbanas, en compañía de sus hijos, un varón y cinco hembras. Poco después murió ordenando a sus herederos que no gastaran su peculio sino en terrenos urbanos neoyorkinos y que de ninguna manera se deshicieran jamás de ellos...

El encargado de hacer cumplir el testamento fue el mayorazgo, Juan Godth Whendel, quien imaginó un increíble sistema de feudal despotismo para mantener el creciente patrimonio dentro de la familia beneficiada.

Encerró a sus cinco hermanas en esa casa de ladrillo y gris cantera que, alzando su arquitectura discordante en la suntuosa Avenida Quinta mereció el nombre de "The Mystery House" y teniendo las así enclaustradas, les hizo el elogio de la avaricia, disfranzándola de obediencia filial y les inspiró varias fobias, entre ellas el horror a los hombres, al matrimonio, que dispersaría la fortuna de los Whendel, el odio al trato social y la aversión más intrínseca a la publicidad, aun en forma de superficial conversación entre vecinos...

Bajo ese código feudal vivieron las niñas Whendel avarientas, misántropas, sigilosas y separadas del mundo como en la isla de un mar ignoto.

Ardió en vano su pubertad, consumiéndose solitaria su juventud dentro de aquel harem sin amor, cabe aquel convento sin santidad y llegó la soltería agria e histérica madurando a las cinco amazonas que sólo gastaban sus bríos vigilantes en la custodia del Oro...

Y en tanto, la fortuna paterna con réditos acumulados, crecía

pasmosamente, tanto que llegó a alcanzar la estupenda de cien millones de dólares!

020
MISERIA

Era aquel hogar un buen retiro capaz de hacer olvidar el mundo exterior a fuerza de domésticos refinamientos, desde el arte que embellece la vida, hasta la buena mesa que convierte la necesaria alimentación en el placer gastronómico?

Tenían aquellas agrías solteronas para compensar su cautiverio sin amor ni amistades, todas las satisfacciones y delicadas que la riqueza hace posibles, una biblioteca, síntesis del Universo, un jardín compendio de la Naturaleza, músicas que liberan al espíritu en ensueños sin fin?...

No, aquella casa modesta aun para principios del pasado siglo, en que se construyó, había seguido siendo lo que fue en su origen. No tenía radio, ni teléfono, ni ese "dumbwaiter" que simplifica las infimas faenas de cocina y traspaso; no tenía siquiera luz eléctrica y alumbrábase y calentábase con gas maloliente y fuliginoso...

Cuadraban con la casa añeja sus sórdidos moradores que vestían trajes negros, hechos a domicilio, usados hasta que se caían de los cueros áridos como la hojarasca de los árboles de otoño. Las mujeres conservaban esos ridículos sombrerillos marineros redondos y charolados que fueron tocado mujeril al mediar el pasado siglo.

Así, al llegar la noche, cuando los almacenes de la Avenida cierran sus puertas y los transeúntes, atraídos por los lumineros de Broadway, se hacen raros, las extrañas reclusas salían por parejas turnándose para pasear al perro.

Desde los altos ómnibus los neoyorkinos distinguieron a aquellos grotescos fantasmás y rieron de su extraña catadura, sin relacionarlos con la Casa del Misterio, ni sospechar la pavorosa tragedia que vivían.

Y el periódico más frívolo las popularizó en caricatura, creando un nuevo tipo para la Comedia urbana, bajo el moteoqueto de las "Hops".

HUELEGA DE
VIRGENES

Mas no se crea que aquellas cinco mujeres obligadas por fuerza a mantener la cabal integridad de las vestales, sufrieron unánimes siempre y silenciosas.

Un día una de ellas, Georgica, dándose quizás cuenta de que aunque en sepulcro de oro, la habían "enterrado viva", abandonó la casa donde veraneaba la familia y a campo traviesa corrió con aquella desesperación de las doncellas de "Don Quijote" y quizás con el mismo designio nada platónico...

Mas estaba escrito que su integridad resultaría inmune a la parda aventura y la doncella volvió a casa tan inocente como salió...

Pero volvió al hogar después de que el hermano carcelero hizo que la declararan insana y la recluyeran varias semanas en un manicomio. De su locura sólo había una prueba, se había fugado del hogar a los cincuenta años, es decir 35 después de cuando debía, siendo cuerda, haberse fugado.

La otra hermana rebelde logró su libertad ensamblando tan justamente fuga y matrimonio, sobre el propio dintel del hogar cárcel, que cuando la mitad de su persona estaba aun acaparrada, la otra mitad se desposaba... Instante de patético equilibrio en que sin romper la etiqueta la interesante fugitiva hu-

(Pasa a la Pág. 64.)

perable. Lo esencial está en saberlos manejar. Los brillantes ojos del extranjero miraban fijamente a Piter.

—Entonces?—preguntó. Piter lanzó un largo suspiro de satisfacción. Al pensamiento de que sus instrumentos se hallaban en seguridad, su corazón se había colmado de una alegría deliciosa. Y pare como le proponían trabajar! La operación, por lo demás, le parecía tan fácil como cascar una nuez con los nudillos.

—Puede contar conmigo—declaró solemnemente. Magnus informó a Piter de que su papel debía limitarse por el momento a dejarse vivir, y le dió las direcciones de los mejores music-halls de New York.

Desde hacía largos años, Piter soñaba con la no, a encanadora en que pudiera retirarse de los negocios, para ir a vivir una vida apacible en cualquier rincón del campo... dejándose mecer por estos pensamientos burgueses y perfectamente honrados, recibió un día recado de Magnus de que todo estaba listo y de que se aproximaba la noche fatal.

Al anochecer convenido, Piter descendió la ancha calle de Broadway y como un paseante distraído, se detuvo ante la casa que se le había designado. Se sentía lleno de buen humor, alegre, desoso de bromas, y luchaba por imaginarse la cara de Cyrus Brott ante los hechos consumados. Pero nunca había visto al millonario americano, ni siquiera en fotografía.

Piter Rand esperaba pues la señal, y tuvo un gesto de sorpresa viendo unas luces que iban y venían por la casa, a través de los diversos departamentos. Se dijo que la operación se ofrecía bajo auspicios poco favorables; pero juzgaba que no corría ningún riesgo, ya que Magnus era el único que podía ser sorprendido. Las luces desaparecieron al fin. Poco después, se abrió lentamente la puerta del vestíbulo. Y Piter vio a Magnus llegar a su lado en el momento de salir.

Quedóse estupefacto ante la elegante apostura de su compañero de viaje.

—Todo va conforme a mis deseos! murmuró Magnus. He aquí el ascensor. No se preocupe por nada. Voy a ponerlo en marcha. Los sirvientes están ahora en la cama, y vamos a poder trabajar con toda comodidad, sin temor a ser sorprendidos.

—Pero, que querían decir esas luces?—interrogó Piter. —No se inquiete por eso. Si alguna persona se presenta, yo se perfectamente lo que tengo que hacer. Ya comprenderá que no me habrá enfundado por gusto en este traje tan elegante!

Piter Rand no hizo ninguna otra observación, aunque no se sintiese del todo seguro. Después de todo, no tenía más que vagos informes acerca de la personalidad de Magnus y aún podía decir que lo que sabía no estaba muy claro, porque el extranjero parecía haber evitado ponerlo en contacto con ninguno de sus amigos, desde su llegada a New York.

El ascensor subía rápidamente en medio de una oscuridad completa, tan espesa que Piter no lograba distinguir ni un solo detalle de la casa. Pero al salir por fin de la capa metálica, sintió hundirse bajo sus zapatos la alfombra más mollita que hubiera pisado jamás. Dada su profesión, Piter no era enemigo de la oscuridad. Sin embargo, mientras andaba, pensaba que si llegaba a producirse una alarma, hubiera tenido gran dificultad en orientarse. No llevaba ningún arma sobre su persona. Por lo demás, siempre había sentido el más legítimo desprecio por el revólver.



Los dos compañeros prosiguieron su camino a lo largo de un interminable corredor que Magnus parecía haber visitado de antemano. Súbitamente este se detuvo, e introdujo a Piter en una pieza que parecía muy grande y situada, a juzgar por el camino recorrido, al otro extremo de la casa.

El hombre extrajo inmediatamente de su bolsillo una pequeña linterna eléctrica, cuya poderosa luz proyectó sobre una puerta de pulido acero que parecía ser la entrada de la caja. Sobre el pavimento, junto a la jamba, se hallaba un pequeño saco negro que Rand reconoció enseguida. Sus ojos radiaron! Tomó del saco una pequeña medida de marfil y se dedicó a examinar la puerta de la fortaleza. Pronto lanzó un murmullo de satisfacción.

—No hay ninguna complicación sería que temer—dijo. No hay ningún timbre eléctrico. Es una caja-fuerte Karstner, de ocho cerraduras, que cederán ante mi acero carburado. Dos décimos partes de espesor. Creo que la operación me llevará dos buenas horas, y tal vez algunos minutos más... —Muy bien, puede empezar entonces! dijo Magnus. Voy a sentarme allí. Usted puede estar tranquilo. Tendré el ojo en acecho, y sobre todo, el oído...

Piter trabajaba materialmente incrustado en la caja durante una larga hora. El sudor caía en gruesas perlas sobre el traje, pero seguía siempre adelante, las manos febriles y seguras. Por fin el mecanismo delicado de la cerradura quedó al descubierto. Magnus se inclinó con aror sobre el entrecruzamiento aterrorador de una innumerable cantidad de ruedecillas y rodillos de resplandeciente metal.

(Pasa a la Pág. 58.)



FOLITICOS EUROPEOS
El Dr. W. SCHOLZ, ex-presidente del partido del Pueblo en Alemania, que ha fundado el nuevo "Reichpartei" (Partido del Reich). Famoso como director de coaliciones en el último Reichstag, Scholz fue su líder prominente de los liberales nacionales, a los que dirigió durante diez años. Su desertión ha caído como una bomba en el mundo político alemán.
(FOTO INTERNATIONAL NEWS)



El Emblema

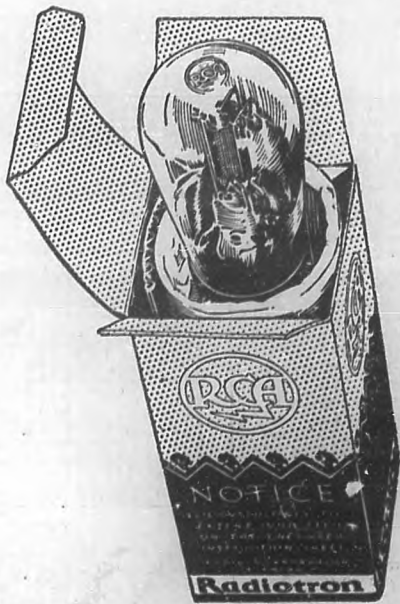
Que Garantiza

Audición Perfecta

SI desea Ud. conseguir mayor rendimiento y satisfacción de su receptor, al par que larga vida de sus válvulas, asegúrese primero de que ellas estén identificadas por el símbolo RCA.

Los fabricantes más progresistas del ramo recomiendan sólo **RADIOTRONS RCA**.

Equipe su receptor hoy mismo con **RADIOTRONS RCA** y notará la diferencia en cuanto sintonice. Departamento Extranjero de Ventas, **RCA Victor Company, Inc.**, Nueva York.



RCA Victor Co., Inc.

Foreign Sales Department

233 BROADWAY.

NEW YORK CITY.

RADIOTRON RCA

La Mujer de Hoy y el Amor

HAY que pronunciarse abiertamente en contra de la versión que se ha echado a volar de que la mujer de hoy no ama. El concepto del amor ha sufrido, como todos los conceptos, una transformación sorprendente, y, para poder vivir dentro de la actualidad juvenil de la época, es necesario arrestarse a comprender, aceptar y practicar la vida según se nos va manifestando en sus variaciones, evoluciones y resultados.

y en la mujer, negados para ella otros motivos de interés humano, ha constituido toda, absolutamente toda su vida. Hoy ya no es así, y los hombres, a los que se les escapa la presa, protestan. Los hombres sólo no: las mujeres de la pasada generación, aún presentes, se quejan puritanamente de que las mujeres jóvenes vayan al matrimonio pensando ya en el divorcio.

¿Amaba antiguamente la mujer? Para ella el amor era un sentimiento intrincado y laberíntico, en el que la diversidad de sus elementos integrales y la falsedad de las condiciones de desenvolvimiento extremaban su incompreensión, su delirio y su amargura.

No tenía más que dos caminos—los dos bien inconvenientes—, para echarse a andar en pos del amor: el matrimonio y el adulterio. Había una apreciación, sofisticada, que yugulaba todos sus sentimientos: la de la virtud.

Por virtud se ha venido entendiendo—desde la era de Cristo en la que se extraviaron las creencias elementales de la antigüedad más remota— la deformación del verdadero ser: la abstinencia inicua de la vida marital de la mujer fuera y aún dentro del matrimonio, la represión y viciumiento de su temperamento, la esclavitud del pensamiento—y la hipocrésia de las palabras.

Por virtud se entendía ignorancia de la Biología, Anatomía y Fisiología. (Según el vulgo, hoy día, las mujeres que estudian medicina pierden el pudor. Y, ¿qué es el pudor? Una manifestación de la malicia.)

En todos los tiempos, sin embargo, ha habido mujeres "no virtuosas", es decir: mujeres a quienes su temperamento o su rebeldía han lanzado al amor no importa qué obstáculos por arrastrar, qué trabas por burlar.

Antaño (y ogaño también un poco) la mujer entendía el amor como el sentimiento más sublime que pudiera existir en el corazón de los hombres. Amalgamaba una serie de sentimientos independientes y aislados entre sí y los unificaba en una relación falsa. La mujer decía: "Te amo como a mi protector y señor" te venero como a un Dios".

Claro está, que esto, satisfacía grandemente a los hombres y que, influenciados a su vez por el concepto romántico que del amor sustentaban los escritores y artistas en general, de aquellas épocas (los estragos que hizo Víctor Hugo en las almas enamoradas no son para decir) repetían las mismas frases, solo que con menos convencimiento y sinceridad, y, sobre todo, con más libertad y oportunidad de poderse retratar.

Y es que, ya lo han dicho otros antes, el amor siempre ha sido en la vida del hombre un episodio, una parte de sus acti-

Por la claridad y altura de pensamiento; por el concepto firme y progresista; por la grandeza moral; por la precisión y elegancia de estilo que esta página encierra, gustosamente accedemos a publicarla.

El aspecto del feminismo que la señorita María Teresa Bernal ha seleccionado entre los múltiples que el tema ofrece, es uno de los más interesantes y que más necesitan aclararse y definirse. Por ello, también le damos cabida en esta sección.

FEMINISMO Y FEMINIDAD

No hay derecho a confundir estos dos vocablos ni menos creer que, en presencia de uno, queda suprimido el otro; ambos pueden muy bien existir paralelos.

Estamos atravesando el período más difícil en la evolución política de la mujer; ésta, despertando de su profundo letargo, ha lanzado su grito de guerra en demanda de sus derechos a la vida; pero desgraciadamente son pocas las mujeres que saben hasta donde debe llegar este grito y menos aún las que comprenden el significado y la esencia del mismo.

Muchos hombres de clara y definida mentalidad son enemigos acérrimos del feminismo, declarando que ésta hace perder a la mujer la mayor parte de sus encantos, su gracia innata, su feminidad exquisita, y la culpa de esta opinión errónea cae sobre la multitud de mujeres que no han sabido darle al feminismo su verdadera interpretación e imaginan que ser feministas equivale a dejar de ser femeninas y se resisten de cierta capa carónil, que, aparte de sentirles muy mal disgusta y hasta repugna a todo hombre. ¿Cuán equivocados están!... la mujer puede muy bien reclamar su derecho a colocarse al lado del hombre en el plano intelectual y político, la mujer puede aspirar a que se le considere una parte importantísima de la sociedad y la nación, sin abandonar para ello su verdadera personalidad, muy femenina, que constituye el atractivo indiscutible que ejerce sobre el hombre, y éste, a su vez, podrá darse cuenta de que la mujer no es ya solamente la esclava maleable de sus caprichos y sus deseos sin más porvenir que el matrimonio y sin más ocupación que la de satisfacer sus antojos, sino que será en ella la compañera de sus luchas intelectuales y cívicas con quien podrá competir de igual a igual, repartiéndose después entre ambos los triunfos y las derrotas. La mujer, colocada en este plano, lejos de humillar o rebajar al hombre, lo enaltece, puesto que mientras más se eleve la mujer más puede hacer resalta: el hombre su superioridad, caso que la tuviera, y en cambio se hará justicia a tantas mujeres capacitadas para igualar y aún superar a muchos hombres y que hasta ahora carecían de medios y oportunidad para mostrar sus facultades.

Por otra parte el hombre culto e inteligente, consciente de su personalidad se sentirá orgulloso cuando vea que la mujer, colocada en su mismo nivel social político y cultural, es sin embargo el corazón cariñoso que se entrega sin reserva no porque no tenga otro medio de abrirse paso en la vida, sino porque su triunfo feminista no ha disminuido en lo más mínimo su feminidad y, en el fondo, al igual que en otros siglos, pero sin esclavitud, es la misma mujer entregada y rendida al hombre verdaderamente amado.

Animo, pues, hermanas mías, podemos y debemos triunfar, pero es necesario en primer lugar un gran espíritu de solidaridad, y una vez unidas, ir discretamente, sin arrebatos ni exageraciones, en busca de la verdadera justicia, pero sin olvidarnos nunca que antes que nada hemos de ser piadosamente mujeres, pues, como decía muy bien Ofelia Rodríguez Acosta, el mejor elogio que podemos recibir en todas nuestras acciones, ha de ser: "Es toda una mujer".

María Teresa BERNAL.

¡Pues claro está! no ha sido por gusto, por lo que se ha estado pidiendo leyes para amparar a la mujer y detenerla del vasillaje del marido. Y conformo es bueno saber que de la apendicitis se salva uno con la intervención quirúrgica, y que para las enfermedades malignas hay inyecciones y sueros es consolador saber que para la dolencia del matrimonio hay también un remedio. Aunque, desde luego, lo mejor sería preservarse de la dolencia con el tratamiento de la libertad de amar.

La mujer de hoy ha comprendido que en el fondo de lo que se llama amor hay un precipitado de placer legítimo. Este descubrimiento la ha independizado sentimentalmente del hombre; el cual trina—, es lógico—, contra la adquisición de una verdad de la cual era antes el único propietario. La mujer moderna ha aprendido la desgracia que traen consigo los problemas sexuales dentro del amor. Sabe ya las resonancias que en su espíritu tienen esos problemas y de qué provienen sus desilusiones, su hastío, sus neurastenias de otros tiempos.

El amor, pues, no constituye para ella toda su vida— es sólo uno de sus aspectos. En esto la mujer ha hallado su equilibrio, su moral y su higiene. Otros intereses más nobles, amplos y útiles ocupan su ociosidad intelectual. Ya no hay aquellos rendimientos serviles, aquejas consagraciones, tan estériles espiritualmente, a un sólo hombre: ahora el arte, las ciencias todas, bastas las políticas y sociales, la traen y la ocupan. No ama docilmente, sino de ti a ti, con responsabilidades y derechos. Sabe lo que hay de imaginativo, de científico, de humano y real en amar a un hombre.

Ha comprendido que debe abrirse a todas las inquietudes de su época, y aplicarse a los estudios, útiles y trascendentales, de los problemas más contemporáneos. Que un hombre, un amor, pasi; y que la humanidad, permanentemente, necesidad de nuestra labor, es lo que más debe interesarle. Que le cabe frente a la vida una responsabilidad más alta y noble que la de una hipócrita y absurda fidelidad al hombre que no ama. Porque ha comprobado que el hombre no debe gustar sólo por sus simpatías o rasgos fisiónómicos, mas aun: que no basta sólo las prendas morales y los valores intelectuales de un hombre para constituir en ella el sentimiento del amor.

(Pasa a la Pág. 65)

Ofelia Rodríguez Acosta



Los por Ray

CAPITULO XVII

Una mujer de Marte

—¡De modo, Gregg Haljan, que no es usted tan leal como aseguraba!

Miko estaba lívido, reprimiendo su cólera. Me habian despojado del abrigo y me encerraron de nuevo en mi camarote. Miko se paró delante de mí; en la puerta estaba Moa vigilando. Y Anita estaba detrás de ella. Me senté desalentadamente, aunque un tanto desafiante, en mi litera. Estaba alerta y tenso, temeroso aun de que la emoción de Anita pudiese traicionarla.

—¡No es usted tan leal!—repitió Miko.—¡Y además es usted un estúpido! ¡Cree usted, por lo visto, que yo soy un niño al que se puede engañar fácilmente!

Dió una vuelta en redondo.

—¿Cómo pudo salir él? ¡Prince, tú estuviste aquí!

Mi corazón estaba latiendo intensamente. Pero Anita, respondió con toda serenidad.

—Vine a comunicarle lo que usted me había ordenado. Que chequease los últimos cálculos de Hahn y que se preparase para hacerse cargo de los controles tan pronto entrásemos en la atmósfera del asteroide.

—Bueno, ¿y cómo pudo salir de aquí?

—¿Soy yo acaso adivino?—repitió ella.—¿Qué gran actriz! Su presencia de espíritu me ayudaba a desvanecer mi temor. ¿Cómo voy a saberlo, Miko? Yo cerré perfectamente esa puerta.

—¿Estás seguro de eso, Jorge?

—Debe estarlo cuando lo afirma,—interpuso Moa.

—Pregunte usted a sus vigías,—dijo Anita.—Ellos me vieron salir... precisamente los saludé con la mano mientras cerraba la puerta.

Me aventuré a ayudarla con mis palabras.

—Yo he aprendido perfectamente a abrir puertas. Me las arreglé para lanzar una falsa y lúgubre sonrisa. No lo volveré a hacer más, Miko.

No se había hablado ni una sola palabra con respecto a la muerte del camarero. Yo le dí gracias a Dios por haberlo matado.

—No lo volveré a hacer más,—repetí yo.

Miko y su hermana se miraron significativamente. Miko dijo, abruptamente:

—Parece que está usted convencido de que no es mi propósito matarlo, porque presume de ello.

—No lo haré más,—repetí, mirando a Moa. Esta me estaba contemplando intensamente. Al fin, dijo:

—Déjame sola con él, Miko... Se sonrió. Gregg Haljan, nos encontramos ahora a no más de veinte millas del asteroide. Los cálculos para retardar la marcha están ya en operación.



Bandidos de la Luna

Cummings

Eso era lo que había llevado a Miko al cuarto de máquinas; eso y la avería en el sistema de ventilación, que fué pronto arreglada. Pero retardar la velocidad del buque al acercarse a uno de sus puntos de destino, era algo que requería una delicada manipulación. Estos bandideros no estaban muy seguros de sí mismos para esa maniobra. Eso saltaba a la vista. Mi confianza renació. En realidad, necesitaban de mi experiencia. No se atreverían a hacerme el más mínimo daño. Exceptuando el impulsivo temperamento de Miko, no corría peligro alguno en manos de ellos; por lo menos, en estos momentos.

—Moa estaba diciendo: —Creo que voy a poderlo hacer entrar en razón, Gregg. Tenemos grandes riquezas entre las manos de las que muy pronto podremos disponer.

—No lo ignoro.—Y añadió con súbita inspiración. Pero somos demasiado avaros para repartirnos el tesoro.

Miko cavó en el lazo que había tendido.

—¡Al infierno con este hombre! ¿Pensará él que todo el tesoro debe ser sólo para sí? ¡Y todo porque es un navegante! ¿Qué orgullo y qué ambición!

Moa, dijo vehementemente:

—No sea idiota, Gregg! ¡Usted no podría conseguirlo solo, aunque quisiera! Indudablemente habrá que pelear con Grandline.

Mi propósito se estaba cumpliendo. Parecía que iban viendo en mí un hombre de su calaña. Algo así como si entre nosotros hubiese un lazo de afinidad.

—Déjame con él,—insistió Moa.

Miko consentió.

—Por unos minutos solamente. Le ofrecí un cilindro de rayos cósmicos, pero ella lo rehusó.

—No le tengo miedo.

Miko se dirigió hacia mí.

—Dentro de una hora nos estaremos aproximando a la atmósfera.

—¿Se hará usted cargo de los controles?

—Sí.

Me miró extrañamente.

—Verdaderamente, es usted un hombre bien raro, Haljan. No acabo de comprenderlo. Y ahora que ya no estoy enojado, ¿cree usted que cuando hablo en serio, soy capaz de cumplir lo que digo?

Sus reposadas palabras me hicieron estremecer. La sonrisa que tenía entre labios, se extinguió.

—Sí,—respondí.

—Bueno, entonces, voy a decirle lo siguiente: ni intercediendo a su favor Prince, ni porque Moa está enamorada de usted, ni porque yo necesite de su práctica, voy a tolerar que nos ocasionen más trastornos. La próxima vez que ocurra algo anormal... lo trataré como a un perro. ¿Cree usted en lo que acabo de decir?

—Sí.

—Pues eso es todo. Usted está matando a mis hombres y mi hermana me dice que no debo hacerle daño. ¡No soy ningún niño para ser gobernado por una mujer!

Levantó su grueso puño hasta la altura de mi cara.

—Con estos dedos que usted ve, voy a retorcerle el pescuezo.

¿Me cree usted capaz?

—Sí.—Y por supuesto, lo creía bien capaz.

Dió media vuelta y se dispuso a retirarse.

—Si Moa quiere tratar de ponerle unido común en la cabeza... espero que lo logre. Tráemelo al salir cuando acabes, Moa. Ver, Prince... Hahn necesita de nosotros. Se rió siniestramente, entre dientes. ¡Hahn teme que nos vamos a precipitar sobre este asteroide como un cometa errante que súbitamente se va por la tangente!

Anita se apartó a un lado, para perguntar su paso por la puerta. Pude ver que estaba pálida al seguirlo a través de la cubierta.

Entonces, el volumen de Moa bloqueó la puerta. Se encorvó conmigo.

—Quédese sentado donde está, Gregg. Viró la espalda y cerró la puerta. No le tengo ningún miedo. ¿Debo temerle?

—No,—dije yo.

Vino hacia mi litera y se sentó a mi lado.

—Si usted trata de nuevo de salir de este camarote, el vigía de popa tiene órdenes de abrir un hueco a través de su corazón.

—No pienso abandonararlo, por cierto,—retorné.—No quiero suicidarme tan joven.

—Pues yo creía lo contrario; pues usted es de los que gustan desafiar a la muerte. ¿Por qué se porta usted de una manera tan torpe?

Permanecí callado.

—¿Por qué?—insistió ella.

Yo dije, cuidadosamente:

—Este tesoro... va a ser repartido entre demasiadas personas. Están todos esos hombres del "Planetara". Y en Ferrol-Shahn, habrán otros sin duda.

Me detuve. ¿Me lo diría ella? ¿Podría hacerla hablar de ese otro barco pirata que Miko me dijo que lo estaba esperando en Marte? Suponia que les habría sido imposible hacerles señales.

La distancia del lugar en que nos encontrábamos a Marte era grande; aunque en otros viajes las señales de Snap habían sido recogidas perfectamente. Mi corazón latió más precipitadamente al acudir a mi memoria ese detalle. Nuestra situación era bastante desesperada. Los pasajeros serían pronto abandonados en el asteroide y quedaríamos a bordo solamente Snap, Anita y yo.

Teníamos que reconquistar el buque, pero dudaba ahora de la posibilidad de lograrlo. Mis pensamientos se encaminaban hacia nuestra llegada a la Luna. Tal vez, nosotros tres podríamos demorar el ataque a Grandline y mantener los bandidos a raya hasta que recibiésemos auxilio de la Tierra.

SINOPSIS DE LO PUBLICADO ANTERIORMENTE

Un día del año 2075, el buque interplanetario del espacio "Planetara" salió de la Tierra para Marte. Gregg Haljan, era el tercer oficial.

Ese viaje estaba predestinado a ser trágico. Porque mezclados entre los pasajeros habían varios bandidos sin escrúpulos, cubiertos bajo la máscara de pacíficos viajeros, que intentaban apoderarse del secreto tesoro de mineral de radio que John Grandline había encontrado en la Luna. El "Planetara" debía detenerse en ese satélite para recoger el tesoro, en su retorno de Marte.

Miko, un gigante de Marte, y su hermana Moa, eran los principales cabecillas. Con ellos estaban, figurando como pasajeros, Sir Arthur Coniston y Ob Hahn, un músico de Venus. La tripulación entera estaba comprada por los piratas.

Miko hace estallar el motín. El capitán es matado al igual que los demás oficiales. Solamente Snap Dean, el operador de heliografía; Venza, una muchacha de Venus; y Gregg Haljan son respetados. Y, desde luego, Anita Prince, la cual ha cautivado el corazón de Gregg Haljan desde la primera vez que la vio.

Anita Prince, que se hace pasar por su hermano Jorge, el cual también fué matado por Miko, facilita a Gregg Haljan los medios de escapar del encierro en que está y de ir matando uno por uno a los alzados; pero, fallan sus planes y Gregg Haljan es de nuevo capturado después de matar a un miembro de la tripulación.

Summer Casino

PLAYA DE MARIANAO

Todos Los Martes, Jueves y
Sabados Regalo de \$100 Oro,
al Ganador Del Kenó de Las
Doce de la Noche

Comida y Baile en el Roof
Nutrido Show 2 Orquestas

Próximamente se anunciará un Kenó extraordinario de
\$500, oro.

Servicio de los omnibus Amare, cada quince minutos
desde el Parque Central.

VINO GIRARD

YODOTANICO. FOSFATADO

Abrevia la Convalecencia

Activa la Curación.

La función depurativa del yodo hace necesario su empleo en todas las convalecencias. El yodo rechaza del organismo las mermas y los venenos dejados por la enfermedad. No hay duda que el VINO GIRARD es la forma la más activa y la más agradable de absorber el yodo. El VINO GIRARD contiene el yodo al estado orgánico fácilmente asimilable y, por consiguiente, más activo, sin que jamás cause irritaciones en el estómago.

El VINO GIRARD es de un sabor agradable y es siempre tomado con gusto por las personas más delicadas.

Una copa de licor
antes de cada comida.

A. Girard. 48 Rue de Alesia

PARIS



Pero con otro buque pirata, bien tripulado y armado, viniendo de Marte, la situación sería desesperante. Grantline tendría consigo unos veinte hombres y su campamento, sabía yo que estaba razonablemente fortificado. Sabía además que Johnny Grantline era de los que pelearían hasta que no le quedase un solo hombre.

Moa estaba diciendo:
—Quisiera poderle contar todos nuestros planes, Gregg. Me estaba mirando fijamente. Ojos astutos, pero que ahora despedían una luminosidad, que sólo podía traducirse por la devoción de su amor. Sin embargo, exteriormente estaba tranquila, fría.
—Bueno, ¿y por qué no me los cuenta usted?—preguntó yo.—Si puedo serle de alguna ayuda...
—Gregg, quiero que sea usted de los nuestros. ¿No lo comprende? Somos pocos. Mi hermano y yo somos los que estamos dirigiendo este asunto. Con su ayuda, andaríamos todo mucho mejor y yo me sentiría más tranquilo.
—El barco en Ferrok-Shann...

Mis temores se vieron confirmados.
—Cree que han recibido nuestras señales. Dean hizo la prueba y Conistor lo vigilaba, para evitar un engaño.
—¿Usted cree que el barco haya partido ya?
—Sí.
—¿Dónde se nos unirá?
—En la Luna. Nosotros llegaremos allí antes de treinta horas. Sus cálculos dieron ese resultado, ¿verdad, Gregg?
—Sí... ¿Y el otro buque es muy rápido?
—Bastante. En ocho o nueve días llegará a la Luna. Ella parecía no tener inconveniente alguno en hablar. Desde luego, no había ninguna razón lógica para la reticencia; yo no podía, y eso lo sabía ella perfectamente, hacer ningún uso de su valiosa información.
—¿Qué tripulación tiene?—pregunté de improviso.
—Unos cuarenta hombres.
—¿Armados? ¿Con proyectores de largo alcance?
—Está usted muy deseoso de conocer todos los detalles, Gregg.

—¿Por qué no lo voy a estar? ¿No me cree usted interesado en el asunto?—Le cogí una mano.—Moa, ¿no se le ha ocurrido nunca, si es que Miko y usted han creído en alguna vez, que lo dudo, que algún día llegaría yo a demostrar interés en unirme a ustedes?
La mirada que me dirigió me envaletonó.
—¿No ha pensado nunca en eso, Moa? ¿Y no ha pensado a mí se me podía ocurrir algún arreglo sobre la parte que me corresponde en ese tesoro? Yo no soy como Johnny que se podía alquilar por cien libras de oro.
—Gregg, yo haré que le corresponda una buena parte del reparto. Riquezas para usted... y para mí.
—Estaba pensando una cosa, Moa. Cuando aterricemos en la Luna, ¿qué equipo usaremos y dónde se encuentra?
La Luna, que recibe de atmósfera, necesitaba de un equipo especial para el embarco en ella. Yo no había oído nunca a Carter hacer mención de los aparatos que lleva el Planetara para ese propósito.

Moa sonrió.
—Hemos encontrado yelmos y trajes especiales... una gran variedad de aparatos expuestos para permanecer en ese sitio, Gregg. De todas maneras, nosotros no fuimos tan torpes para abandonar Gran Nueva York en este viaje sin estar debidamente equipados. Mi hermano, Conistor y Prince, todos nosotros metimos alguna carga en el barco y Rankin también embarcó su equipaje especial con las marcas de "aparatos teatrales".
Ya comprendía. Estos bandoleros habían embarcado en "Planetara" su propio equipo de desembarco en la Luna, el frizado como carga y equipaje personal. Embarcado en el depósito, para ser inspeccionado por los agentes aduanales Ferrok-Shann.
—Lo tenemos todo a bordo. Abriremos las cajas tan pronto salgamos del asteroide, Gregg. Estamos muy bien equipados.
Ella se inclinó hacia mí. Y repentinamente, sentí que largos y delgados dedos se apretaban sobre mi hombro.
—¡Míreme, Gregg!
La miré a los ojos. Había pasión en ellos; y su voz se había tornado abruptamente intensa.
—Gregg, le dije una vez, que una mujer de Marte no puede conseguir lo que quiere... Es a ti a quien yo quiero, Gregg...
—¿No estaba acostumbrado a mostrarme grosero cuando las emociones de una mujer se trataban!
—Moa, usted me halaga en extremo.
—Te amo. Me apartó un poco y me contempló embobado.—Gregg...
Debí haberme reído. Y abruptamente ella me soltó.
—¿De modo que le parece divertido el asunto?
—No. Pero en la Tierra...



—Nosotros no estamos en la Tierra. ¡Ni yo soy de la Tierra tampoco! Ella me estaba estudiando detenidamente. No había tono de súplica en su voz; antes al contrario, plena autoridad; y la pasión se estaba convirtiendo en cólera.
—Yo soy como mi hermano: no puedo comprenderlo, Gregg. ¿Tal vez se habría creído usted que es muy habilidoso? ¡Qué estúpida la fatuidad de algunos hombres!
—Puede ser,—dije yo.

Hubo un momento de silencio.
—Gregg, le dije que lo amaba. ¿No tiene respuesta para mi declaración?
—No. En realidad, no sabía qué clase de respuesta sería mejor hacer. Ignoro lo que vería ella en mis ojos, pero el caso es que se enfureció. Sus dedos con la misma presión de los de un hombre se enterraron en mis hombros. Sus ojos buscaron los míos.
—¿Será que ama usted a alguna otra mujer? ¿No es eso?
La pregunta me pareció sospechosa; pero ella no había preguntado exactamente lo que pensé. Modifiqué pronto su pregunta, con caustico rencor:
—¿Esa pequeña Anita Prince! ¿Usted estaba enamorado de ella? ¿No es eso?
—¡No!
Pero no logré engañarla completamente.
—¿Fiel a su memoria! ¿Su pequeña cara, parecida a la de una rata... su suave voz parecida al maullido de un gato! ¿Es eso lo que está usted recordando, Gregg Haljan?—dijo ella, despreciativamente.

Traté de reirme.
—¿Qué locura!
—¿Locura? ¿Y entonces por qué es insensible a mi contacto? ¿Será posible que yo, una muchacha descendiente de marcianos que tienen fuego en sus venas, no pueda despertar instintos carnales en un hombre?
Una mujer desheñada! En el universo entero no hay enemigo más terrible. Una furia increíble despedían ahora sus ojos.
—Esa miserable criatura con tipo de ratón! Lo mejor que pudo haberle ocurrido es que mi hermano la matase.
Conservé toda mi sangre fría. Si Anita fuese descubierta, además de la amenaza de la pasión de Miko, pesaría sobre ella el veneno de los celos de Moa, que yo sabía que era algo más terrible.
Dije secamente:
—No sea usted tonta, Moa! Quite sus manos de mis hombros. Usted va demasiado lejos en sus suposiciones! Se ha olvidado usted de que yo soy un hombre de la Tierra y usted una mujer de Marte.

—Es esa suficiente razón para que no podamos amarnos?
—No. Pero nuestros instintos son distintos. Los hombres de la Tierra están acostumbrados a ser ellos los que persigan a una mujer.
Estaba riendo. Pensando en el peligro que estaba corriendo Anita pensé que sería mejor embarcar a esa marimacho.
—Dame tiempo, Moa. Tú me atraes bastante.
—¡Mentiroso!
—Lo crees tú así?—Apreté su brazo con toda la fuerza de mis dedos. Debí haberle hecho daño, pero no dió señales de ello; se quedó mirándome dudosamente.
—No sé qué pensar, Gregg Haljan...
Me mantuve apretando suavemente su brazo.
—Piensa lo que quieras. Los hombres de la Tierra tienen fama de matar al objeto de su amor en circunstancias especiales.
—Tratas con eso de que te tema?
—Eso es absurdo.
La solté. Dije entonces muy seriamente:
—Quiero que sepas que si me tratas razonablemente, puedo ser de gran utilidad en esta aventura. Habrá lucha... yo! no soy de los que le temen a ninguna pelea, por dura que sea. Su airada expresión se iba suavizando.
—Voy creyendo que me estás diciendo la verdad, Gregg.

—Y ustedes necesitan de mi experiencia en la navegación. En este momento, debería estar ya yo en la torrecilla.
Me levanté. Estaba inclinado a creer que ella me detendría, pero no lo hizo. Añadí:
—¿Vamos allá?
Ella estaba al lado mío. Su altura ponía su cara a nivel de la mía.
—Espero que no serás tan loco que promuevas nuevos disturbios.
—Desde luego que no. No soy necio del todo.
—Pero lo has sido.
—Bueno, pero ya eso pasó.—Dudé un momento. Entonces, añadí:
—Un hombre de la Tierra no se entretiene con el amor cuando hay un trabajo importante que hacer. Este tesoro...
Creeo que de todo lo que había dicho, esto último fue lo que mejor la convenció.
Ella interrumpió:
—Eso es lo mismo que entiendo yo. Sus ojos brillaban de pasión. Cuando eso se haya terminado... cuando seamos ricos... entonces vendré por ti, Gregg.

Se apartó un tanto de mi lado.
—¿Estás listo?
—Sí. ¡No! Tengo que coger esa hoja que tiene los últimos cálculos de Hahn.
—¿Están rectificadas?
—Sí. Recogí la hoja en mi escritorio. Hahn trabaja bastante bien, Moa.
—Es un idiota, sin embargo. Un estúpido aprensivo.
Una franca camaradería parecía estar estableciendo entre nosotros dos. Era mi propósito mantenerla hasta donde fuese posible.
—¿Vamos a desembarcar con los pasajeros al doctor Frank?—le pregunté.
—Sí.
—Pero puede sernos necesario. Yo hubiese querido mantener al doctor Frank a bordo. Yo tenía esperanzas todavía de poder reconquistar el barco.
Pero Moa movió negativamente la cabeza de una manera decisiva.
—Mi hermano ha resultado que no debe quedarse. Por consiguiente, nos desembarcaremos del doctor Frank. ¿Estás listo, Gregg?
—Listo.
Ella abrió la puerta. La señal que hizo tranquilizó al vigía que estaba alertamente vigilando desde la torre de observación de popa.
—Vamos, Gregg.
Salí y la seguí a lo largo de la cubierta, que brillaba ahora con el resplandor del cercano asteroide.

CAPITULO XVIII

Abandonado, en un Asteroide.

Un pequeño mundo de maravilla. Anteriormente me lo había imaginado así; y así lo iba estirando ahora al ver al asteroide flotando tan cerca de nuestra proa. Una gran esfera, creciendo lentamente en tamaño y con la luz solar dando sobre uno de sus lados. Una esfera plateada con púrpuros matices. Tan cerca estábamos que todo el disco del pequeño globo era visible. La porción sombreada permanecía opaca y misteriosamente púrpura; la parte iluminada por el sol, que se ensanchaba visiblemente a medida que nos aproximábamos, brillaba como la plata. Impenetrables sombras, púrpuras a las de la Luna, en los valles; brillante luz sobre las cumbres de las montañas. Los mares se distinguían por sus manchas verdosas. La convexidad del disco estaba claramente definida. ¡Qué mundo más pequeño! Hermoso y maravilloso, ensombrecido por áreas de nubes.

—¿Dónde está Miko?
—En el salón, Gregg.
—¿Podríamos detenernos allí un momento?
Moa entró por la arcada que daba al salón. Rata y triste escrutaba. Inmediatamente vi a Anita. Su hermosa figura estaba acocchada en un rincón; sus ojos se clavaron sobre mí cuando Moa y yo



entramos, pero no hizo el menor movimiento. Los treinta pasajeros estaban agrupados en el centro del salón. Hombres solemnes de cara blanca, mujeres aterrorizadas. Algunas de ellas, llorando. Una mujer de la Tierra—una viuda joven—estaba sentada con su pequeña hija en brazos, sollozando sin poder contener su dolor. La niña me conocía. Al aparecer yo en el salón, con mi blanco uniforme galoneado en los hombros, la pequeña criatura pareció ver en mí uniforme un sello de autoridad. Dejó a su madre y vino corriendo hacia mí.

—Oiga, ¿usted nos va a ayudar, verdad? Usted es bueno y mamá está llorando. La mandé cariñosamente a que se reuniera de nuevo con su mamá. Pero en mi fuero interno sentí una inmensa compasión por esos pasajeros destinados a embarcar en un viaje de tan funestos resultados. Amontonados aquí en el salón y vigilados por bandidos parecidos a los piratas de antaño. Esperando ahora para ser abandonados en un asteroide deshabitado y errar por el espacio. Me detuve ante Miko, estaba parado negligente, apoyado contra una de las paredes del salón, jugueteando con un cilindro que tenía en las manos. Vino a mi encuentro.

—¿De modo, Haljan, que ella logró poner un poco de sentido común en su cabeza? ¿No tendremos ya más rebeliones? Entonces, vaya para la torrecilla. Moa, quédate allá con él. Manda a Hahn para acá. ¿Dónde está metido ese asno de Coniston? Dentro de poco estaremos dentro de la atmósfera.

Yo dije:
—No habrá más inconveniencias por parte mía, Miko. Pero estos pasajeros... ¿qué preparativos ha hecho usted para dejarlos en el asteroide?

Me miró sorprendido. Luego se sonrió.
—No soy ningún asesino. La tripulación está preparando alimentos, todos los que podamos entregar sin comprometer nues-

tra propia alimentación. Y herramientas. Ellos podrán construirse por sí mismos albergue... De todas maneras, es poco el tiempo que han de permanecer en el asteroide, pues dentro de pocas semanas serán recogidos.

El doctor Frank estaba con los pasajeros. Observé que me miraba, pero nada dijo. En los canapés del salón, yacían todavía los cuerpos de los muertos en la refrigera. Rankin, que había sido matado por Blackstone y dos pasajeros más. Además, había un hombre y una mujer, heridos.

Miko añadió:
—El doctor Frank se llevará su instrumental y varias medicinas... para que cuide de los heridos. Hay más muertos entre la tripulación. No los he enterrado aún. Voy a desembarcarlos; eso es más fácil.

Los pasajeros todos me estaban mirando. Yo dije:
—No tienen ustedes nada que temer. Les garantizo a ustedes el mejor equipo de que podamos disponer. ¿Les dará usted aparatos para hacer señales?—demandé de Miko.

—Sí. Vaya para la torrecilla. Di media vuelta y me retiré, con Moa siguiendo mis pasos. De nuevo, la pequeña vino corriendo hacia mí.

—Venga... y hablele a mamá. La pobre está llorando.

Coniston había aparecido de la cubiertita; eso distrajo un tanto la atención. Fue derecho hacia Miko.

—Espera,—le dije a Moa.—Ella te tiene miedo. Por humanidad.

Dejé a Moa parada. Seguí a la niña. Había observado que Venza estaba sentada al lado de la llorosa madre de la niña. El movimiento fué, pues, una artimaña mía para ponerme al habla con ella.

Me paré frente a la aterrorizada mujer, mientras la pequeña se colgaba de mis piernas.

Dije gentilmente:
—No se asuste tanto. El doctor Frank cuidará de todos ustedes. No hay peli-

gro... Van a estar ustedes más seguros en el asteroide que aquí en el barco.

—Me incliné y toqué su hombro.

—No hay peligro.***

Estaba al lado de Venza. Esta, murmuró rápidamente:
—Cuando aterricemos, Gregg, quiero que produzca usted una conmoción, haga algo en el momento en que las mujeres desembarquen.

—¿Por qué? No, desde luego, ustedes tendrán alimento, señora Francis.

—¿No importa! Un solo instante. Cualquier confusión. ¡Váyase, Gregg, no le conviene estar hablando aquí!

Levanté la niña.

—Cuida de tu mamá.

Y besé a aquella linda criaturita. Del fondo del salón, la irónica voz de Miko me hizo volverme:

—¿Volviéndose sentimental, Haljan! ¡Vaya a ocupar su puesto en la torrecilla! Su autoritaria voz no admira demora.

Dejé a la chiquilla en el suelo. Dije:
—Vamos a aterrizar antes de una hora. Dependiente de varias circunstancias.

Hahn estaba en los controles, cuando Moa y yo llegamos a la torrecilla.

—¿Va usted a aterrizarlos con seguridad, Haljan?—demandó él, ansiosamente.

Lo empujé fuera de los controles.

—Miko lo necesita en el salón.

—¿Va usted a asumir el mando?

—Desde luego, Hahn. No tengo deseos de estrellarme contra ese asteroide.

Respiré aliviado.

—Desde luego. Yo no estoy práctico para hacer la entrada en la atmósfera.

Haljan; ni tampoco Coniston o Miko.

—No teman. Siéntate, Moa.

Hice señales al vigia de proa y me respondió con el gesto de rutina. Llamé a los compartimentos de máquinas y las señales normales de respuesta inmediatamente sonaron.

—Todo está correcto, Hahn. Puede retirarse. (Pasa a la Pág. 65.)

La "Señorita" Irlandesa que se Disfrazó Admirablemente de Rica Heredera Cubana

Imaginándose cubana e hija de un rico hacendado, una bella muchacha irlandesa engañó a un profesor de la Universidad de Chicago.

Kira Carrillo era el nombre supuesto de esa "cubanita" fantástica que solo una vez estuvo en la Habana, aprendiendo el español.

CUANDO el profesor Edward Mac Share, instructor de matemáticas de la Universidad de Chicago, dió cuenta a las autoridades hace varios meses, de que su novia había desaparecido la víspera del día en que se iban a casar, comenzó una búsqueda de la señorita Kira Carrillo por todos los Estados Unidos. El profesor Mac Share informó a la policía que su prometida, la señorita Carrillo, era la hija de un riquísimo hacendado cubano, y que abrigaba serios temores de que su adorado tormento hubiera caído en las garras de los secuestradores.

La policía mantuvo una incesante campaña durante semanas enteras para encontrar a la bella señorita cubana, que desconocía los peligros de una ciudad como Chicago, donde hay tanta gente maleante y ya se suponía que había caído en poder de los famosos bandidos chicagenses. El profesor agregaba que quizás la bella muchacha hubiese volado a New Orleans a casa de unas amigas.

Pero hasta la semana pasada ni una sola huella de la señorita Carrillo pudo hallarse. Un sagaz repórter que había estudiado la fotografía de Kira, la encontró en un "cabaret" de Denver, Colorado. Pero ella negó enfáticamente que fuese en realidad la "señorita Kira Carrillo", la supuesta rica heredera cubana. Agregó que aunque estaba actuando como bailarina española, no era cubana ni española, sino una vulgar irlandesa.

Explicó que había realizado su mascarada en busca de aventuras y romance y al mismo tiempo para probar su habilidad como actriz. Hasta el último momento, aunque ya descubierta, simulaba su artificioso y simpático acento español.

El repórter, que se encontraba en Minneapolis cuando la "señorita Carrillo" desapareció de Chicago, estaba empleado en un periódico de Denver siete semanas después. Estando allí fué una noche a pasar el rato a un club nocturno y observó que la principal atracción de la juventud social de Denver era una bonita y exótica bailarina española, que hacía su papel admirablemente bien. Tan pronto como el audaz periodista la vió, reconoció en ella a la perdida "Señorita Kira Carrillo".

En la primera oportunidad que tuvo se dirigió a la muchacha; pero cuando le indicó que veía en ella a la desaparecida heredera cubana, los labios rojos de la irlandesa se entreabrieron para mostrar sus dientes de perlas y dejó oír una sonora carcajada.

—¿Qué idea más loca tiene usted?, protestó.

La muchacha no se confiaba del repórter en funciones de detective. Así que éste fué a ver a los dueños del "cabaret", quienes le informaron que no sabían nada respecto a la bella bailarina, excepto que se había presentado solicitando empleo. Ni siquiera sabían donde vivía. Pero el astuto repórter la siguió a su casa cuando terminó sus bailes. Descubrió que vivía en una alegre casita cubierta de enredaderas en

con los brazos marfileños rodeando las rodillas, narró graciosamente una historietita que acreditaría al más hábil escritor de novelas: el mismo cuento que le había hecho creer al ingenio profesor Mac Share, de Chicago.

En el prefacio de su historia narró su niñez en el ingenio de su pa-

(Pasa a la Pág. 18.)



los suburbios de Denver, y al siguiente día la visitó. La agradable joven estaba entretenida en su jardín cuando se presentó, y al verlo, se puso pálida y nerviosa. Pero rápidamente se repuso y tuvo serenidad y aplomo para darle la bienvenida.

Empezaron a conversar de cosas superficiales, y después de un breve debate, ya acosada, dijo:

—"Bueno, admito que soy... Kira Carrillo, pero no volveré a Chicago", remarcó en tono convincente.

El repórter rogó a la heredera que le contara la historia de su original aventura.

—"Oh!, con mucho gusto", asintió la bailarina con agradable voz.

Sentada en el quicio de la escalera de su bella casita, según la antigua y democrática costumbre norteamericana,

Soir de Paris
EVENING IN PARIS
BOURJOIS



Comodidad....

NADA hay comparable a la comodidad que ofrece Modess a la mujer en sus días de indisposición natural. Comodidad y seguridad. El suavísimo relleno de Modess (más absorbente que el de cualquier otra toalla sanitaria) es de esquinas redondeadas para que ajuste perfectamente el cuerpo sin abultar, y tiene un lado impermeable, para mayor protección.

Y con Modess se evitan las mortificaciones del lavado porque su almohadilla se disuelve totalmente en agua corriente. . . . Es la toalla sanitaria moderna preferida por sus muchas ventajas. . . . Pídala en su Farmacia o tienda predilecta. Su precio es moderado.



Modess

LA TOALLA SANITARIA MODERNA

LÍNEA DE LOS AFAMADOS PRODUCTOS DE JOHNSON & JOHNSON

Muestra gratis: Pida una muestra gratis de Modess a la Sra. María Teresa Rojas, a/c de Johnson & Johnson, Calle Cuba 106, Habana.

dre en Cuba; su intento de fuga después de grandecita, debido a la supervisión demasiado rigurosa de su tutor, y después de la decisión del autor de sus días, el pasado octubre, de permitirle que fuera sola a New Orleans a visitar a unas amigas de la familia.

Su acento, sus gestos y maneras, todo daba autenticidad a la trama de su historieta: parecía en realidad una muchacha española del tipo más romántico.

—“En el vapor”, siguió contando, “conoci al profesor “Mac”, un hombre frío y bien parecido, aunque algo frío e indiferente.

Entonces narró con lujo de detalles su noviazgo por correo, de New Orleans a Chicago, y su compromiso de casarse con él, y la necesidad que tenía de engañar a su padre para llegar a aquella ruidosa “Ciudad del crimen”. “Cuando llegué a Chicago empecé a observar ciertos defectos en “Mac”. Yo hubiera querido ser amable y zalamera con él, pero la veía siempre demasiado serio y frío. Después de todo preparado para la boda que sería al día siguiente, decidí desaparecer de aquella ciudad, regresando a Denver y dejando plantado al pobre “Mac”.

El repórter llamó a un fotógrafo. La “señorita” estaba vacilante.

—“No quisiera retratarme”, portestó.

El periodista insistió y la muchacha al fin accedió, pero con la condición de que le permitiese posar ante la cámara con un traje de bailarina española.

Breves horas después de haber salido publicado el retrato de la “señorita Carrillo”, en la edición de la tarde, otra muchacha que no dijo su nombre telefonó a la redacción del periódico, e informó:

—“Esa señorita o como usted la llaman en su diario ni es tal cosa, ni mucho menos Kira Carrillo. Su verdadero nombre es Velma Oder. Trabajó conmigo en el centro telefónico de Denver del Sur, por dos años conectando comunicaciones en el mismo conmutador. La conozco como a mis manos”.

La anónima informante hizo una pausa para respirar y agregó al colgar el receptor:

—“Esa muchacha ni es española; ni mucho menos cubana: es una vulgar irlandesa”.

La “señorita” no trató de negar más la verdad cuando el repórter volvió a verla a su coquetona casita.

Ella había estudiado el idioma español en la escuela superior y era muy aficionada a actuar en las pitecitas teatrales representadas por los alumnos de la clase de castellano.

—“Ahora le diré sencillamente la verdad”, empezó explicando con su simpático acento español.

“Hace dos años, cuando tenía 18, tomé posesión de una pequeña herencia que me dejó mi madre. Yo tenía además algún dinero que había ahorrado de mi sueldo como telefonista en Denver, y decidí ver algo del mundo, por mi cuenta, en el campo de la aventura y el romance. Primero fui a Tejas, de allí a New York y posteriormente a La Habana, a la que tenía vivos deseos de conocer. Encontré muy atractiva la capital de Cuba. Trabajé algún tiempo allí. Yo había estado planeando esta *marcarada* por largo tiempo. Entendía suficientemente el idioma español para desenvolverse, y mis facciones, cutis, cabellos y ojos me ayudaron mucho en mi raro empeño de hacerme pasar por una señorita cubana, rica heredera. En La Habana no pedía hacer este papel, desde luego, pero en los Estados Unidos se lo creían íntegramente, y yo me divertía mucho con todo esto. Ese palabra de *señorita* me daba la sensación que era un personaje. Esto es todo lo sucedido a esta humilde irlandesa, señor repórter”.

(Traducción de Emilio Sotolongo.)

Los Afridis, Perpetuos Enemigos de Inglaterra

por Lowell Thomas

Los afridis forman una tribu salvaje que no conoce más ley que la del “rifle y el cuchillo”, y han vuelto a desafiar el poderío de las tropas británicas que custodian la abrupta frontera noroeste de la India inglesa.

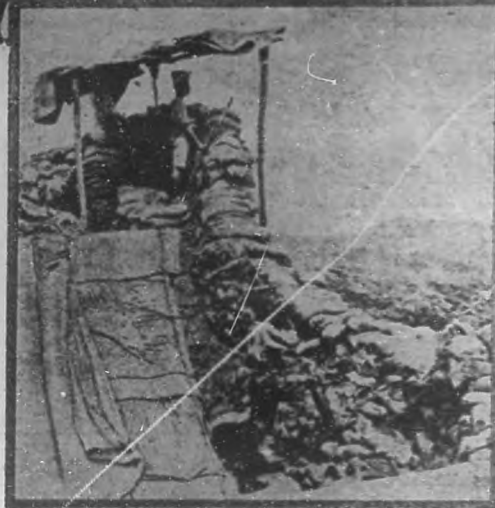


En el paso de Jaibar.—Una caravana

LA tribu de los afridis ha invadido a la ciudad de Pechawar. Esta breve noticia que los titulares de los periódicos podrían interpretar como una frase hecha o un estriobillo, expresa en realidad, ecos de las molestias y peculiares dificultades fronterizas de Inglaterra en el Asia Meridional.

El embrollo en la India avanza por un proceso lógico de disturbios. Primero: el viejo descontento con la dominación inglesa cristaliza en la revolución “sin violencia” de Gandhi, el apóstol del Indostán. Segundo: el feroz alboroto suscitado entre mahometanos e indostanos, por el poco acierto de Inglaterra en la ingrata labor de mantener la paz en sus enconadas controversias religiosas. Y, finalmente, como el mas triste profeta pudo haber presagiado, la inquietud frontera noroeste, que siempre ha sido una de las peores espinas en la “rosa india” de la Gran Bretaña en Asia, se ha levantado en devastadora revolución.

La suprema importancia de la región del Paso de Jaibar, ha sido ampliamente comentada desde distintos puntos de vistas estratégicos en el concierto de naciones e imperios, desde fecha inmemorial. La India, fabulosa y rica, siempre objetivo y botín de poderes ambiciosos, está guardada



Soldados indios vigilando a las tribus “afridis”.

El autor de este interesantísimo artículo—basado en observaciones directas sobre el terreno—es un famoso periodista yankee, cuyas obras han sido traducidas a todos los idiomas. Entre ellas debemos mencionar “Los Fantasmas del Mar” que refiere las batallas de los submarinos en la guerra mundial, y “Con Lawrence en Arabia”, que es la historia de las sublevaciones provocadas por Inglaterra en el Hedjaz, para favorecer la campaña contra Turquía.

pillaje, que no cesan en sus luchas e inconveniencias. Por generaciones, ha sido costumbre de estas hordas feroces bajar de sus montañas para saquear y matar en las ricas praderas indostánicas.

en viaje de la India a Afganistán.

por barreras de montañas colosales, que se extienden de Oriente a Occidente y constituyen una defensa natural perfecta, salvo en dos o tres lugares, el más importante de los cuales es el Paso de Jaibar. Al oeste del Himalaya, este extraordinario y significativo paso conduce de las llanuras y praderas del Indostán al abrupto Afganistán y más allá al Asia Central, lugar de origen de encarnizadas y eternas guerras entre los tártaros, hunos, mongoles, caucásicos y turcos; después los regimientos de *maujin* del Zar, y hoy el ejército rojo de los Soviets. Con estos antecedentes históricos, los ojos de Inglaterra se enfocaron sobre el Paso de Jaibar, y trajeron al pueblo indostánico sus interminables años de esa ansiosa ocupación militar, que está en crisis en la actualidad.

Alrededor del Paso de Jaibar (la puerta de entrada a la India) están las más escabrosas y típicas áreas montañosas del mundo, y siendo así, son hospitalarias y fructíferas para mantener a grandes tribus amantes de la guerra y de

El nombre colectivo de estas tribus vecinas es "patanes", una palabra de siniestro recuerdo en la historia de Inglaterra en Asia. Los "patanes" están divididos en varias grandes tribus o naciones de la peor especie, y la más grande y poderosa de ellas la forman los afridis. En los disturbios actuales ellos han sido los principales instigadores y actantes. Sus tierras son parte de Afganistán y del propio Indostán, y una faja semi-independiente entre estos dos países. Esta región es una perfecta "Tierra de Nadie", donde la única ley que impera es la del "rifle y el cuchillo".

El dominio británico en la India los ha refrenado de cierta manera, pero jamás han cesado en sus sanguinarias invasiones para matar y robar a los indostanos. Los afridis esperan que la soberanía inglesa en la India se debilite y acabe por destruirse para llevar adelante en una escala mayor sus horribles fechorías como en los prósperos días de antaño. Ahora, con la India envuelta en su peculiar clase de evolución dirigida por Gandhi, sus terribles vecinos colindantes aprovechan el momento y sus capitanes dicen que la hora ha sonado. Han reunido sus fuerzas y han comenzado la guerra en gran escala, con enormes grupos de tribeños que atacan la ciudad de Pechawar, que es la capital y metrópoli de la provincia fronteriza noroeste del Indostán.

Los ingleses han hecho distintos intentos por conquistar y dominar a esas tribus vigorosas de la ambigua faja de terreno, pero han sido siempre infructuosos, difi-

ciles y demasiado costosos. Las operaciones militares allí, persiguiendo a estos fornidos guerreros montañeses, que conocen palmo a palmo la región que se han apropiado, han sido invariablemente un fracaso, peor aún que la expedición punitiva contra Pancho Villa en México.

Mis viajes a través de las tierras malditas de la frontera de Afganistán incluyeron visitas a varias ciudades amuralladas. Salimos del Indostán y atravesamos las regiones remotas del libertinaje de los eternos beligerantes y recorrimos lugares en los que suponemos que ningún europeo ha puesto su planta.

La raza de esta gente es fornida y vigorosa, muy distinta a la de los hombres pequeños y débiles del valle indostánico y sus praderas. Los afridis son de gran estatura e intrépidos y poderosos y, simultáneamente, altaneros y fanfarrones. Estos gigantes montañeses caucásicos tienen apariencia amistosa y sonriente, pero en el fondo son siempre traicioneros e intrigantes. Profesan la religión mahometana más ardorosa, llevada al más estúpido fanatismo. Su adoración por Alá no admite paralelo con ninguna otra religión.

Si la religión es una pasión entre las tribus "patanes", la guerra es su predilección. Es su principal y casi única ocupación, constituyendo al mismo tiempo su negocio y su deporte. Cuando no se unen para combatir algún enemigo fuera de sus fronteras, se enredan en guerras intestinas entre ellos mismos. El feudo de la sangre es su más antigua y honorable institución.

EN VIAJE AL NORTE

TARIFA ESPECIAL PARA VIAJE
DE IDA Y VUELTA

A NEW YORK

SALIDAS TODOS LOS JUEVES - 1:00 A. M.

A NEW ORLEANS

SALIDAS LOS MIERCOLES Y SABADOS.

SERVICIO REGULAR DE PASAJE Y CARGA PARA
PUERTOS DEL SUR Y CENTRO AMERICA

UNITED FRUIT COMPANY

STEAMSHIP SERVICE

"LA GRAN FLOTA BLANCA"

Oficina de Pasajes:
PASEO DE MARTÍ 110-A.
Teléfono M-8268.

Oficina General:
MUELLES DE STA. CLARA
Teléfono M-6978.

Agentes en Santiago de Cuba:
SANTIAGO TERMINAL Co.
Muelle Luz.

Los pueblos que visitamos están formados por grupos de pintorescos fuertes, contruidos especialmente para la guerra. El hogar de una familia allí es prácticamente un castillo armado hasta los dientes. Sus villas están rodeadas de murallas y cada casa tiene una torre-mirador. Un hombre se sienta en su torre y se pasa semanas enteras observando a sus enemigos; allí le llevan sus alimentos y en la garita duerme; tal es el espíritu guerrero de estas hordas, únicas en su clase en el mundo. Con esta belicosa gente no es nada extraño que aun en tiempos normales ocurran en esa endiablada frontera noroeste del Indostán constantes peleas.

Las invasiones al suelo indostánico ocurren con frecuencia. Los tenderos indios son las constantes víctimas. Los secuestros son comunes.

Al día siguiente de mi llegada a la ciudad de Kohat un grupo de bandidos afridis prepararon y llevaron a cabo uno muy audaz. Varios soldados ingleses estaban de servicio custodiando el "bungalow" de la familia del comandante A. J. Ellis, que estaba ausente. Los afridis hicieron su aparición silenciosamente por la noche y mataron a la esposa de Ellis, y se llevaron a su hija de dieciocho años, la hermosa Molly Ellis. Hicieron el asesinato y capturaron a su prisionera sin llamar la atención del cordón de soldados.

Si se hubiese intentado una expedición punitiva a sus montañas, hubiesen matado a la muchacha incuestionablemente. El Alto Comisario de la provincia noroeste fronteriza, al saberlo, encargó el delicado asunto a una mujer, una misionera, la señora Starr, quien penetró en el territorio de los afridis en busca de Molly Ellis a negociar con sus secuestradores. La señora Starr, con gran coraje, cumplió su peligroso cometido. Intrépidamente fué al corazón de la feroz tribu, y estos tribeños admiraron tanto su valentía, que libertaron en el acto a la señorita Ellis.

Pechawar, escena de los recientes y serios sucesos fronterizos, es llamada "La ciudad de los mil y un pecados". Este es el París de los "patanes" y es la metrópoli donde algunas veces estos tribeños van a divertirse y a celebrar sus alborotos.

Este París está compuesto de ferocidad y vicio; sus funestos vecinos colindantes son sanguinarios congénitamente, por lo que Pechawar es famosa por sus nefastos crímenes. Y es al mismo tiempo una de las ciudades mejor situadas del mundo. Domina el Paso de Jaibar y es el centro militar natural de aquella frontera.

Habiendo estado entre los afridis y conociendo bien sus peculiaridades, opino que son los ladrones más audaces y malvados de toda la población del mundo.

Han hecho continuamente infinitas cosas de admirable



Los "patanes" usan las azóteas como fortines.

astucia. Los soldados ingleses, que saben por propia experiencia lo ladinos y pícaros que son, duermen con sus rifles encadenados a sus cuerpos por temor a que se los roben, como incontables veces lo han hecho.

Estos ladrones prodigiosos se han robado la ropa de cama de un soldado británico, hasta la colchoneta, sin despertar!

Cuando vienen de noche a realizar estas fechorías, se presentan generalmente desnudos, con grasas especiales untadas en todo el cuerpo, para que no se les pueda agarrar en caso de una lucha cuerpo a cuerpo. En el arte de robar los afridis han llegado a lo inverosímil.

Inglaterra tiene allí para combatirlos los más modernos armamentos militares: ametralladoras, granadas, bombas de gases asfixiantes y aeroplanos de bombardeo. Los escuadrones aéreos han estado muy activos contra esa tribu últimamente. En un solo día los pilotos ingleses dejaron caer 6,000 bombas de todas clases sobre sus campos y guaridas.

Los informes de los cablegramas dicen que Inglaterra está transportando urgentemente a Pechawar, en trenes blindados grandes contingentes de tropas de Lahore y otros centros militares estratégicos. Las expediciones punitivas poderosas a sus montañas de refugio les infiltrarían algún miedo.

Quizás los ingleses logren ahora con una campaña vigorosa someter a esta gente de tan extraordinario instinto guerrero. Pero pronostico que será un proceso largo que costará muchos millones de pesos e infinidad de vidas. Los afridis constituyen para Inglaterra en el Asia un problema serio todavía.



La tierra de nadie en la frontera noroeste de la India.—El cartel dice: "Queda absolutamente prohibido penetrar en territorio afgano".

(Traducción especial, por Emilio Sotolongo.)

DIRECTORIO PROFESIONAL

DR. R. NUÑEZ PORTUONDO Catedrático de la Universidad de la Habana. Cirujía en General Consultas de 5 a 7. Manrique 4 (altos). Telf. M-7737.	DR. A. E. MILLA SOLSONA Exclusivamente Enfermedades de Señoras. Servicio de Enfermeras. Consultas diarias de 3 a 5. San Rafael 102-(altos.) Telf. 11-1680.	DR. LUIS GARZON Enfermedades de la Piel y Sífilis. De 4 a 6. San Rafael 78. Teléfono A-0387.
DR. IGNACIO CALVO Proctólogo. Enfermedades del Recto exclusivamente. De 3 a 5. Calle E Nº 46 entre 19 y 21.—Telf. F-4146.	DR. H. FERNANDEZ AGUIRRE Vías Respiratorias. Perseverancia 7. Telfs. M-1181 y M-1451.	DR. HORACIO FERRER Oculista. Ave. de Wilson y L. Teléfono F-4831.
DR. RODOLFO JULIO GUIRAL Enfermedades Nerviosas y Mentales Oculista. Manrique Nº 73. Teléfono A-5013.	DR. FRANCISCO R. TIANI Director del Instituto Albarrán. Enfermedades de la Piel y Sífilis. Lunes, Miércoles y Viernes de 3 a 5. Consulado Nº 90. Teléfono M-3657.	DR. JULIO SANGUILY Cirujano del Hospital "Lilia Hidalgo". General Machado. Baños y Calzada. Teléfono F-3249.
DR. J. M. GOVANTES Médico. De 12 a 3. Lealtad Nº 133. Teléfono A-6089.	DR. G. GONZALEZ PERIS Enfermedades Venéreas, Piel y Sífilis Especialista del Instituto "Albarrán" Consultas diarias de 2 a 4. Animas 113 (altos.) Teléfono A-5709.	DR. RAMÓN ASCANIO Sub-Director y Cirujano del Hospital "Callisto García". Cirujía y Enfermedades de Señoras. De 3 a 6. Perseverancia 34. Telfs. A-1975 y F-3948.
DR. ENRIQUE CASTELLANOS S. Cirujano Dentista. Consultas de 1 a 5. Neptuno 169, entre Escobar y Gervasio. Teléfono U-3546.	DR. OCTAVIO RIVERO Ex-asistente del "servicio" del Profesor Sayé (en Barcelona).—Tisiólogo del Sanatorio "La Benéfica" y del Hospital Municipal. Consultas diarias de 4½ a 6. Campanario 43. Telf. A-5848.	DR. EDUARDO BRUNET Cirujano Dentista. Puentes removibles e higiénicos, sin que se vea el oro. Facilidad de pago. San Rafael 135 (altos.) Telf. U-3614.
DR. ANTONIO RECASENS Dentista. Especialista en Otorrinolaringología. Neptuno 25 (altos.) Teléfono M-9667.	DR. CARLOS R. MARTINEZ Cirujano Dentista. O'Reilly Nº 5. Teléfono A-9758.	DR. V. P. DEL CASTILLO Cirujía Dental. Perseverancia 32. Telf. A-3826.

(Viene de la Pág. 5)

EL PAVO RELLENO

—Diga usted.
 —¿Quién es ese admirable Mitoukov?
 —Yo mismo, señora.
 —Ah!... No me lo figuraba.
 —Es difícil comprender a Mitoukov, pero una vez que le ha tratado...
 En ese instante, sirvieron el pavo. Los invitados aspiraban ávidamente su delicioso aroma; pero Stépan se levantó batió las manos y, en perfecto mudano, exclamó:
 —¿Pavo todavía? Es para volverse loco! Pero si estamos satisfechos de tan excelente cocina! ¿No es cierto que están ustedes satisfechos, señoras y señores? No: no vale la pena echar a perder ese pavo, ¿verdad?
 Los invitados murmuraron algo ininteligible.
 —Eso es!—prosiguió Stépan—Es lo que digo yo también! Qué se lo lleven!
 —Quizá quiera usted probar un pedacito...—dijo el tío débilmente, jugando con el cuchillo.—Parece estar bueno... Está relleno con castañas.
 El largo Stépan se dobló de un golpe y acercó la nariz al volátil:
 —¿Dice usted que con castañas?
 Sus labios humedecieron, y sus ojos brillaron con tanta glotonería, que su tío agarró el plato y dijo con fingida sonrisa:
 —Bueno: pues que nadie quiere...
 —¿Con castañas?—gimió Stépan, con los ojos medio cerrados.—Bueno, si es

con castañas... entonces... no me negaré a probar un pedacito.
 El cuchillo tembló en la mano de su tío... Todavía un momento, permaneció en suspenso... Abrigaba la débil esperanza de que Stépan cambiara de parecer y dijera: "No, no: es una broma. Llévenselo!"
 Pero Stépan no era hombre que bromeara en semejante circunstancia. Evitando la mirada de su tío, pidió:
 —Déme un poco de masa... y un muslo.
 —Con mucho gusto!... dijo su tío con voz temblorosa.
 —Entonces, puesto que se ha decidido usted, deme a mi también...—dijo a su vez la vecina de Stépan, la que ignoraba quien era Mitoukov.
 —Y a mí!...
 —Y a mí!...
 Cuando, un momento después, no quedó en el plato más que el esqueleto del pavo, el dueño de la casa se levantó y dijo resueltamente a Stépan:
 —A propósito: había olvidado decirle que el general le ha llamado por teléfono. Veniga: voy a mostrarle el teléfono... Con permiso, señores.
 Stépan se levantó y sin soltar su muslo de pavo, siguió a su tío con la resignación de un condenado a muerte al verdugo.

Mientras se encontraron en el come-

dor, el tío hablaba cortésmente; pero en cuanto la puerta del despacho se cerró detrás de ellos, su tono cambió bruscamente. Fué así, poco más o menos:
 —Pero ¿el general no puede estar sin usted, querido Stépan?... Bueno: verdad es que todo el mundo le quiere a usted. Posee una inteligencia tan fina, tan original, que... Ah!, miserable! ¿Qué has hecho?... Me prometiste rehusar y fuiste el primero en arrojarte sobre el pavo! ¿No te di pescado, sopa, costillas?... Creía que tendrías para reventar! Te he adulado como a un personaje de importancia y te has conducido como un cochino! Todos los invitados iban a rehusar, y fuiste tú, canalla, quien le saltó encima!...
 Stépan le seguía apretando contra su corazón su mano huesuda y diciendo en tono quejumbroso:
 —Pero, tío: usted no me advirtió que era con castañas! ¿Por qué me lo ocultó? A mí, que no había comido nunca pavo relleno con castañas!... ¡Ah! Le juro, tío, que no he sido yo, sino las castañas, las que han perdido al pavo! Iba a reñunciar... y de pronto, oí: con castañas!...
 —Fuera de aquí, bandido! Y guárdate de volver a poner los pies en esta casa!
 Y arrancándole a Stépan el muslo de pavo y golpeándole el rostro con él, el tío añadió:

(Pasa a la Pág. 7)

De Aquí
y
de Allá



LA FAMILIA DE CALLES.
 Gustavo ELIAS-CALLES,
 de 12 años, y sus hermanas
 ARTEMISA (a la derecha)
 señora de TORREBLANCA
 hijos del ex-presidente de Mé-
 xico, Gen. Plutarco Elías Ca-
 lles, que han llegado a New
 York en viaje de recreo



UN CUBANO EN VI-
 CHY.—Matías BI-
 TANCOURT paseando
 por los jardines de
 Vichy.

UN CONSUL VA-
 LIENTE.—El señor
 Ralph G. MILLER,
 viccónsul de los Es-
 tados Unidos en Bue-
 nos Aires, que salió a
 la calle, afrontando
 las balas, para pedir
 la libertad de un ciu-
 dadano americano.



EL VUELO PARIS-NEW YORK.—Un aspecto de la multitud congregada en la plaza de la Concordia de París, aguardando noticias del vuelo de Costes y Bellonte. Cuando se anunció la llegada, 25,000 personas prorumpieron en una interminable ovación



Enrique José VARONA, la más alta figura de la intelectualidad cubana contemporánea, a quien se rindió homenaje nacional al primero de octubre por labores literarias y cívicas

(FOTO BUENDIA)

LA DIGNIDAD DE LA JUSTICIA

Las denuncias improcedentes y los atropellos contra nuestra colega "Kathol" han dado oportunidad para que dos jueces—los doctores Llansó y López Castellanos—y la Sala de Gobierno de la Audiencia de La Habana, demostraran que aún quedan en Cuba funcionarios capaces de mantener la dignidad de la justicia, de amparar a los ciudadanos en el ejercicio de sus derechos y de impedir todo atentado a la independencia de la judicatura.
 BOHEMIA—sin felicitar a esos funcionarios por que sería ofensivo—registra su gallarda actitud y ofrece sus nombres a la admiración y el reconocimiento del pueblo.

Yo también!

—“El secreto de mi fortuna y de mi éxito como banquero, es este: **CONFIANZA**. Las gentes la tienen en mí, y yo nunca me aventuro en nada que no la merezca. Pero cuando soy más estricto es cuando se trata de proteger “la fortuna de las fortunas”, o sea mi salud y la de los míos . . .



... Por eso, en mi casa no se toma nunca para los dolores absolutamente nada que no sea la noble y segura

CONFIANZA ASPIRINA

Años de usarla todos, hasta los más delicados, como mi madre que ya anda tocando en los ochenta, me han convencido de que es lo **único verdaderamente digno de mi confianza**. Además, como hombre de negocios que sabe lo que es “reputación”, puedo decirles a Uds. esto: bastaría con que una entidad como la Bayer fuera la que ofrece este remedio, para que yo le tuviera una fe ciega . . .”

INCOMPARABLE y única para dolores de cabeza, muelas y oído; neuralgias; jaquecas; cólicos de las damas; consecuencias de excesos alcohólicos, etc. Alivia rápidamente, levanta las fuerzas y regulariza la circulación de la sangre. **No afecta el corazón ni los riñones.**

¡Fíjese siempre en la Cruz Bayer!



Si **BAYER** es bueno

¡Cinco palabras en que está concentrada la opinión universal!

Bohemia

Actualidad



El ilustre escritor y periodista Miguel Ángel de la TORRE, que se suicidó días pasados en circunstancias trágicas

(DIBUJO DE VALENTINO)



VISITANTES DISTINGUIDOS.—BOHEMIA ha tenido el gusto de recibir la visita del Sr. José REINHARDT, jefe de exportación de la firma Julius Kaysar Co., que está realizando un viaje en aeroplano por Hispanoamérica. En la foto figuran, de izquierda a derecha: Alfonso PARIS, Mr. Bob CHESW, viajero, Luis G. WANGUEMERT, nuestro director, Miguel A. QUEVEDO, el Sr. Benito SAEZ, representante de Julius Kaysar en Cuba y el señor Reinhardt

(FOTO VALES)



El Brigadier Alfredo REGO, figura distinguida de las guerras de independencia, que acaba de fallecer en Campo Florido



El joven estudiante cubano Manuel COTISO, preso sin culpa en de fuerza por supuestos delitos políticos. Sus antiguos compañeros de la Universidad han formado un "comité" para la gestión que se le ponga en libertad.

LA CAMPAÑA CONTRA LOS ACCIDENTES.—El cuerpo de policía del reparto "Miramar", con su jefe, el Sr. MESA, que está cooperando por instrucciones del jefe de policía de Matanzas, The Naranjo, a la campaña contra los accidentes emprendida por el Profesor Puozzi

(FOTOS VALES)





"A todos mis clientes les aconsejo no usen otro jabón que no sea Palmolive. Los aceites puros de palma y olivo de los cuales está hecho proporcionan una limpieza perfecta. El aseo diario con el jabón Palmolive proporciona al cutis un efecto tonificante y rejuveneciente."

Niraus
Madrid



La reputación de Niraus es conocida en toda España. Su salón es uno de los más elegantes en el Sur de Europa y entre su distinguida clientela se encuentran personajes Reales

"No use otro jabón que no sea Palmolive" dice NIRAUS, de Madrid

Conocido en toda España como uno de los especialistas más importantes en el cuidado del cutis



RECIBIR tratamientos regulares de un experto en belleza es de inmenso valor para retener la juventud y los encantos del cutis. Pero ni el más eminente especialista en el mundo puede hacer cosa alguna, sino se toma el debido cuidado del cutis en casa. Niraus es un gran especialista de gran experiencia y de reputación envidiable. Entre su distinguida clientela se encuentran miembros de la realeza. Su salón típicamente español es un lugar importante de reunión en el mundo de la cultura de la belleza.

"Un especialista en belleza" dice Niraus "obtiene los mejores resultados en el cutis cuando cuenta con la cooperación del cliente. La mayor parte del éxito en un tratamiento de belleza depende en el cuidado que se le dé al cutis en la casa, esto es el aseo completo dos veces al día con jabón y agua. Si esta regla se descuida, la mayor parte del mejor y más perfecto tratamiento del cutis es nulo."

Tejero de Barcelona está completamente de acuerdo con esta opinión. El tratamiento que

ellos aconsejan es tan sencillo: Frótese el cutis con la espuma del jabón Palmolive. En seguida enjuáguese y séquese perfectamente. Entonces queda usted lista para usar cold cream, polvos y colorete.

El testimonio profesional más admirable

En dondequiera que la cultura de la belleza se practique ya sea en las más pequeñas o grandes ciudades del mundo miles de especialistas en belleza recomiendan el uso diario del jabón Palmolive para conservar el cutis fresco, juvenil y hermoso.

Nunca, en la historia de la cultura de la belleza producto alguno ha adquirido testimonio profesional tan grandioso. Estos expertos conocen el método de embellecer el cutis. Sus clientes son una prueba de su sabiduría.

¿Usa usted Palmolive? Una semana de uso le demostrará a usted porqué es el jabón facial favorito de 49 países.



P-301 S

Lea en este número el anuncio de la "Crema Dental Colgate" con noticias del CONCURSO COLGATE - PALMOLIVE - PEET



Actualidad

EL AUXILIO A LA ISLA HERMANA.—Concurrentes a la sesión celebrada por los "Emigrados Revolucionarios" para acordar la forma en que deben apoyar las gestiones del Comité "Pro-Santo Domingo".

(FOTOS VALES)



EL AUXILIO A LA ISLA HERMANA.—El Comité Pro-Santo Domingo reunido en sesión para tomar acuerdos acerca del auxilio que Cuba prestará a las víctimas del ciclón en la hermana república.

La notable soprano Carmen BURGUETE, que cantó con éxito en el concierto ofrecido por el baritono Urgellés en "Camposamor".



El Cte. CARRERA, jefe del distrito Militar de Matanzas, que ha sustituido al Tte. Cor. Perdomo, en la jefatura de la Policía Nacional.



LAS ALAS DE CHILE.—Grupo de aviadores chilenos que pasaron por esta capital, en viaje de Valparaiso a New York.

Gráficas



EL PRIMER JEFE DE LA POLICIA DE LA HABANA.—Aspecto de la inauguración del busto del primer jefe de la Policía de La Habana, Sr. Rafael de Cárdenas. El busto fué ejecutado por el escultor Ferrer y colocado en los jardines de la 3a. Estación por iniciativas del Cor. Perdomo



DE LA SOCIEDAD CURROS ENRIQUEZ.—Concurrentes al festival ofrecido por esta sociedad el pasado domingo, en los jardines de "La Cotorra" (FOTO KIKO)



El Sr. Antonio de CASAS, notable historiador que acaba de publicar la utilísima obra "Datos Históricos de Matanzas", escrita con sujeción al programa de enseñanza de la historia de la bella ciudad ymbarina (FOTO CHILOSA)



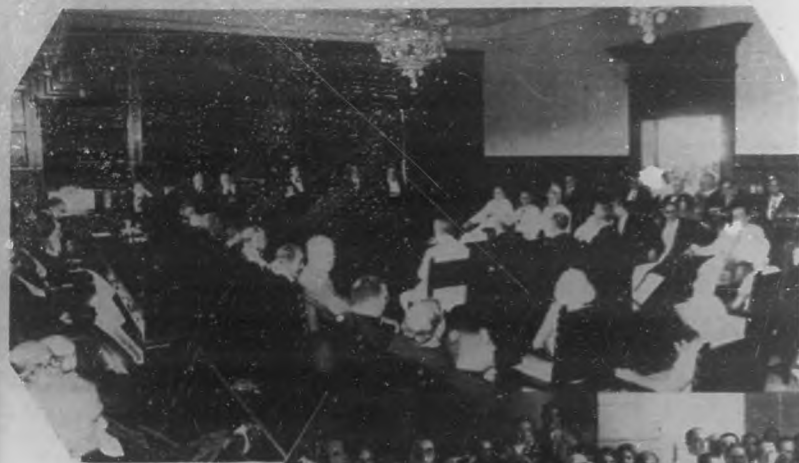
DEL FOMENT CATALA.—Un aspecto de la concurrencia a la fiesta literaria celebrada el sábado en los salones del Foment Catalá

(FOTOS VALES)



EL BANQUETE DE LOS MONTARESES.—Un aspecto del banquete celebrado por los miembros del Centro Montañés de La Habana en el hotel "Paseo"

De Villaclara



LA APERTURA DE LOS TRIBUNALES.—Un aspecto del salón de actos de la Audiencia de Santa Clara durante la solemne apertura de los tribunales.



LA APERTURA DE LOS TRIBUNALES.—Concurrencia al acto de apertura de los tribunales, celebrado en el edificio de la Audiencia de Santa Clara.



Fiesta Musicales.—Banquete ofrecido por la Logia "Procuradora" de la ciudad de Santa Clara. Presidencia al acto el Gobernador Provincial, Jefe VAZQUEZ BERRIO, los altos dignatarios municipales y el Dr. José L. ESPINOSA

EL ALMUERZO AL DR. MILLAN.—Un aspecto del almuerzo ofrecido por los alumnos populares de la provincia villaclara al Dr. Rafael MILLAN.

(FOTOS HERNANDEZ)



De Oriente a Occidente



CAIBARIEN.—Las Sras. Amalia BORROYO, Rosina PORTILLA y Luisa AGUIRRE, durante una de las clases de Cultura Física. (FOTO MARTINEZ OTERO)



DE CAIBARIEN.—Las Sras. Alicia SUAREZ (profesora), Rosina PORTILLA, María VEGA, Estela BORROTO, Josefa HERRERO y María FRAGINAL, realizando ejercicios en el curso de Cultura Física ofrecido en Santa Clara por la Sra. de J. P. (FOTO MARTINEZ OTERO)



MATANZAS.—Vista general del Instituto de Homicultura "Nena Machado", recientemente inaugurado en Matanzas. (FOTO ENRIQUEZ)



MATANZAS.—Un aspecto del almuerzo ofrecido por el senador VERA VERDURA a los periodistas de Matanzas. (FOTO ENRIQUEZ)



MATANZAS.—Asistentes al almuerzo ofrecido por el "Matanzas Ténis Club" a la bella y distinguida Sra. G. ALFONSO. (FOTO ENRIQUEZ)



SABANASO.—Comisión de damitas y jóvenes del "Club Atlético de Sabanaso", que está organizando una gran fiesta a beneficio de los damnificados de Santo Domingo. (FOTO MACHADO)

De Santiago



Los alumnos del centro escolar "Spencer", en el solemne acto de jurar la bandera.



S. I. el Sr. Obispo de Matanzas, Dr. Severino SAIZ, recibido de los excursionistas matanceros que visitaron El Cobre con motivo de la fiesta de la Patrona de Cuba.



La jura de la bandera en la Escuela Primaria Superior de Santiago de Cuba, que dirige la Sra. MOYA de PERERA. Concurrentes a la fiesta ofrecida por la Sra. PUYANS de DELLUNDE, con motivo de su onomástico.



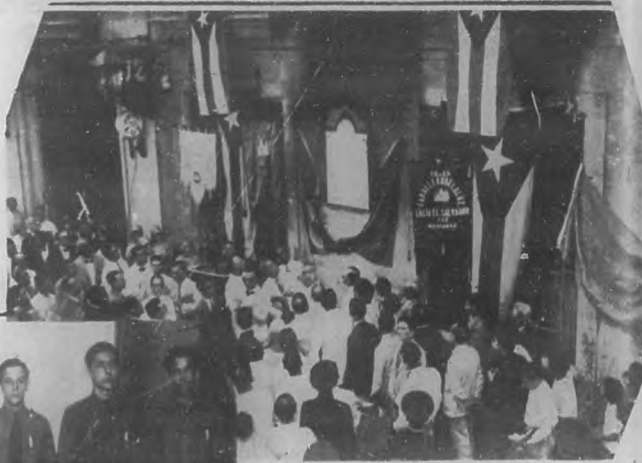
La niña Graziela de FERIA recitando un poema en el acto de apertura del curso de la Escuela Primaria Superior de Señoritas.

El Dr. José GIMENEZ CRUZ y el Sr. José FAJARDO, presidente y secretario del "Blok Agrícola Oriental", invitados de las personas que acudieron a recibirlos a la estación de Santiago al regreso de La Habana, después de obtener aranceles favorables al café.

(FOTOS GALLARDO)

Actualidad

HOMENAJE A LUZ CABALLERO—Un aspecto del descubrimiento de la lápida colocada, por iniciativa de la Logia "Caballeros de la Luz", en la casa donde nació Don José de la Luz y Caballero.



Grupo de alumnos del Instituto Cuba que fueron condecorados con la medalla de Maico en el acto celebrado en el Círculo Militar de Columbia.

LA ESCUELA RURAL—Aspecto exterior de la Escuela Rural Modelo "Dr. Francisco Zayas y Alfonso", que ha sido inaugurada en Cuatro Caminos.



El notable escultor Fernando BOADA (a la derecha), que acaba de llegar a La Habana. A la izquierda, el Cap. Julián OSTE, del vapor "Antonio López", a quien hizo un busto Boada, durante la travesía.

La Sra. Concepción VEASMES, alumna distinguida del Conservatorio "Orfeón", que dará en breve un interesante concierto en sus salones.

(FOTOS VALES)



Lily DAMITA, bellísima actriz cinematográfica francesa. La gentil artista dedica esta foto a los lectores de BOHEMIA por conducto de nuestra ilustre colaboradora Mme. Andree Bizet

(FOTO YENESEPA)



El Alma de los Puentes

por Eduardo Avilés Ramírez



A lo lejos, el puente del Carrousel como un fantasma blanco...

JUAN Jacobo aconsejaba viajar a pie. Yo aconsejo a los que vengán a París no limitarse a pasar sobre los puentes, sino bajo los puentes historiados de la ciudad tentacular, que es como *hacer* los puentes a pie, siguiendo el consejo de Juan Jacobo.

Treinta y cuatro puentes comunican medio París con la otra mitad. Es preciso saber ver bien en estas piedras gentiles y saber oír lo que nos cuentan. La historia de la ciudad, la más vieja historia está vinculada a ellas. Son piedras tan venerables como la basilica de Notre-Dame o la Tour Saint-Jacques, como la Conserjería o Santa Genoveva.

Antiguamente estaban cargados de casas. En el museo Carnavalet encontramos la historia plástica de los puentes viejos de la ciudad. Apenas si las edificaciones montañosas dejaban un caminito magro entre ellas para que pasaran las gentes. Y por las noches, a la luz de las antorchas humeantes y de resplandor rojizo, los puentes se convertían en un vasto mercado pasámico, los charlatanes se codeaban con los poetas callejeros, las meretrices con los curas de La Basoche, los gentiles-hombres con los vendedores de frituras. Los puentes eran como la plaza pública—lugar por donde forzosamente pasaba medio París. El documento de las estampas viejas nos muestra los puentes de la época de Enrique IV convertidos en... escena pública! Los cómicos de la legua venían allí a representar en tablados improvisados, como en una feria. El famoso "Tabarin" nació allí, en el Pont-Neuf. Y más tarde los libreros de viejo se instalaron también, convirtiendo así aquellos puentes en un gigantesco bric-a-brac lleno de gritos, de luces, de insinua-

ciones sórdidas, de pinturiscidad y de exaltación cromática.

Pero la historia verdaderamente trágica de los puentes data de siempre. Es la historia misma de la ciudad. Bajo sus arcos se cobijaron siempre los miserables, los ilotas, los deshechos sociales. Ser "meretriz de puente" era haber caído en la más baja escala de la galantería. Ser "rata de puente" era haber abdicado la sociedad. La Corte de los Milagros tenía allí sus dependencias, sus células féridas, su refugio invernal. Y aun



Una "barbería" bajo el puente de Notre-Dame.

en medio del dorado, del armonioso, del incomparable París de nuestros días, cuando penetramos en el secreto de sus bajos fondos, vamos a ver como los miserables se refugian allí, últimos descendientes de la Corte, dormilan entre sábanas de periódicos viejos, cocinan un pescado en un pote de lata y nos ven pasar con mirada altiva, como verdaderos reyes del Bajo Fondo. Sus miradas, por la noche, se alzan a la luminaria de arriba en un último resplandor de nostalgia, antes de dormirse, y hay quien desde el fondo de su desastre aun tiene fuerzas para levantar el puño cerrado y ofrecerlo a la ciudad loca y ardiente...

Cuando llegué a París—¡hace cuatrocientos años!—escudriñé en el misterio negro de los puentes antes de saber que, desde sus pretilos orgullosos, se tiraban de cabeza al Sena todos los desesperados. Y es esa perenne anécdota de desesperación y de muerte que patina los puentes de París lo que los hace interesantes; es precisamente su aliento de tragedia lo que los hace ilustres. Tragedia de arriba, tragedia de abajo... Solución, espera de solución...



Vista de los ojos del puente de Saint-Michel y el Palacio de Justicia.

"Cuando el remolcador pasa bajo un puente—decía Ramón Gómez de la Serna—lo saluda quitando ceremoniosamente su sombrero de copa". La greguería es exacta. Cuantos sombreros de copa habrán saludado a su paso los puentes de París?



En torno del puente de Luis Felipe todo descansa, por la tarde.

La historia de los puentes en el Carnavalet.—El refugio de los suicidas.—Los industriales del Sena.—Una "greguería" de Ramón.—La psicología de los puentes parisinos.—Una "trouvaillle" de Pita Rodríguez.



Alejandro III, el más lindo de los puentes de París.

Entre los puentes de París los hay orgullosos, humildes, comerciantes, místicos, bohemios, épicos, burgueses... Los puentes que rodean la isla de la Cité y la mole mística de Notre-Dame son puentes silenciosos, meditativos, graves y llenos de espiritualidad. El puente de Saint-Michel es bohemio y estudiantil. El puente de la Concordia y el de Alejandro III son orgullosos como personajes opulentos. El puente de Austerlitz y el de Arcole, de memoria napoleónica, son puentes duros, marciales, épicos. Y los puentes de la Tournelle, de Luis Felipe y de Sully, que unen como lianas la isla de San Luis, son puentes de vieja aristocracia, de estirpe olorosa a rapé, altivos y discretos a la vez, verdaderos personajes de una comedia del Palais-Royal.

Pita Rodríguez estaba una vez, en compañía del pintor Loy, en la explanada oriental de la isla de la Cité, que corta el agua del Sena como la quilla de un barco. ¡La isla es un barco! ¡Qué hallazgo! Y el poeta, ebrio de fantasía, y el pintor, ebrio de colores crepusculares y parisenses, de pie en la borda, dieron el orden de partir. ¿Partir hacia dónde? No importa hacia donde, hacia el crepúsculo, hacia lo desconocido, quizás hacia París.

—¡Que corten las amarras!—gritó el poeta
Y el pintor:
—¡Que alcen los puentes...!
París, 1930.

S O C O R R O . . . ! !

NUNCA, claro está, debiera serlo grato presenciar desgracias, fuesen de la índole que fuesen, pero me da pena que en la heterogénea masa de seres humanos que pueblan nuestro planeta, hay asimismo, diversidad de costumbres, religiones y caracteres, por lo cual, no es de extrañar, que nos parezcan monstruosas y hasta criminales las prácticas en uso de los pueblos ajenos de nuestra civilización y a ellos, por su cuenta, les ocurra lo propio con respecto a nosotros, y quizás, en parte, tengan sobrada razón.

Todos los temperamentos, como sabemos, no son iguales, aún en seres de una misma familia o raza. Hay quien goza lo indecible viendo derramar sangre—digiéndonos los aficionados a las corridas de toros, por ejemplo—ya que ellos, en no pequeño número, seguramente no serían capaces de verter o arriesgar siquiera la suya, en nobilísimos.

Muchas son las personas que han visto un incendio, una explosión, un choque de autos, etc. pero me atrevo a asegurar que no he visto abundar las que hayan presenciado un naufragio.

El que voy a relatar y que presencié desde un lugar seguro, ocurrió hace muchos años en el Mar Cantábrico, en las proximidades del puerto de Bilbao y muy cerca de Santoña.

Una espantosa e inesperada galerna descargaba su furia por aquellas costas. ¡Qué fiero, qué terrible es aquel mar cuando está embravecido!

A lo lejos y a través de la bruma, veíanse pasar, cual errantes espectros, no pocos buques dando horribles bandazos, en demanda de algún refugio. Más de veinte lograron ganar el hospitalario puerto de Santoña y otros, ¡infelices! desaparecieron arrastrados por el huracán, para no volver, quizás, a surgir nunca más.

La gente de mar de aquellos hombres se esparcieron todos, apostados en la costa, contemplaban el horrible espectáculo que ante sus ojos se desarrollaba.

De pronto, todos aquellos hombres se estremecieron. ¿Por qué? ¿Corrían de un lado a otro, a la vez que la esquila de la próxima ermita, comenzaba a tañer aceleradamente en demanda de auxilio.

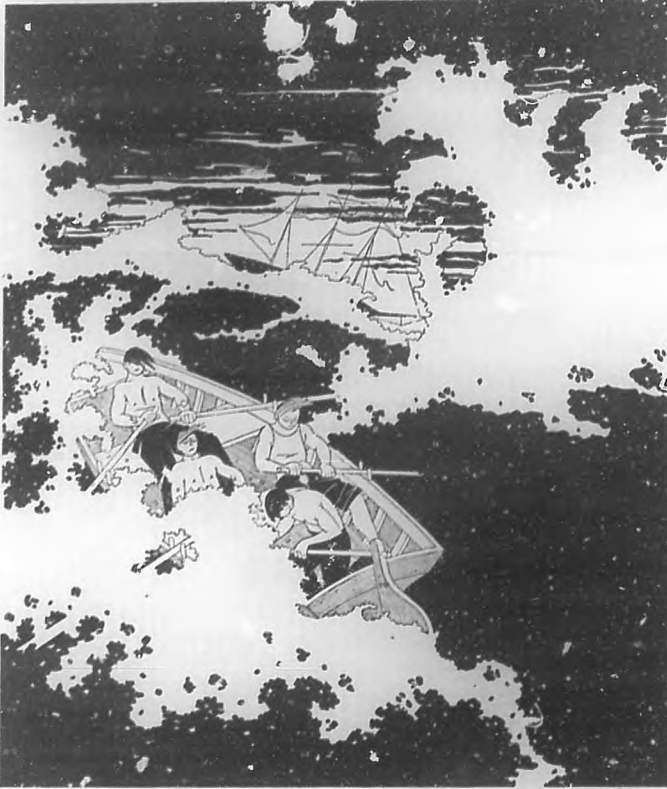
Un buque de vela, casi desmantelado, agónico, pedía socorro en el mar a poco más de una milla de la acantilada costa.

Los ojos de albatros de los pescadores, habían visto también las banderas de auxilio del pobre barco.

Las terribles, monstruosas olas, a veces de más de veinte metros de altura, en su fragoroso batir contra las ciclopeas rocas, no permitían oír las voces humanas a más de dos veces de distancia, tal era el estruendo que producían.

Algunos valientes lobos de mar, lanzaron sus débiles lanchas al agua, sin resultado alguno, pues pronto eran anegadas por el oleaje. No obstante eso, los demás, repitieron varias veces aquella operación con otras embarcaciones, al objeto de alejarse de la costa en dirección al buque naufragado.

Al fin, una algo más grande, tripulada por cuatro buenos remeros, logró, a duras penas, separarse de la línea de rompientes.



A. PANDO FOU

—¡Qué espectáculo! La lancha subía y bajaba en la cresta de las furiosas olas como si fuera un simple pedazo de corcho, sin avanzar mucho en su denodado empeño, pero así y todo, continuaba adelante. La noche se acercaba.

En esto y cual una fantástica aparición, surgió sobre las rocas un hombre portando un gran farol y haciendo sonar a la vez, tristemente, una campanilla. Detrás de él se destacó otra figura, era el capellán de la próxima aldea, vestido de sobrepellón e hifones, seguido de multitud de mujeres y hombres que entonaban cánticos religiosos.

El espectáculo, en verdad, resultaba tético, imponente en grado extremo, pues se asemejaba en todo al funeral viático.

Aún recuerdo, aunque vagamente, algunas palabras de las tierces y consoladoras estrofas dirigidas a la Virgen del Mar, por aquellos verdaderos creyentes:

Virgen pura y bondadosa, madre del Dios Redentor, calma señora las olas, de la tormenta el furor. Ante tí puestos de niños, clamamos tu bendición, salva, señora, los naufragos, Madre del Dios Redentor.

Desde tierra, aunque confundidamente se veía, algo horrible, espantoso. Algo que encogía dolorosamente el corazón.

Los tripulantes del buque ya desesperados, cortaban a hachazos, el palo mayor, el cual no tardó en caer pesadamente arrastrando consigo deshechas velas, vergas, flechertes, obenques y drizas. Horroroso espectáculo!

Del casco, solo permaneció sobre las olas la obra muerta, tal sería la cantidad de agua que llevaba en la cala. Las olas barrían materialmente la cubierta, cual si fuera una espaciosa playa.

Los cuatro hombres de la lancha, al fin, tras heroica lucha, lograron largar una delgada driza que fué apresada prontamente por los naufragos. Acercarse al buque era imposible, pues su embarcación se había hecho astillas contra el casco del brick.

Por aquella delgada, pero fuerte jarcia, uno a uno, fueron pasando los tripulantes. Solo quedaba a bordo un hombre, la obligada víctima: el pobre capitán.

Se imponía abandonarlo para salvar a los demás. La lancha no podía soportar el peso de una persona más.

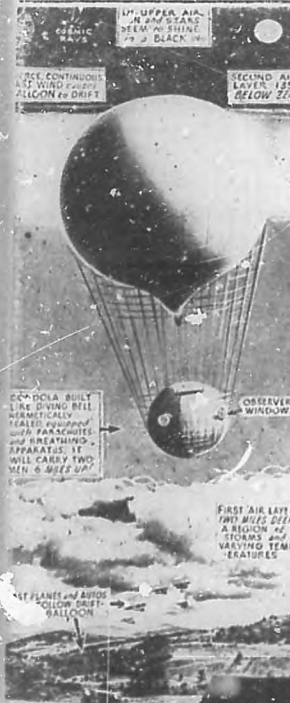
La embarcación se alejó lentamente, sin que nadie oyera un solo quejido, un solo lamento. Con los brazos cruzados sobre el pecho, aquel infeliz siguió con la mirada el esquife en que iban sus salvados compañeros...

La esquila, seguía tañendo tristemente y las mujeres, de rodillas en las rocas, respondían al unisono los *ora pro nobis* que iniciaba el cura en la letanía.

—Pobre capitán! Cerró la noche y la galerna, lejos de ceder, arrancaba con sus rapidísimas rachas agudos silbidos de las graníticas asperas de la costa.

Los naufragos llegaron milagrosamente y a nado, juntamente con (Pasa a la PÁG. 52.)

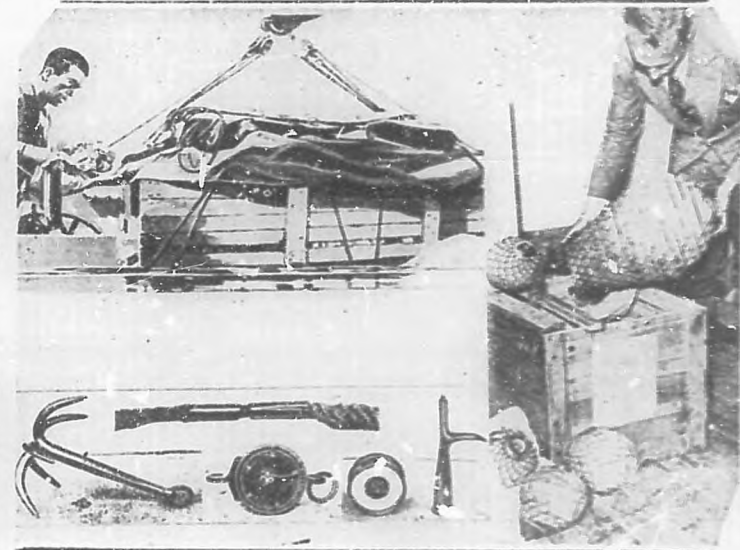
Internacionales



UN SALTO AL INFINITO.—Si el profesor Augusto PICCARD, famoso hombre de ciencia de Auberg (Alemania), realista sus deseos de ascender en la atmósfera más alta que nadie, su aparato recorrerá las diferentes zonas indicadas en este dibujo. Piccard se propone elevarse hasta las capas más altas de la atmósfera en una zénelo de aluminio herméticamente cerrada, suspendida de un globo y provista de paracaídas y de renovadores de aire.



Arthur HENDERSON, Ministro de Estado inglés que ha hecho sensacionales declaraciones en la Asamblea de la Liga. Según Henderson, las grandes naciones han traicionado la fe jurada al continuar las competencias de armamentos que han de provocar una nueva guerra.



LOS RESTOS DE LA EXPEDICIÓN ANDRÉE.—Arriba: el íterro del íse de la expedición. A la derecha y abajo: varios aparatos de la expedición encontrados por el Dr. Gunnar Horn en el campamento de Andrée.

(FOTOS INTERNATIONAL NEWS)



LOS VICTIMAS DEL ARTICO.— He aquí la mejor fotografía de los tres héroes exploradores suecos, cuyos cadáveres han sido recientemente encontrados en el Artico. Sentado: Svalman ANDRÉE. En pie, de izquierda a derecha: Nils STRÖMBERG y Knut FRANKÉN.

Från Andrées Föreläsning till Svalbard, Svalbard, d. 13 juli kl. 12.30 min Lat. 80° 2' Long. 15° 5' W. 900 fath at ost 10° syd. Allt väl ombord. Detta är Fredje duf-posten i Andree

EL ÚLTIMO MENSAJE DE ANDRÉE.—Copia del último mensaje enviado por Svalman Augusto Andrée, jefe de la infame expedición artica de 1896. El mensaje da las coordenadas geográficas del campo donde fueron encontrados los cadáveres de los exploradores.



“El Precio de un Beso”

“El Precio de un Beso”, la película romántica con José Mojica, el joven tenor lírico, se filmó en un ambiente completamente cosmopolita.

Muchas nacionalidades, además de la americana, están representadas en esta película.

Mojica nació en Méjico, en San Gabriel, cerca de la capital de Méjico.

Mona Maris, la protagonista, nació en Buenos



Aires, Argentina. Ha vivido en Francia, Italia, Alemania, España e Inglaterra.

Tom Patricola, bailarín excéntrico y cómico, nació en Italia, pero ha vivido en América casi toda su vida.

Antonio Moreno es español, y también ha vivido en América por largo tiempo.

Marcel Silver, el director, es francés.

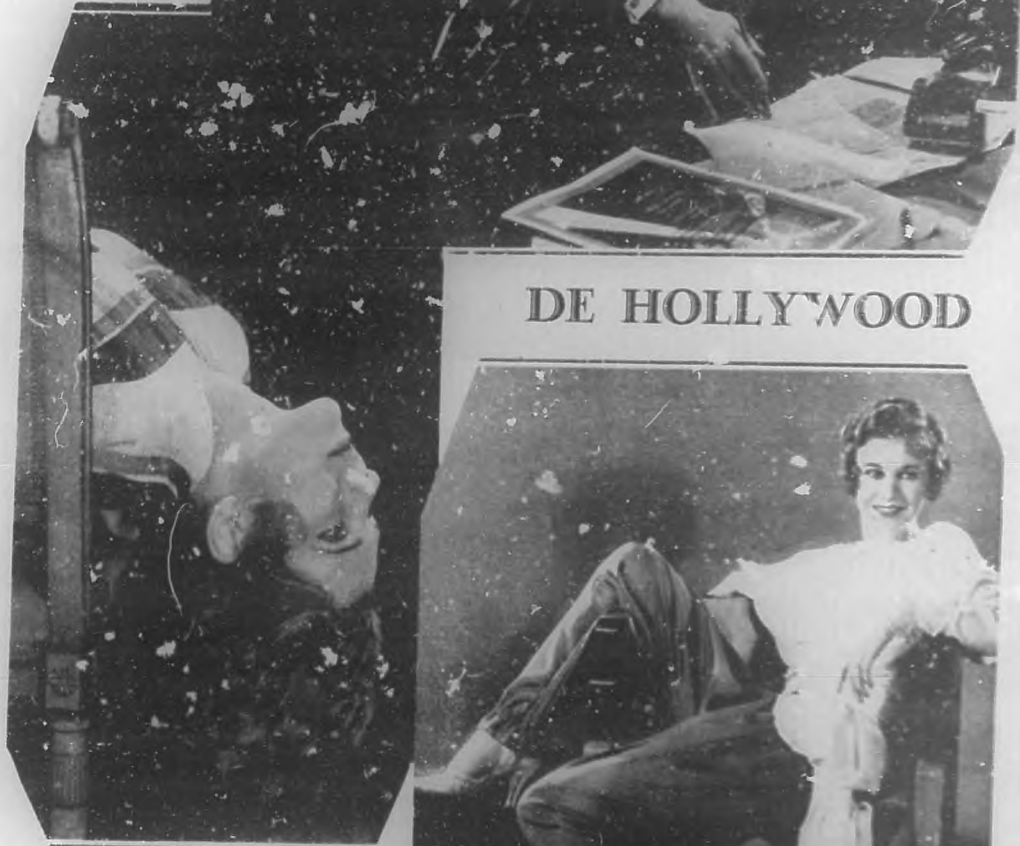
Alexander Kahble, nació en Prusia y sirvió en el ejército alemán por cuatro años.

Además de éstos trabajan en la película un sin fin de actores y extras de todos los países de la América Latina.

(Pasa a la Pág. 54.)

Mauricio CHEVALIER en su oficina. El popular artista tiene diet mecanógrafas para atender la correspondencia de sus admiradoras. Y dos teléfonos no le bastan para atender a todas las que le llaman...

(FOTO PARAMOUNT)



DE HOLLYWOOD

JEAN ARTHUR posee la más bella melena de Hollywood, y lo sabe. Por eso se retrata así...

(FOTO PARAMOUNT)

De todas las artistas nuevas de la Paramount ninguna tan linda, tan sugestiva y tan graciosa como GING ROGERS, esta encantadora muchacha de boca grande, que es al mismo tiempo una actriz excelente.

(FOTO PARAMOUNT)



Belleza de líneas, y excelencia mecánica

EN las líneas gráciles del nuevo Ford hay una belleza que es única por su originalidad; y en la fresca y variada armonía de sus bellos colores hay un encanto especial que fascina. Y, sin embargo, más característica aún que esta belleza de líneas y colores es su funcionamiento siempre alerta, siempre ágil. Hasta en sus más pequeños detalles se echa de ver el propósito que animara a sus diseñadores y constructores: ofrecer al automovilista un coche capaz de rendir miles de kilómetros de eficiente servicio, libre de contratiempos e interrupciones.

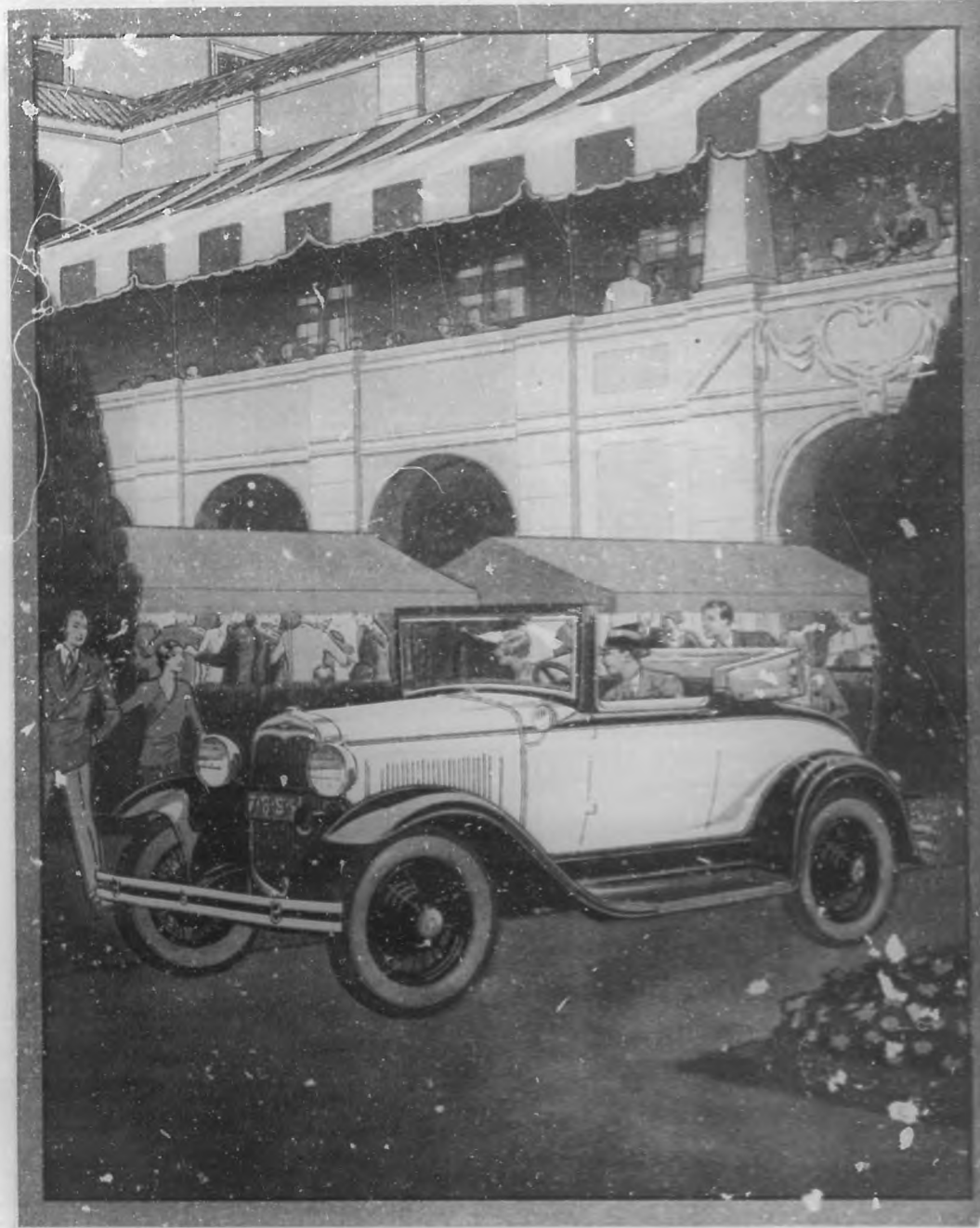
El valor intrínseco que en el nuevo Ford es muy superior al precio a que se vende, está representado en él por el parabrisas de cristal inastillable Triplex; por el acero inoxidable; por los cuatro amortiguadores hidráulicos Houdaille, de doble acción; por las cinco ruedas de rayos de acero; por el número excepcional de cojinetes de botas y de rodillos, y por el extenso uso de forjaduras de acero en lugar de metal fundido o estampado.

OTROS factores que contribuyen al admirable funcionamiento y a la seguridad del nuevo Ford son: los pistones de aluminio, la propulsión mediante tubo de torsión, las válvulas de una aleación de silicio y cromo, los ejes y engranajes de la transmisión de una aleación de cromo, el eje trasero tres cuartos flotante, y la sencillez de los sistemas de ignición, enfriamiento, lubricación y combustibles. La extraordinaria exactitud de los métodos fabriles que emplea la compañía Ford es una razón más de la eficiencia y economía del nuevo carro Ford.



EL NUEVO CABRIOLE FORD, CON EL FUELLE ALTO

El nuevo Cabriolet Ford es un carro espléndido para todas las estaciones. En los días claros cuando el cielo está azul y la brisa es como una fresca y dulce caricia, uno puede saborear las delicias del automovilismo en este hermoso coche, convertido en un Roadster. Si el tiempo se torna inclemente, basta un momento para subir el fuelle y disfrutar de la protección y el confort que ofrecería un Coupé.



EL NUEVO CABRIOLE FORD, CON EL FUELLE BAJO

Las líneas gráciles, elegantes, del nuevo Cabriolet Ford son realzadas por la riqueza y el atractivo de sus colores. Los faroles de la concha y el asiento auxiliar trasero forman parte integrante del equipo corriente del coche. Los roles delanteros, el chaleco del radiador, el cintillo ornamental de la concha, las tapas de los cubos, la tapa del radiador y otras piezas exteriores de metal están construidas de ACERO INOXIDABLE brillante y duradero.



Ford Motor Company.

SUCURSAL DE LA HABANA



OLIVER ROO - Un rincón de los jardines del Palacio.
(Foto D.L.S.A.)

La Catástrofe Dominicana



La cubierta del vapor "Cosmo", que fue sorprendido por el ciclón en aguas dominicanas. El "Cosmo" escapó con grandes daños gracias a la pericia del capitán.



Una de las calles de Santo Domingo, después del ciclón.

(FOTOS I. TERNATIONAL NEWS)



Cuatro sanitarios improvisados, conduciendo a un herido al hospital organizado por los médicos cubanos en Santo Domingo.



El puente sobre la ría Ozama (Santo Domingo), destruido por el ciclón.



Un aeroplano trimotor de la "Pan American Airways" destruido por el viento en el aeródromo de Santo Domingo.

Diez Maneras de Probarla Rapidez con que Usted Piensa

Esta Rapidez Depende en Gran Parte de su más Exacto que por J. George

LA rapidez en pensar es algo que la mayoría de nosotros apenas conoce. Yo me he asombrado con lo que he aprendido acerca de ella. Como otras

muchas personas, he tenido la idea de que todo buen trabajo tenía que ser hecho despacio. Es una vieja tradición que viene desde la romántica Edad Media. "Despacio y buena letra" es una frase que hemos oído muchas veces suponiendo que describía al perfecto trabajador.

Pero la primera vez que entré en el campo del Comercio, mi socio, que era un hombre eficiente y de gran talento, me demostró la falsedad de mis creencias respecto a la rapidez. Una vez me llevó a un torneo de mecanografía, donde se le da el premio al que escribe mayor número de palabras con menos errores. Me hizo ver que, invariablemente, el mecanógrafo más rápido es el que comete menos errores. Yo hubiera supuesto con mis ideas atrasadas, que ocurriría lo contrario. Y me decía que si un mecanógrafo trata de escribir con una rapidez asombrosa tendrá más equivocaciones. Naturalmente, para confirmarme en mis creencias retrocedía a la fábula de la liebre y la tortuga.

Mi socio no pudo menos que reírse de mí. "Heve esa fábula a su conclusión natural", me dijo, "y vuelva a la mecanografía con un dedo, como escribiría un niño. Encontrará como norma que el mecanógrafo más rápido es el más exacto. Usted no se da cuenta que cuando en pensar y usar sus dedos la ha adquirido con un proceso de práctica intensa, y desde luego, los errores casi no existen en esa especialidad.

Yo reflexioné sobre este ejemplo conciso largo tiempo y entonces me di cuenta que esta verdad también es extensiva en un sentido más lato al pensamiento igual que al trabajo. En los negocios, las profesiones, y donde quiera, tuve que admitir que los hombres de mente vigorosa hacen sus decisiones rápidas y las personas débiles se toman mayor tiempo para resolver. Se demoran porque sus cerebros están turbios, vacilan mucho, y sus decisiones son laboriosas y molestas. Sus mentes funcionan con demasiada calma.

También recuerdo el caso de un intrincado problema legal que le llevamos a un abogado mediocre, quien después de estudiar el asunto durante semanas enteras, y darle muchas vueltas, al fin tartamudeó, tosido, se rasó la cabeza, pero no llegó a una decisión como me dijo. "¡Lévele el caso al postre perdió la paciencia y Fulano (nombrando a un eminente y dicho abogado). Vale la pena, aunque sus honorarios son altos".

Así que fui aquel día a tomar el "lunch" con ese gran abogado mediocre, para asombrarlo. Me dió la contestación en la misma mesa del "restaurant" mientras untaba campechanamente mantequilla a una rebanada de pan. La respuesta es: "No", me dijo francamente. Y entonces cambió el tema de la conversación hablando de su casa de campo, de la política, del "tennis", etc. Al día siguiente, recibimos una cuenta por mil pes, pero la pagamos con gran placer.

Me fijé bien en que este abogado esclarecido, al que tan bien pagaban sus servicios, era un pensador rápido y disfrutaba de una salud soberbia y ojos brillantes y mirada clara, voz firme y armoniosa, y su cuerpo más bien flaco, no tenía ninguna grasa. Era un encanto observar su actitud mental cuando trabajaba en su bufete. Apuño como una espada con una expresión de intencionalidad reflejada en todo su rostro, atrincherado en su mesa de trabajo, daba la sensación de un cañón francés de setecientos. Su mente, como una máquina seadora, derribaba la hojarasca para llegar al punto vital del problema. Com

prendía lo que le estaba diciendo antes que yo terminase las explicaciones y vio en el asunto más de lo que podía explicar con palabras.

Era sorprendente el contraste con los métodos mentales y de rapidez usados por la gran mayoría de los abogados. Estos eran pálidos, con la piel flácida, gordos casi todos, y perezosos en su proceso mental. Eran físicamente ineptos para pensar directa y rápidamente y me di cuenta, después de algunas observaciones, de que sus cuerpos y su estado de salud eran responsables de la confusión mental y el consecuente retardo en decidir. Cada día estoy más convencido de esta verdad, al compararlos con los que hacen una vida apropiada y científica. Un cuerpo holgazán, con un vientre abultado, nervios cansados y músculos flojos, tiene que reflejarse en el estado mental del individuo. Paulatinamente, por la fuerza del hábito y la incapacidad, la mente se enmaraña, se atonta, oscureciendo su luz propia, y se va atando el cerebro, impidiendo su natural rapidez para pensar y actuar.

Vamos solamente al asunto de los alimentos. Cuando fui a Europa la última vez, mi compañero de mesa en el trasatlántico era un experto hombre de negocios con el que simpatice desde un principio. Con él conversé frecuentemente durante la travesía. Pero al tercer día, experimenté un cambio y perdí su gusto por la charla.

"No me siento nada bien", me dijo aquella tarde. "Quisiera saber a qué obedece este malestar me siento perezoso y éste es mi primer viaje marítimo. Me habían hablado de lo estimulante que es el aire del mar y ya usted ve. Mi cerebro trabaja como un porne mohoso. ¿Qué será esto?" "Ya que usted me pregunta", le repliqué, "voy a serle franco: Temo que ha cometido el error corriente en el viajero que atraviesa el océano por primera vez."

"¿Cuál es ese error?", preguntó impaciente.

"Usted ha comido con exceso a bordo", le contesté, "y no ha hecho ningún ejercicio para 'quemar' tanto alimento."

Desde aquel día—se unió a mis largas caminatas a paso rápido sobre cubierta, tres veces al día y fué una sorpresa para él sentir cómo su cerebro se despejaba y su animación mental volvía a la normalidad. Después de veinticinco vueltas completas alrededor del barco, íbamos al salón de fumar donde teníamos una sesión de animada charla, lo que era de gran beneficio para ambos.

En el viaje de regreso mi compañero era un capitán de barco en vacaciones,—un magnífico ejemplar de

Estado Físico. - Porqué el Pensar Agilmente es Pensar Lento Frederick

la vida marítima. Y fué él quien me relató los interesantes experimentos practicados por el doctor Hugo Munsterberg, el eminente psicólogo, sobre la facultad de pensar rápidamente de los capitanes de barcos en alta mar. Una gran compañía naviera, después de serios desastres debidos a indecisiones y lento pensar por parte de sus capitanes, decidió examinarlos mentalmente, por medio de pruebas preparadas con mucha habilidad.

"Lo que le pasa a los capitanes", dijo mi bronceado amigo el lobo de mar, "es que se recustan demasiado en otros en la alta dirección del buque. Unos piensan y actúan con tanta rapidez que no tienen en cuenta todas las circunstancias necesarias en un momento de peligro, mientras otros tratan de considerar tantas cosas a la vez que piensan y determinan con demasiada lentitud. Algunos de estos capitanes de buques no tienen el poder de concentración necesario para actuar incontinentemente, aun después de tomar una determinación. Se encontró que algunos de ellos no estaban en las condiciones físicas requeridas para pensar y actuar rápidamente, por lo que las compañías navieras empezaron por regular sus hábitos de comida, ejercicios, sueño, bebidas, etc."

Esto fué una revelación original y mi amigo el capitán, compañero de viaje, me ilustró considerablemente acerca de la relación que existe entre el alimento apropiado, ayuno, ejercicios, hábitos de vida, y la facultad de pensar pronto y correctamente, como todo capitán marítimo tiene el deber moral y material de saber y practicar. La compañía naviera sometió a examen a todos sus capitanes para determinar a qué clase pertenecían: si a los que piensan demasiado pronto, pero incorrectamente, o a los que son demasiado lentos en su proceso mental.

Por esta magnífica información, facilitada gentilmente por el capitán, me decidí a consultar con psicólogos competentes y, al efecto, preparé una serie de exámenes de rapidez mental, para personas de capacidad media, en la que no sólo encontrarán nuestros lectores diversión, sino utilidad y estímulo. Podrán parecer a primera vista algo simples, pero estas pruebas son asombrosas para clasificar a los pensadores rápidos y a los lentos.

PRUEBA DE RAPIDEZ Nº 1.—Saque su reloj—uno que tenga secundario—espere hasta que la manecilla llegue al 60 y entónces vea cuántos segundos necesita para calcular la solución de este problema:

"¿Cuántos lápices se pueden comprar con cincuenta centavos, si dos lápices cuestan cinco centavos?"

La respuesta corri a está al final de este artículo, pero no haga trampa ahora tratando de

verla. Haga su primera prueba mental con toda honradez. Una persona corriente necesitaría un minuto completo, pero un pensador rápido lo resolvería en 40 segundos, hasta en 30 los especializados. Si usted registra más de 55 segundos para resolver este problema, o su respuesta es incorrecta, tendrá indicios para creer que su rapidez mental es menor de lo que debía o podría ser, y será un aviso de que su salud en general o el estado de su higiene mental están deprimidos.

PRUEBA DE RAPIDEZ Nº 2.—Vuelva a sacar su reloj y marque el tiempo que se toma en resolver este otro problema:

"Dentro de una caja grande hay cuatro cajas pequeñas; todas estas cajas contienen cuatro capitas más chicas. ¿Cuál es el número total de caja en la colección?"

Un pensador lento necesitaría minuto y cuarto para resolver este problema, pero una persona de mente calculadora lo hará en 40 segundos.

PRUEBA DE RAPIDEZ Nº 3.—Esta experimentará su prontitud en "decidir" más que en "calcular". Ponga su reloj a la vista en la misma forma que los anteriores, use un lápiz, y marque con una cruzcita la palabra que represente su preferencia en los diez pares de cosas, de las que tiene que escoger una de cada. Por ejemplo: en el primer renglón dice: Manzanas—peras. Usted tiene que decidir rápidamente cual de estas dos frutas prefiere comer (con toda sinceridad) y si marca su preferencia en los demás grupos de cosas, que son los siguientes:

- | | | | |
|----|-----------|----|------------|
| 1 | Manzanas | -- | peras |
| 2 | Bombones | -- | helados |
| 3 | Invierno | -- | verano |
| 4 | Ciudad | -- | campo |
| 5 | Libros | -- | teatros |
| 6 | Foot-ball | -- | base-ball |
| 7 | Riqueza | -- | poder |
| 8 | Cervantes | -- | Espronceda |
| 9 | Drama | -- | comedia |
| 10 | Trabajo | -- | deportes |

El promedio del tiempo requerido para una persona de alguna cultura es de 40 a 50 segundos, pero hay quienes pueden hacer las diez selecciones en 30.

PRUEBA DE RAPIDEZ MENTAL Nº 4.—Esta y las Nos. 5 y 6 son de cálculo y en asuntos de monedas, valoradas así:

Una peseta	20 centavos
Un real	10 "
Un níquel	5 "
Un centavo	1 "

¿Cuales cinco monedas suman 60 centavos?

Una persona de medianas facultades se toma 15 segundos solamente, si usted es un buen calculador lo hará en 10, si toma 5 segundos, excelente.

PRUEBA DE RAPIDEZ MENTAL Nº 5.—¿Cuales cuatro monedas suman 36 c. ...? El tiempo concedido para este problema es el mismo que para el anterior.

PRUEBA DE RAPIDEZ MENTAL Nº 6.—¿Cuales cinco monedas suman 31 centavos? Los segundos concedidos para estos tres problemas son los mismos.

PRUEBA DE RAPIDEZ MENTAL Nº 7.—Otro experimento, pero este de observación y memoria. Un buen repórter tiene que tener una magnífica memoria además de ser un pensador rápido. Si le enviam a un gran incendio u otro suceso importante, tiene necesidad de observar y recordar muchas cosas distintas. Hemos escrito (Pasa a la Pág. 60.)



Carta de Amor de Juanita Zozaya a Joseph Shilkrault



Juanita Zozaya, no podía faltar en esta serie de Cartas de Amor. Esta que hoy publicamos, enviada por la gentilísima artista del "Martí", al apuesto y calavera galán de "Bohemios", es un modelo de literatura moderna, basada en las recientes teorías de la biología amorosa. Juanita hace algunos descubrimientos, interesantes, por ser de ella, que dejarán a más de una lectora romántica, boquiabierta y turulata.

ta o vehemente, he notado que me ponía en ridículo. Aquel arranque no había sido sincero. La emoción que se requería para darle la fuerza necesaria no había sido conmigo, y en vez de experimentar el goce propio de aquella expansión, he sentido cierto malestar escrupuloso. Algo así, como indignación conmigo misma.

Te hago todas estas observaciones Joseph Shilkrault, porque desde que te he visto en "Bohemios", siento que hay establecida entre tú y yo, cierta corriente de simpatía. Sin quererlo, sin podérmelo explicar, en medio de una conversación, de una fiesta, o en pleno paseo acudes a mi pensamiento, y te quedas ahí mucho rato, mucho rato, hasta que inconscientemente también, por inagía de no sé qué sucesión de fenómenos psíquicos, vuelves a borrar, a nadi ficarte.

Bueno. Esto, también me ha pasado con aquellos afectos que yo he creído más caros en mi vida. Cuando más arraigados los creía a mi alma, cuando más fuerte los sabía atados a mi corazón, los he sentido nadi ficarse, perderse en un infinito de posibilidades y travesuras anímicas. Es más. Me pregunto si alguna vez tuvieron intervención en mi vi-

(Pasa a la Pág. 55)



Juanita Zozaya

te, proclama como la más sabia de las uniones, la de la amistad amorosa.

Mi carta, pues, no será como tú quisieras, un canto histórico y desenfrenado a las excelencias nupciales. Ya sé que te llaman el actor más romántico de la pantalla. Pero soy artista, y sé perfectamente, que el público y hasta la misma prensa suele juzgarnos todo lo contrario de como somos. Tú, en los personajes que representas apareces como un Don Juan. Pero un Don Juan del siglo XVIII, con pretensiones de moderno. Yo he descubierto en tus gestos, que no hay en tu interior nada de ese romanticismo que han querido achacarte; como no hay tampoco en mí, esa ingenuidad que todos creen descubrir en mis gestos y en el apocado surtidor de mis palabras.

También he descubierto, a fuerza de analizarme a mí misma, que todos mis actos son reflejos de este carácter analítico, frío, calculador, que reside en mí. Si alguna vez las circunstancias me inclinaron a una expansión demasiado entusias-

TEATROS



Conchita BANULS, notable tiple cantante de la Cia. Santacruz que actúa en "Payret" con éxito brillante.



Blanca ROSA BARCEÑA, primera tiple tónica de la Cia. Santacruz.



Antonio GARRIDO, notable tenor cómico de la Cia. Santacruz.



Juanito MARTÍNEZ, director de la compañía Santacruz y alma de la temporada del "Payret".



Julián ARENAS, notable bajo cantante de la Cia. Santacruz. (FOTOS CHILOSA)

Desde París

Correspondencia de la Moda

por Madame Andrée Bizet

(ESPECIALMENTE PARA BOHEMIA.)

En estos momentos nos estamos ocupando mucho de la belleza femenina. Los concursos se suceden, ya sea de belleza, ya sea de elegancia, ya sea de distinción. Ayer mismo, en Aix-les-Bains, en el curso de una comida de gala que reunía la élite de la sociedad, Mme Simone Berrian fue designada como "la más distinguida". Hace muy poco tiempo la deliciosa vedette francesa del cine, Mlle Jacky Monnier, fue unánimemente reconocida como "la más elegante" de las artistas francesas. En estos instantes mismos, en Galveston, los Estados Unidos, dentro de pocos días, en Rio Janeiro, veinte bellezas europeas medirán sus armas divinas—el arma divina de la belleza—que decían los griegos! —con las bellezas de la América Latina, cuya fama es sinceramente alarmante.

Los concursos, pues, evidencian la preocupación general por la mujer, y es así que viene a las mentes un problema espinoso: la mujer de mañana, influenciada por la moda, obediente a su costurero y a su instinto, ¿deverá "el sexo débil"? ¿O continuará a desempeñar un rol activo, como hoy? ¿O bien volverá a ser lo que fueron las abuelas del clavicin?

Porque, es tan fuerte la influencia de la moda! Es una influencia definitiva, hasta cuando es ilógica. Basta que unas cuantas mujeres inventen una moda extravagante para que inmediatamente las otras las sigan y la adopten, exagerándola en todas sus características. Lo que es nuevo gusto, no importa que sea feo. El miedo pueril de ser inferior a las otras, que se convierten en rivales! Esto lo vemos cuando la joven campeona de golf o de tenis, dejando a un lado su traje familiar, reviste un traje de cola, que hace de ella otra mujer, completamente distinta, linda y admirada.

Y la pregunta es ésta: hasta dónde la influencia de un traje puede cambiar la personalidad de la mujer?

Es preciso afirmar que cualquiera que sea la necesidad femenina de la vida, la más primordial es la apariencia, la elegancia, el traje, la moda. Es corriente ver que una empleadilla de ministerio o simple obrera de fábrica o taller se prive de lo necesario para usar medias de seda o tal cual sombrero a la moda. La vida cotidiana, pues, está supeditada a la elegancia exterior. Algunos aspectos de la mujer 1930 evocan la criatura ner-



Mlle. Jacky MONNIER, traída por Redfern con un traje y un abrigo de pesado "marocain" color marfil, adornado con zorro negro.

(FOTO MANUEL FRERES)

viosa y enfermiza de 1830. Los trajes largos, tan largos que están obligadas, las que los llevan, a sosegar el paso transformando la marcha natural, en complicidad con las capas, las manteletas, las capellinas, componen una silueta 1830 que lucha con la silueta deportiva 1930.

Esa silueta, bastante romántica, que hace pensar en las damas agobiadas de bordados interminables, ausentes en toda acción generadora y de toda inquietud constructiva (sus maridos asumen toda la responsabilidad del hogar) nos evoca la silueta de una mujer que no tiene otro objetivo en la vida que el de ser bello, y eso, francamente, nos da tristeza...

Muchas se preguntan, ansiosas: Conoceremos mañana una vida afebrada pero "correcta de nuestros maridos"? ¿O quedaremos al lado de su existencia sin que demos importancia a la Vida?

Existe la costumbre de afirmar que la mujer es siempre esclava de la apariencia y que su gusto; su mentalidad, sus placeres son derivados de esa apariencia. Era cierto en épocas pasadas, a causa tal vez de un



Mlle. KERNY, con un traje de "organdi" rosa, realizado por un cordoncillo rosa subido.

(FOTO MANUEL FRERES)

vismo complicado por la educación. Hoy todo eso se resuelve en la temperamentalidad.

Se afirma también que, si la moda impone nuevamente a la mujer los trajes antiguos, perdería lo que ha conquistado gracias a la mentalidad llamada deportiva, a la amplexa, a los modales "de camarada". Las mujeres sean, por eso mismo, menos fuertes, y perderían la inteligencia establecida ya con el hombre. Su amistad con el vendría, como antaño, un simple gesto de volverse hacia él y buscar en su fuerza la protección necesaria. ¿Sería a ser, pues, "el sexo débil"...!

Y, por mi parte, quiero creer que esos temores son vanos. Muchos son los—y las—que piensan como yo. Bastará no quererlo para que no desaparezcan los privilegios legítimos, pero enérgicamente ganados hasta hoy.

Juzgad, si no, por las fotografías que envío esta semana a mis lectoras de BOHEMIA. Las damas que aparecen en ellas, y que muestran una apariencia tan "femenina", son en el fondo seres activos que practican los deportes con entusiasmo.

La figura número 1 muestra a Mlle. Jacky Monnier, ganadora este año, de la copa de la elegancia entre las artistas francesas, traída por Redfern con un traje y un



Mlle. Edmonde GUY, con un traje de Dapouy-Magnin.

(FOTO MANUEL FRERES)

abrigo de pesado marocain color marfil, adornado de zorro negro. La figura número 2 presenta a Mlle. Kerny, traída por Melate Simonin. Su traje está cortado en organdi rosa, realizado por un cordoncillo rosado subido. Con su perro, sus flores en el pelo, su gran capelina, es toda la gracia de la mujer amada de interhalter y eternizada en sus telas.



Mlle. Aliki DIPLARAKOS, que representó a Europa en el concurso de Rio Janeiro, traída por Madeleine Vionnet con un modisto blanco que convierte la más pura y clásica simplicidad.

(FOTO MANUEL FRERES)

La figura número 3 representa a Mlle. Edmonde Guy, cuya reputación de "belleza parisiense" es ya internacional. Su gracia ligada, su ligereza y su encanto—condiciones de "belleza parisiense" antigua—están en la realidad sostenida por la equitación, la natación, el tennis... Edmonde Guy se da apasionadamente a todos los sports!

Y la figura número 4 muestra a Miss Europa, la elegida para representar al Viejo Continente frente al Nuevo en el torneo de Rio de Janeiro, Miss Grecia fué elegida entre las representantes de todas las naciones europeas, en un concurso del cual BOHEMIA se hizo eco a su tiempo. En esta fotografía aparece traída por Madeleine Vionnet, una de las costureras más reputadas de París. Su traje blanco está concebido según el canon de la más adorable simplicidad. Dentro de él, las líneas del cuerpo de Mlle. Aliki Diplarakos toman aspecto clásico. Ni un solo adorno sobre el

(Pasa a la Pág. 73.)

Los "Chances" de Campolo

Si Victorio Campolo derrotó a Jack Sharkey el día 25 del actual, si los formidables puñetazos del enorme "gigante" echaban por tierra a la fanfarria de la "madrididad" del "torador" de Boston, el argentino se encontrará cuando despierte al día siguiente del combate, sentado en "the top of the world", y con más méritos que Max Schmeling para hacerse campeón de los pugilistas del universo.

Si la seguridad en sí mismo fuera el único factor que influye de pesar en el resultado de una batalla, no habría más remedio que concederle al argentino toda suerte de probabilidades. Porque si ha habido un hombre en el mundo con venecido por anticipado en su victoria es el Campolo actual. Al menos, esa fue la impresión que recibimos al visitarlo hace unos días en el flamante campamento de entrenamiento de Gus Warrson, donde el suramericano se prepara para su importante encuentro con el británico.

Hablamos con Campolo cuando el "colacho" acababa de finalizar una de las magníficas sesiones de entrenamiento que están llamando por igual la atención de propios y extraños, y aún vivía en el todo el "formido" dinámico del gimnasio, cuando estrechamos su enorme mano en el porche de su campolo "cottage".

La magnífica condición del argentino se exteriorizaba entonces en una continua inquietud que no le permitía permanecer en el mismo lugar dos minutos seguidos. Así, mientras su hermano Felipe y su secretario Ghezzi, nos hablaban sin tregua de la gran batalla que actuará en vísperas el argentino y de los motivos que lo impulsan para hallarse seguros de su triunfo frente a Sharkey, Campolo iba y venía por toda la casa, buscaba una fotografía que dedicaría en un momento junto a nosotros y en seguida se volvía a levantar, como si las sillas del "cottage" no se hubieran hecho para él.

Mientras espabamos a Campolo—que tras la laboriosa sesión de entrenamiento recibía un concienzudo masaje—contemplamos, desde el portal de su presente vivienda, el fanalístico espectáculo de que actualmente disfruta el suramericano. Y ningún otro lugar podía resultar más apropiado que este para llevar a un atleta al más alto grado de perfección física. El aire salustioso de las montañas de Orangeburg envasa los pulmones del pobre ciudadano de la "city" que se está desahucando poder singular en Orangeburg eternamente. Y el espectáculo de los marzanos cargados de maduro fruto, la contemplación de las dormidas aguas de la cercana laguna, hasta la monotonía e interminable canción de los grillos, tiene para nosotros más encanto que toda la música mundial que una amiga de Campolo nos ofrece a la victrola del "gauchito", una victrola que especializa en tangos argentinos.

Victorio Campolo está convencido no solamente de que derrotará a Sharkey, sino también de que lo vencerá por k. o. en unos cuantos "rounds". ¿Se saldrá el suramericano con la suya o lo espera la más amarga y definitiva de las decepciones?...



Victorio Campolo y Tony Canzoneri en Orangeburg.

Arroyo Ruz
Victorio Campolo
Tony Canzoneri

confesamos que para nosotros existe todavía una incógnita de las condiciones asimilativas del argentino, vamos a tratar de formar una opinión acerca de lo que ha de ser el combate del día 25.

No necesitamos presenciar el brillante y rotundo triunfo del suramericano sobre el neozelandés. Lo m Heeney, para comprobar que Campolo es uno de los más fuertes "hitters" que han existido. Nos bastó ver la lividez que invadió el rostro de su primer adversario de Nortamerica—el italo-americano Arthur De Kuh—en cuanto el primer derchazo del argentino cayó con la violencia de una catapulta sobre su corazón. Pero la victoria de Campolo sobre el neozelandés, puso de manifiesto que el primero posee indiscutibles dotes de campeón. Heeney había sido derribado por Uzcudun y Gorman, y más tarde los sistemáticos golpes derechos de Gene Tunney sobre su flanco izquierdo, lo llevaron a tal estado de exhaustión, que el árbitro se vio precisado a dar por concluido lo que ya era no más que desigual combate. Pero ni frente a Tunney, ni frente a ningún otro adversario, se había presentado Heeney tan bien preparado y tan decidido a ganar, como frente a Campolo. Tan seguro estaba el neozelandés de su triunfo, que su mujer de unos meses ocupaba un asiento de preferencia en el "ringside". Pero a pesar de todos los incentivos que Heeney tenía para vencer, Campolo lo dominó de tal modo, lo castigó tan despiadadamente, que desde entonces el vencedor de Risko y de Sharkey se deslizó vertiginosamente por la pendiente que conduce al más cruel de los olvidos.

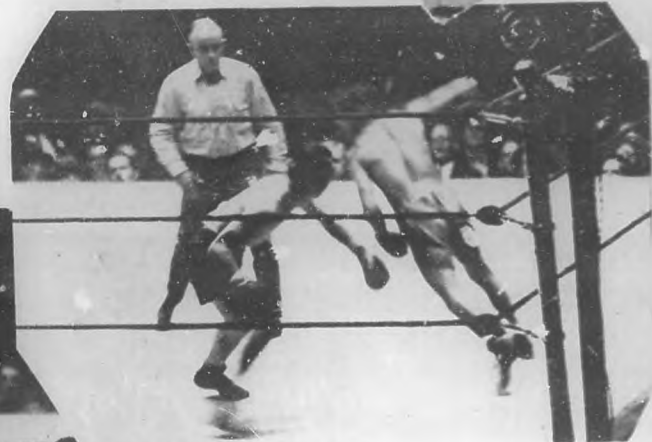
Lo que su mujer de unos meses ocupaba un asiento de preferencia en el "ringside". Pero a pesar de todos los incentivos que Heeney tenía para vencer, Campolo lo dominó de tal modo, lo castigó tan despiadadamente, que desde entonces el vencedor de Risko y de Sharkey se deslizó vertiginosamente por la pendiente que conduce al más cruel de los olvidos.

Su siguiente combate, contra el inglés Scott, sirvió para que muchos de sus adeptos renegaran de Campolo, pero para nosotros el resultado de aquella batalla no fué una sorpresa; y si nuestro consejo hubiera podido valer de algo en aquella ocasión, Campolo no se hubiera enfrentado nunca con el inglés.

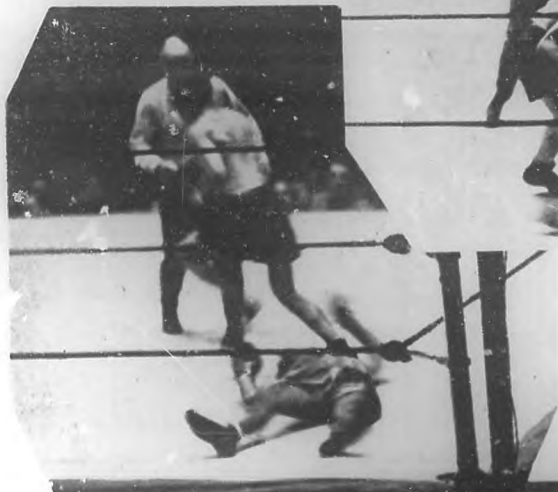
Los que para juzgar el posible resultado de un encuentro, observan como norte y única brújula, el libro de los "records", tienen tantas posibilidades de acertar en sus predicciones, como de sacarse la lotería si juegan exactamente la mitad de los billetes de que consta un sorteo. Son los estilos de los adversarios los que hay que estudiar y comparar, por lo cual, para meterse a profeta, lo menos que se necesita es haber visto a ambos adversarios en acción. El inglés resultaba un oponente difícilísimo para Campolo, por la sencilla razón de que su habilidad y su mano izquierda eran factores que habían de pesar grandemente en el desenvolvimiento de la batalla. Caba la posibilidad de que Scott, y su conejo, se sintieran aterrORIZADOS en cuanto la diestra del argentino lo acariciara rudamente. Pero, para desgracia de Campolo, aquella noche Scott se sintió "héroe", y después de estar al borde del k. o. en el primer período—un poco más de decisión por parte del argentino, lo hubiera puesto fuera de combate—el britano se dominó a sí mismo, (Pasa a la Pág. 52.)

SPORTS

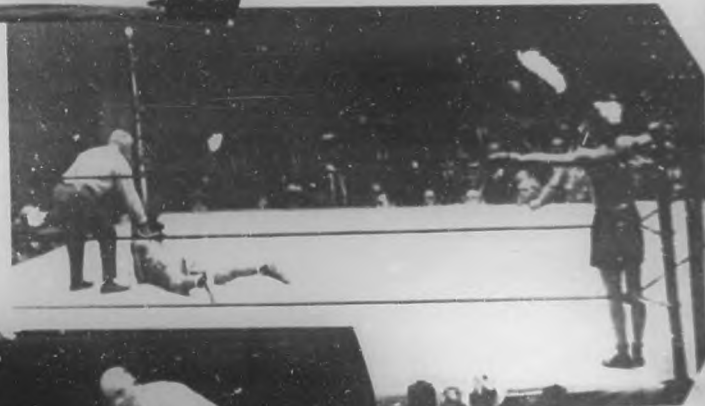
Cuando Cayó el Campeón



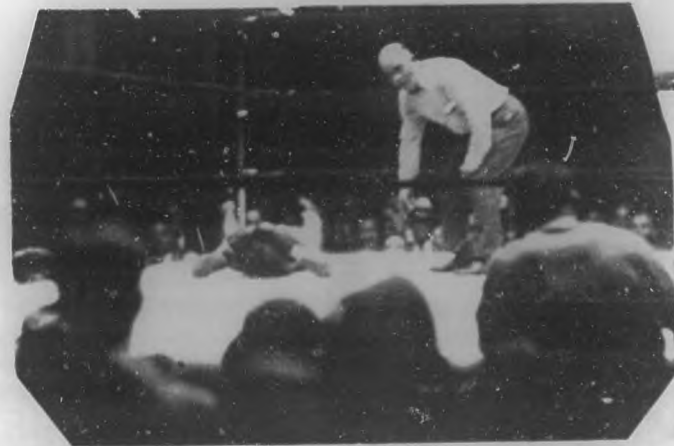
Bajo el punch formidable de Jimmy Mc Larnin cayó abatido Al Singer, campeón mundial de peso ligero que quiso probar su suerte con un hombre más corpulento. Con una derecha a la mandíbula conectada al indio, que ya fuera de balance va a desplomarse sobre la lona, el boxer de California completa su obra demolidora.



Así cayó Al Singer de primera intención. Su adversario, según del efecto que ha producido el golpe, se dirige rápidamente hacia su esquina, para dejar que el referee inicie el conteo fútbico de los diez segundos, como el...



Caido de bronce, Singer intenta incorporarse, cuando el referee comienza el conteo decisivo. En su esquina, con una pose de Nerón presenciando el incendio de Roma, Jimmy Mc Larnin contempla el epifrago de las arañas de su rival.

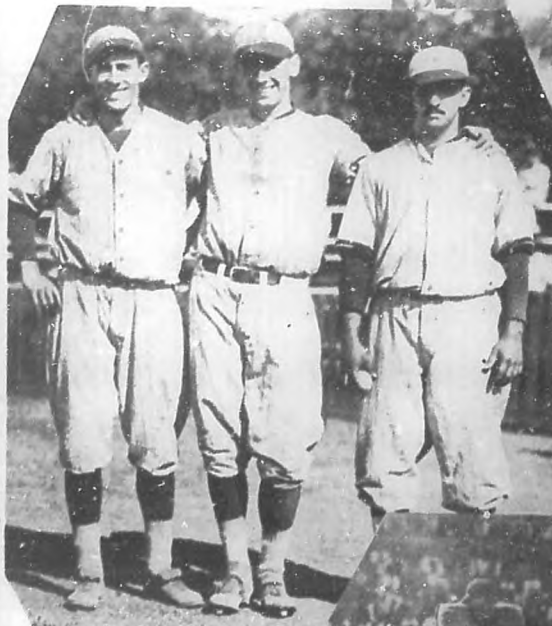


¡Ten! le dice el árbitro... Y la palabra breve y sonora tiende, en el ambiente colmado de espectadores, toda la solemne ceremonial de un requiem. Singer no espasa su corona en esta pelea porque Mc Larnin es de una división superior.

Empatan "Caribes" y "Teléfonos"



Lo mismo que en la Liga Nacional de los Estados Unidos, en nuestra Liga Nacional de Amateurs se ha producido una situación interesantísima, al empatar en el primer puesto los clubs "Teléfonos" y "Universidad". En esta foto se ve a Delgado, del "Tennis", anotando con un bome-run en el juego en que, al ser vencidos los "Caribes" por los "Marqueses" y vencer el "Teléfonos", se produjo el empate.



Los "Marqueses" disponen de sus Hack Wilson y sus Babe Ruth. He aquí a los tres muchachos que botaron la pelota el domingo contra los "Caribes": Alfonso Delgado y Cano. Este último además, pitchó un buen juego, derrotando a Mendigal, el pitcher universitario.



Con un deslizamiento en el cual se llevó todo el polvo del plate, Meyer anotó la carrera que necesitaba el "Vedado Tennis" para asegurar el diezfo.

(FOTOS JOSE LUIS LOPEZ)

Este "é" uno de los cinco errores cometidos por el "Vedado" en su juego contra los "Caribes" y que se vieron obligados a borrar a palos. Delgado fumblea un roller que permite al bateador caribe llegar a primera. Véase la bola en el suelo.

REGATAS



El "Aurora V", que tiene renombre internacional entre los veleros tipo "Estrilla", conquistó el domingo nuevos laureos en aguas del "Havana Yacht Club", ganando la regata para barcos de esa categoría.



He aquí demostrando que "aun no han perdido el equilibrio", a Miguel de Sena (el finote) y a Gómez Inguilantes del "Aurora V", ganadores de la Copa "Mambi". Estos son nuestros representantes en las regatas internacionales.

El distinguido "satchman" señor Enrique Coriell, a bordo de su bella y veloz embarcación, con la cual ha conquistado numerosas triunfos en Europa, incluyendo uno olímpico.

Macla y Washington tuvieron que resignarse el domingo con un tercer puesto en la regata de "star class" por la Copa "Mambi" que ganó el internacionalista "Aurora V".



Risco y Pons realizaron una buena jornada marinera el domingo en la regata por la Copa "Mambi", conquistando un segundo puesto, después del "Aurora V".



Gota

La gota puede presentarse súbitamente, ante todo en personas que no desdennan los placeres de mesa. Rápidamente conduce el exceso de ácido úrico, que se acumula en el organismo, a graves trastornos articulares. Sea Vd. previsor, piense en que el Atophan de la Casa Schering de Berlín es considerado desde hace muchos años por los médicos de todo el mundo como el medicamento sin igual contra la gota y el reumatismo, no sólo por su incomparable acción curativa, sino también por estar libre de efectos secundarios desagradables. Insista en el envase original: Tubos de 20 tabl. de 1/2 gr



LOS "CHANCES" DE CAMPOLO

(Viene de la Pág. 48.)

y dando una de sus mejores exhibiciones de boxeo científico, logró inutilizar la derecha del suramericano y le ganó una merecida decisión.

Lejos de desprestigiar a Campolo su derrota a las manos del inglés—uno de los mejores boxeadores aparecidos últimamente en la división de los "fuertes"—aquel combate debió darle una experiencia que había de servirle de mucho en el futuro. Y vino después su primer combate con Risko celebrado en Florida— que no presenciamos, pero que al decir de todos perdió el argentino—y más tarde, el segundo encuentro entre los dos, que esta vez sí vimos con "nuestros propios ojos", y que hasta el día en que expremos seguiremos asegurando que ganó el argentino por una distancia tan grande como la que hay de aquí a China.

¿Capacita a Campolo su historial para derrotar a Sharkey? Si el argentino se hubiera medido antes de ahora, con un adversario capaz de pegar con la violencia y precisión con que lo hace el lituano, y hubiera salido airoso de la prueba, no abrigaríamos la más mínima duda acerca de su triunfo; pero hasta ahora Campolo no se ha encontrado en su camino con un adversario que, bajo tal aspecto, reúna las condiciones del que va a ser esta vez su oponente.

Muchos de lo, contrarios que en el pasado ha tenido Campolo—y no tomamos en cuenta su "match" con Monte Munn, cuyo resultado creemos firmemente que fué accidental—golpeaban con tanta o más violencia que Sharkey. Para citar uno sólo, Roberto Roberti—vencedor por k. o. de Monte Munn—podía paragonarse bajo tal aspecto, con el pugilista de Boston. Pero Sharkey los supera a todos en su calidad de "sharpshooter", es decir, de encajador. Y todos los que conocen el boxeo saben perfectamente la diferencia que existe entre un golpe preciso y otro que no lo es.

Si Campolo logra sobrevivir los cuatro o cinco primeros "rounds" estimamos que habrá ganado la batalla, y que la habrá ganado en toda la línea. En diez períodos, acaso la mayor experiencia de Sharkey sería suficiente a asegurarle un veredicto en su favor, si al convencerse de que no habría de vencer a su oponente del Sur por la vía más rápida, optara por combatir a la defensiva. Pero en quince episodios, los rechazos de Campolo al corazón escribirán la historia. Una historia, en nuestra opinión desastrosa para Sharkey.

Y si Campolo le ganase a Sharkey, ¿quién podría vencerlo? ¿Schmeling? ¿Stribling? No faltará lector avisado que sonría irónicamente al recordar el sugestivo nombre de Primo Carnera. Pero si el italiano es tan bueno como se nos quiere hacer creer, ¿por qué sus aprovechados mentores, y por Dios, que esto no se sepa—le ofrecieron a Campolo doscientos mil dólares, a condición de que el argentino, en un combate a realizarse en Chicago, se dejara ganar por decisión?...

SOCORRO . . . ! !

(Viene de la Pág. 38.)

sus salvadores, pues la lancha que los conducía, fué volcada por una monstruosa ola cuando ya se hallaban muy cerca de tierra.

Toda la noche estuvieron aquellas piadosas gentes rezando y cantando plegarias por el alma del infeliz marino abandonado en los brazos de la muerte. ¡Qué cruel es, a veces, el destino!

Al comenzar el alba, la galerna empezó a ceder. A lo lejos, casi en el límite del horizonte, se vislumbraba una informe masa que flotaba en las aguas. ¡Era el brick! El cargamento de madera que conducía, lo libró de irse a pique.

—¡El capitán! ¡El capitán! ¡Salvado sí está vivo!—gritaba la abigarrada muchedumbre.

Al cambiar el viento, poco después hacia tierra, aquella masa fuese acercando a la espaciosa playa de Berria, no muy distante de aquel lugar, hacia el Este. Siete u ocho lanchas se lanzaron frenéticas a su encuentro.

Agonizante, sin conocimiento, cubierto de heridas y amarrado, por sí mismo, al palo trinquete, fué hallado el capitán del buque.

Un hermoso perro danés, gruñendo sordamente, lamía amoroso las manos y cara de su amo, para reanimarlo. Era el único, le verdadero amigo del pobre marino, que no lo había abandonado ni un instante.



Otro Triunfo del "Centro Gallego"

CONSOLIDANDO la brillante labor de que hicieron gala, los equipos del "Deportivo Centro Gallego" conquistaron el domingo una brillante victoria sobre el "Real Iberia" con anotación de dos goals por cero.

A los siete minutos de iniciado el juego, Zami metió el primer goal de los gallegos mediante una soberbia patada que perforó la red iberista.

El segundo goal de los Gallegos sobrevino en el segundo tiempo. Un magnífico centro de Tomás llevó el balón hasta Cholas, quien realiza un fuerte tiro que detiene Vidal. En ese instante entraba Valentín y el portero iberista rueda confundido con su adversario, mientras el balón penetra en la red.

En esta página ofrecemos tres interesantes instantáneas del juego, en que los gallegos se anexaron una victoria más.

(FOTOS JOSE LUIS LOPEZ)



Un poco de Stacomb... y el cambio es maravilloso

Inmediatamente se pierde ese aspecto de bohemio astroso con el cabello hirsuto y desgreñado y se gana la apariencia de culto, refinado, con el cabello brillante, limpio, sano... sin huellas de caspa en el traje. Stacomb, además de tornar dócil el cabello más rebelde sin quitarle nada de su ondulado y brillo naturales, contiene aceites sanativos que ayudan a evitar la caspa y a conservar sano y vigoroso el cabello. A ello debe su popularidad. Sométalo a la prueba.

Stacomb

En farmacias
y perfumerías

EL PRECIO DE UN BESO

(Viene de la Pág. 38.)

Se estrena en Campoamor, los días 22 al 28.

Lirio del Valle.—Pinar del Río: Lionel Barrymore, tiene a estas alturas 52 años de edad.

No se qué película podrá ser esa de María Jacobini.
Queda en turno la letra del tango "Obrerita"

Amarilis.—San Manuel:

Mándame tu dirección, tendré mucho gusto en mandarte mi autógrafo.

No me llamo Godoal ni Guido.

Algunas tardes paseo por el Prado, muy pocas, pues prefiero el cine.

No me eres latosa, al contrario, me encantas, y te exijo que vuelvas a escribirme.

María Antonia.—La Habana:

Hoy la complaceo publicando la letra anterior. La publico tal cual la ha es-

crito su autor, aunque aquí se modifica el penúltimo verso y se canta en esta forma: "me jalo bien jalao" que en la jerga nuestra tiene el mismo significado que "mamao", en la porteña. Cuestión de borrachera todo.

LA CANCIÓN DE HOY

ESTA NOCHE ME EMBORRACHO

(Tango-Canción)

Sola, Jané, descangayada,—la vi esta madrugada—salir de un cabaret.—Fluca, dos cuartas de cogote — y una percha en el escote—bajo la nuez.—Chnéca, vestida de pebeta,—teñido y coqueteando—su desnudez...—Parecía un gallo desplumao,—mostrando al compadrear—el cuero proteado.—Yo que sé cuando no aguanto más,—al verla así me fui—pa no llorar.

Y pensar que hace diez años—fui mi locura.—Que llegué hasta la traición—por su hermosura.—Que esto que hoy es un cascajo—fue la dulce metedura—donde yo perdí el honor.—Que chiflao, por su belleza—le quité el pan a la vieja,—me hice ruin y pechador... Mè que dé sin un amigo,—que viví de mala fe,—que me tuvo de rodillas—sin moral, hecho un mendigo,—cuando se fue.

Nunca soñé que la vería—en un "requisita in pache"—tan cruel como el de hoy;—mire, si no es pa suicidarse—que por ese cachibache—sea lo que soy,—Fiera venganza la del tiempo—que le hace ver deshecho—lo que uno amó...—Este encuentro me ha hecho tanto mal,—ue si lo pienso más—termino envenen-o.

Esta noche me emborracho bien,—ne mamao bien mamao—pa no pensar

Letra y música de Enrique S. Discipolo.

Livey.—La Habana:

Es verdad, lo que dice, acerca de mi nombre. No es nada vulgar: al contrario.

Nils Asther nació en Malmo, Suecia, el 17 de Enero de 1902.

Se hizo actor en la Real Academia de Stokolmo y debutó en el cine americano con "Rie, Payaso, Rie", de Lon Chaney. Mide 6 pies de estatura, pesa 170 libras, tiene el pelo castaño oscuro y los ojos verdosos. Se casó con Vivian Duncan el 1º de Agosto pasado.

Adela Silvestre.—Victoria de las Tu-

mas:
Concedido. Aunque el honor en este caso ha de ser mío. Puede escribir las veces que quiera y preguntar cuanto de-

(Pasa a la Pág. 55.)



EL PRECIO DE UN BESO

(Viene de la Pág. 54.)

see, en relación con la índole de esta sección, que es cinematográfica.

Josefina B.—Guantánamo:

He leído la carta que en forma de queja ha enviado usted al Director. Se ha precipitado usted, gentilísima comunicante, ya que la misma semana que se recibió su queja solía mi contestación a su carta primera. La enorme cantidad de correspondencia que recibo me obliga a ponerla en turno riguroso.

¿Ya está usted más satisfecha?

Bueno. Pues que este incidente no sea óbice para que usted deje de escribirme. Pero hay que atenerse al turno, eh?

Magali Triste.—La Habana:

Muchas gracias por las canciones "Alma", "La Negra Quirina" y "Pavo Real" igualmente por su ofrecimiento de enviarme todas aquellas que necesite. Es usted amabilísima, y espero no me abandone cuando lea que necesito alguna letra para complacer a mis gentilísimas comunicantes.

Conque, a la recíproca. Magali...

Reina Xochil.—La Habana:

Usted se pregunta ¿Por qué ese empeño de ocultar su verdadera identidad? Y usted misma se contesta: Lo que se adivina lo que se presente tiene mucho más encanto que lo que se ve clara y palpablemente, pues a esto la imaginación no le puede añadir ningún atractivo. Mientras que a lo otro la fantasía se complace en revestirlo con un ropaje espléndido y caprichoso.

Un debate entre Don Galaor y yo, no resultaría parejo. Ganaría el autor del libro "Ellas".

No me he quedado dormido con su carta.

No me llamo Ginés.

Kisme.—La Habana:

No veo la ofensa, por ninguna parte, en las palabras de *El Duende Rojo*, dedicadas a *Isola*. Leer al *Caballero Audaz*, es uno de los entretenimientos más inocentes de la actual juventud. ¿A qué esa ofensa? ¿A qué no lo lees? ¡Mejor para tí!

No me hastian tus cartas. Te perdono los disparates y los borrones.

Y, no conozco al señor que se firma *El Duende Rojo*.

Vamos, chiquilla, alegría esa cara.

Miss Magalo.—Manzanillo:

El caso es encantadora chiquilla, que ese amor que me brindas me va a trastornar. ¿Qué dirá *Reina Rita* si se enteró? Tendré que compartir mi amor con las dos. ¡No hay otra solución!

Espero que cumplas tus promesas cuando vengas a La Habana.

Bebé.—La Habana:

Gracias por sus elogios. Realmente me han emocionado.

El estudio de Maribona, es una de los pocos refugios que nos quedan en La Habana, a las contadas personas que buscamos el ambiente cordial de la camaradería y del arte, en comunión magnífica.

Mi opinión sobre el feminismo no tiene valor ninguno. *Bebé*, porque yo no creo en él, ni en las feministas.

Me alegro que haya leído el libro "Ellas", por Don Galaor, con sincero deleite, y espero que no cumpla su promesa de dejar de escribirme.



No se engañe usted creyendo que sus dientes están realmente limpios...

a menos que usted haya limpiado las más pequeñas hendiduras, donde la caries empieza. La espuma penetrante Colgate se introduce en estos lugares tan difíciles de limpiar, removiendo todo residuo alimenticio y limpiando los dientes completamente.

Use la crema dentífrica que ha sido hecha expresamente para penetrar aun en los más pequeños intersticios, donde el cepillo

no alcanza a limpiar. La activa y penetrante espuma Colgate no solamente pule los dientes brillantemente, sino que les imparte una protección extra, limpiando sus pequeñas hendiduras completamente... eliminando el peligro que existe en los dientes medio limpios.

Note usted como la Crema Dentífrica Colgate limpia donde el cepillo no alcanza a limpiar.



Este diagrama muestra cómo la Crema Dentífrica Colgate penetra en las hendiduras que el cepillo no alcanza a limpiar. Este diagrama muestra cómo la Crema Dentífrica Colgate penetra en las hendiduras que el cepillo no alcanza a limpiar.



HD-1

CONCURSO COLGATE-PALMOLIVE-PEET

En el verano del próximo año 1931 irán 200 millones —por cuenta de este Concurso— al Campamento de Verano de los Señs. Cruzellas y Ca. Guarden la cinta negra con la palabra PALMOLIVE impresa en oro que lleva cada pastilla de jabón, así como las tapitas de los tubos de Crema Dental Colgate (Colgate's Ribbon Dental Cream) tamaños "Gigantes", Grande y Mediano.

Las cintas del Jabón PALMOLIVE valen por 10 votos.—Las tapitas de los tubos GIGANTES de Colgate, 30 votos.—Las de los tubos GRANDES, 20 votos.—Las de los tubos MEDIANOS, 10 votos.

Mándelas una vez al mes, bien contadas, en paquete cerrado con el nombre y dirección del remitente, al DEPARTAMENTO DEL CONCURSO COLGATE-PALMOLIVE-PEET, Apartado 222, Habana.

CARTA DE AMOR DE JUANITA ZOZAYA A

JOSEPH SHILKRAULT

(Viene de la Pág. 44.)

da, y mi egoísmo espiritual, se encargó de negarlo rotundamente.

Mi carta de amor, no va a parecerse a ninguna otra, por esa circunstancia. La palabra *siempre*, no va a jugar ningún papel en ella. Cada vez que la he usado, he mentido. Y de eso sí que estoy arrepentida. Yo seré para ti el amor que pasa. Seré contigo, hasta que no se presente en mí yo subconsciente, aquella sucesión de fenómenos anímicos, que irán borrándote de mi alma, tal un velo de niebla que se antepone al paisaje que tanto nos ha deleitado. Eso sí. Te prometo ser sincera en mis demostraciones de amor. No entraré en esta amistad amorosa que hoy te ofrezco, ni el cálculo, ni el análisis. Haré cuanto me digas. Te buscaré por todas partes. Seré tu consuelo y tu alegría. Tu diversión y tu preocupación. Tendré nuestro nidito col-

mado de juguetes, de gatitos negros, con colas sueltas; de negritos melancólicos, que se estremecen a la caricia de su madre, y de cientos de muñecas y pichiles de seda. Ya verás, Joseph, yo seré, como vamos a ser felices.

Pero no me preguntes, por Dios, el tiempo que durará este amor que bulle en mí como una bendición. No quiero ni pensarlo. Yo quisiera que fueses la pasión definitiva en mi vida. Pero, ¿cómo se atreve a luchar contra los mandatos de una ley fatal e inexorable, que resulta, ágil y mata en nosotros nuestras pasiones y hasta nuestros movimientos?

Hoy sólo puedo ofrecerte esta verdad indiscutible. Te quiero. Lo demás, ya lo dirá el tiempo. Te quiero, y esto es todo. Te quiero, te quiero... Yo no me canso de decir "te quiero", cuando se comienza una inclinación amorosa. ¿Te quiero!



RADIO



COMO SE CONSTRUYE UN OSCILADOR

En la mayoría de los receptores modernos se efectúa la sintonización mediante un grupo de condensadores variables en línea o con un eje común. A no ser que la alineación de todos los condensadores sea perfecta, se desarrollan en el equipo dificultades que afectan su selectividad y sensibilidad. Esta dificultad se conoce generalmente con el nombre de falta de balance o neutralización aunque no es en realidad este, el vocablo más correcto para expresar el defecto, puesto que la neutralización puede hacerse casi exclusivamente en los circuitos tipo Neutrodino.

Pero demóse el nombre de falta de ajuste, balance o neutralización y pasemos a lo que nos interesa. Esta falta de ajuste de los condensadores se puede remediar sintonizando el equipo a determinada estación y luego de aflojar la tuerca de amarre, ir colocando de cada condensador las placas variables en la posición más aproximada, para que las señales sean recibidas con la mayor intensidad.

Pero este método tiene el defecto de no ser muy exacto debido a las variaciones de intensidad de la música que se este recibiendo.

Es por ello preferible utilizar otro sistema más efectivo y ninguno mejor que el empleo de un oscilador, mediante cuyo uso puede producirse una señal de intensidad constante con ayuda de la cual el reajuste en la alineación de los condensadores ha de ser más rápida sencilla y



exacta. Contrario a lo que la mayoría de los aficionados al radio creen la construcción de un oscilador como el que nos ocupa, es muy sencilla. Con la ayuda del que vamos a describir pueden producirse oscilaciones para el ajuste de los circuitos de radio frecuencia y para los de audio frecuencia. No vacilamos en recomendar la construcción de uno de estos osciladores, no solamente a los radio experimentadores sino a

los mecánicos de radio, quienes en muchas ocasiones tropiezan con la dificultad de no disponer de un accesorio que como este es de uso imprescindible con los modernos equipos receptores.

En la figura N° 1, damos el diagrama del circuito del oscilador, y en la figura N° 2 se indica el detalle de la colocación de los diferentes accesorios que lo integran y su distribución dentro de la caja que lo contiene. En el diagrama se dan todas las especificaciones de las diversas piezas excepto el miliamperímetro, tipo de 0 a 10 miliamperes, cuyo uso aunque se recomienda, no es imprescindible. Cualquier clase de miliamperímetro servirá para el objeto, siempre dentro de la escala indicada. Todos los instrumentos van montados por la parte inferior de un panel de bakelita de 3/16, por 8 pulgadas de ancho y 9 de largo.

La caja o gabinete debe tener una altura de 3 pulgadas y los lados o paredes deben ser de madera bien seca y libre de savia, y de 1/4 de pulgada de espesor. Después de terminada la caja puede recubrirse con tela imitando cuero, barnizarse o como mejor lo prefiera su propietario. La bobina consiste en un enro-

llado de 50 vueltas hecho con alambre de seda sobre tubo de bakelita o goma dura de 2 y 1/2 pulgadas de diámetro y 2 3/4 pulgadas de largo.

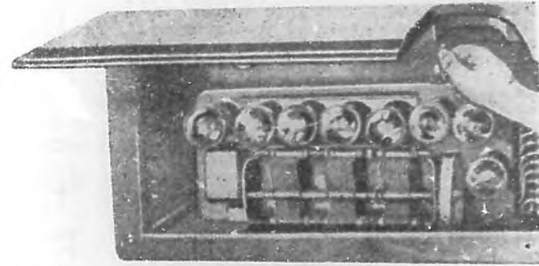
Una derivación se saca en la 25ª vuelta, (dentro de la bobina) y esa derivación se lleva a conectarla al lado negativo del filamento del bombillo.

La bobina debe colocarse a uno de los lados del panel del oscilador para obtener así el mayor gra-

do de acoplamiento entre el enrollado de la bobina y los del equipo que se haya de comprobar.

Este oscilador cubre una gama de oscilaciones entre los 550 y los 1500 kilociclos (545.1 a 1999 metros) con gran eficiencia.

Para alinear correctamente los condensadores variables de un equipo, todo lo que se requiere hacer, es poner en operación el equipo y quitarle el alambre de antena. Se coloca entonces el equipo oscilador al lado del receptor del lado en que en



este estén los enrollados de la antena y se enciende el bombillo del oscilador.

Se hace girar el dial del receptor hasta que llegue a las medidas más bajas (entre 20 y 30) o alrededor de los 1300 kilociclos, si en esta medida, está calibrado el receptor. Entonces se hace girar el dial del oscilador hasta que el altoparlante del receptor registre un fuerte zumbido.

Suéltese entonces la tuerca de amarre del grupo de condensadores (recuérdese que para hacer cualquier operación dentro de un equipo eléctrico debe primero quitarse la corriente) y váyase ajustando individualmente cada condensador de izquierda a derecha hasta que la señal emitida por el altoparlante obtenga su mayor volumen. La mejor forma de hacer esta operación es aflojar la tuerca de amarre antes de encender el equipo receptor y una vez

de los de tipo de batería y se coloca a través del grid leak y el condensador fijo.

Cuando el chucho esta abierto, el grid leak y condensador, modularan el output del oscilador y este producirá señales de audio frecuencia. Cuando el chucho esté cerrado, las oscilaciones que se producirán serán de radio frecuencia.

Debe elegirse un socket de tipo de sub-panel, el cual debe montarse sobre dos pequeños anulares de metal (no hierro) de 2 3/8 pulgadas de largo, que podrán hacerse de dos tiritas de bronce de 3 3/8 pulgadas de largo, a las que se le doblan las puntas a 1/2 pulgada en ángulo. De esta forma, la punta del bombillo 199, colocado en el socket no sobresaldrá a través del agujero que se

en operación, con los bombillos encendidos, el ajuste de los condensadores se hace con el auxilio de una varillita de bakelita mediante la cual, se mueven lentamente las placas móviles de cada condensador variable, hasta obtener el punto de ajuste preciso.

Si el receptor esta equipado con condensadores de balance o "Trimmers" a través de cada condensador variable, entonces se utiliza una pequeña espátula hecha de madera dura o bakelita en forma de destornillador con ayuda del cual se ajustan los pequeños tornillos que cada condensador de balance lleva para el ajuste.

Este detalle es el que enseña la fotografía la parte inferior de las figuras 1 y 2.

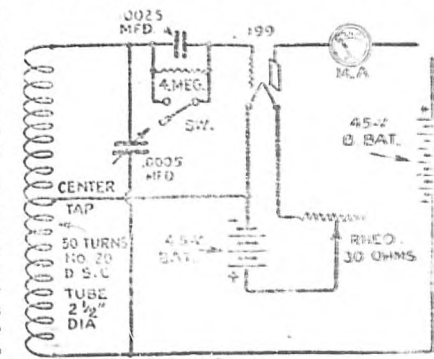
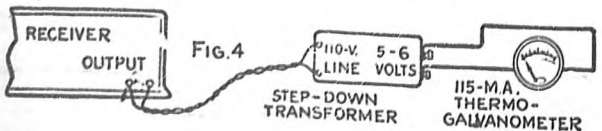
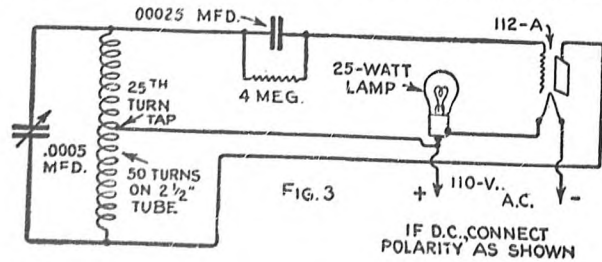
Si se desea una lectura visual del "output" del receptor, en lugar de confiar en la seguridad de las señales acústicas, entonces puede utilizarse el procedimiento indicado en la figura 4, que consiste en un termogalvanómetro de 115 miliamperes conectado a través del secundario de un transformador de corriente de 110 volts.

El primario del transformador se conecta al output del receptor, en sustitución del loud speaker.

La máxima deflexión de la aguja del termogalvanómetro se obtendrá cuando todos los pasos de radio frecuencia estén sintonizados en perfecta resonancia con el oscilador. Este mismo sistema puede utilizarse para neutralizar un Neutrodino, ajustando la deflexión de la aguja del galvanómetro a su mínimo en cada paso o etapa.

El oscilador si se desea puede ser calibrado en largos de ondas en metros o kilociclos y emplearlo entonces como medida para saber cuando determinado receptor, cubre la onda de broadcasting eficientemente y también para precisar el grado de selectividad, usándolo a una distancia de cuatro pies entre el oscilador y el equipo receptor que se quiera comprobar.

El diagrama dado en la figura 3, es para un oscilador igual, pero que puede ser operado con corriente eléctrica de 110 volts, utilizando en sustitución del bombillo 199 uno del tipo 112-A y en lugar de reostato un bombillo de filamento de carbón de 25 watts.



¿TIENE USTED EL CANSANCIO QUE DA EL VERANO?

¿Está usted deprimido o agotado? ¿No tiene entusiasmo ni tiene ambición? Sólo quiere estar sentado todo el tiempo, sin hacer nada, decaído, pereoso. Eso es muy bueno cuando uno es rico e independiente; pero cuando se tiene que trabajar para vivir o atender a su casa la cosa varía y ya no es tan buena. Usted no puede seguir así, en esa forma tan negligente. Tome Pastillas McCoy para que recupere su salud y energía. Ellas contienen el extracto de aceite de hígado de bacalao que purifica su sangre, vitaliza sus nervios, ayuda su digestión, mejora su apetito y colma todo su organismo de vigorosa fuerza y energía.

No viva así, sintiéndose miserable e infeliz, cuando en cualquier botica puede obtener estas seguras, agradables y efectivas Pastillas McCoy.



ATENCIÓN

Para reponer las fuerzas de las personas debilitadas, deprimidas, no hay nada como la **Neurosine Prunier**, que es el reconstituyente heroico del sistema nervioso. Ensaye la y quedará convencido. La **Neurosine Prunier** se vende en todas las farmacias del mundo.

BARROS

Si desea usted verse libre en corto tiempo de los repugnantes barros que afean su rostro, tome el nuevo remedio Upsikin en pastillas, cuya gran eficacia ha sido ampliamente demostrada. Elimina todas las impurezas de la sangre con tanta rapidez que los barros suelen desaparecer en 24 horas y el cutis recobra su suavidad y buen aspecto. Puede usted obtener las pastillas Upsikin en las principales boticas.

UN ENCUENTRO EN LAS MINAS DE ORO

(Viene de la Pág. 8)

—Esto me parece de una complicación infernal!—murmuró.

Piter tuvo una sonrisa de hombre superior. Este mecanismo, temible a primera vista era sin embargo de una sencillez infantil para él. Loco una manivela, aquí; un resorte allá, y todo el engranaje empezó a deshacerse pronto para hundirse, como un juego de paciencia bajo una mano experta. En cierto momento, como Piter hacía un prolongado esfuerzo con un pequeño instrumento puntiagudo del cual hasta entonces no se había servido, la puerta de la fortaleza cedió sin ruido, volteando sobre sus goznes aceitados.

—¡Bien! Ya está esto—murmuró el triunfador.

Oprimió vivamente la pera eléctrica suspendida en medio de la caja, y retrocedió enseguida reprimiendo un grito de admiración. Los muros del precioso armario de acero se hallaban materialmente tapizados de joyas. Los rayos de luz eléctrica se quebraban en innumerables aderezos de oro y de plata, de una finura y de un trabajo exquisito sobre las piedras preciosas de todas clases, montadas o sin tallar, de un resplandor incomparables.

Piter Rand veía su pequeña granja convertirse en un dominio principesco. De pronto, oyó netamente el ruido ligero y seco de un computador y la pieza fue inundada de luz.

En el colmo de su asombro, Piter Rand vio ante sí a dos hombres en traje de etiqueta, comodamente instalados en sendas butacas, a derecha e izquierda de la chimenea. La perfecta naturalidad de su actitud indicaba claramente que se trataba de gente de mundo. Esto fue, en todo caso, lo que Piter pensó.

Los dos silenciosos espectadores cambiaron una sonrisa. La mirada de Piter se dirigió sobre Magnus. Nuestro hombre experimentó cierta irritación viendo brillar la ironía en sus negros ojos.

—¿Qué significa esta burla? preguntó en tono desdenoso.

—Sí, creo que hemos llegado un poco lejos! respondió Magnus. Quizás debí empezar por decirles quien soy, a menos que no prefiera usted preguntarlo a estos señores...

—Francamente, exclamó el invitado de la izquierda, creía que todo el mundo conocía a Cyrus Brott de vista! Porque, en fin, las fotografías...

Piter Rand volvió de nuevo su mirada sobre su salvador del Klondike; el pseudo Magnus sonreía.

—Desolado de haber tenido que servirme de usted, mi buen muchacho; pero no podía ser de otro modo! Va a comprenderme enseguida!

Piter, cada vez más sorprendido, esperaba la explicación, con los ojos fijos sobre su interlocutor.

—Mire, dijo este. El pequeño relato que le hice a propósito del tribunal de Old Bailey, es cierto, pero solo en parte. Yo concurría a él como un simple curioso. Era la primera vez, y sucedió que usted concurría como acusado. Yo no olvido jamás una fisonomía, después de haberla visto. Hace algunos meses, mi secretario ha desaparecido llevándose una suma bastante elevada, e incidentalmente, la clave de mi caja de caudales, la única clave, porque la doble clave es, como usted sabe bien, un lujo peligroso.

—Yo hubiera podido hacer cambiar la cerradura o hacer comprar otra caja. Pero eso era proclamar el robo de que había sido víctima. Tenía mis razones para mantener la cosa secreta. Sin embargo, no por eso me hallaba menos deseoso de ponerle la mano encima a mi va-

gabundo secretario, y habiendo sabido que se hallaba en Dawson City, parti en su busca. Mis pesquisas fueron inútiles. Pero sucedió que en el mismo momento en que me hallaba más desesperado, le encontré a usted...

El invitado de la derecha hizo un gesto que parecía significar:

—¡Que casualidad!

—El huésped continuó: —Cuando vi que estaba usted herido, tuve la idea de que tal vez usted pudiese ayudarme a abrir mi caja de caudales sin exponerme a los comentarios de los indiscretos. Si yo le hubiese dicho la verdad, tal vez usted no me hubiese acompañado hasta el final. Hubiese sospechado una emboscada, y me hubiera hecho dar un paso en falso en determinado momento. Este es el motivo por el cual me presenté como un ladrón. Figúrese! Se trataba de inspirarle confianza, mi buen amigo...

Piter empezó a gruñir, más bien que a hablar:

—Entonces, qué voy a sacar yo de esta aventura? Una pequeña suma de dinero por mis trabajos? Eso es muy poco. Evidentemente, usted no me entregará a la policía, ya que le he sido útil. Pero conozco demasiado a los coleccionistas para pensar que a va separarse de alguna de estas piezas en mi favor. A decir verdad, tuve por un momento la idea de desbarazarme de usted y de huir yo solo con el botín; pero no tenía armas...

El pseudo Magnus rompió a reír.

—¡Enzamente!—dijo—porque estos señores estaban aquí. Veamos! Sea usted razonable. De qué se queja? Ha llevado una vida de lo más reconfortante cerca de un mes. Por el aspecto que tiene usted ahora, se diría que al aire de New York es más saludable que el de Londres. Pero conserva usted el culto de la tierra natal, y picasa desde ahora en volver a ella! ¿Qué diría usted de quinientos dólares, acompañados del precio de un pasaje en primera para Liverpool?

Piter emitió algo semejante a un gruñido.

Siempre dirigiendo miradas llenas de codicia hacia el cofre abierto del todo, dentro del cual las joyas parecían multiplicarse hasta el vértigo bajo la magia de las luces, se decía que si rehusaba la suma que se le ofrecía, corría el riesgo de ser puesto muy cortésmente a la puerta, y una vez en la calle, atrapado por la policía. En aquel mismo momento, su huésped le mostraba con gesto amistoso una mesa sobre la cual estaba servida una gena fría. Los manjares parecían deliciosos y estaban rodeados de buen número de botellas. A su vista, Piter se sintió aligerado de sus preven-

ciones.

—Un poquito de este foie gras?—preguntaba el huésped.

—Con mucho gusto—dijo Piter.

—Entonces, vamos a rociarlos con este champán es lo que necesita, justamente.

—¿Me permite usted?

Piter tendió su copa. Llévandola a sus labios, vacióla de un trago y dijo:

—Si usted quisiera elevar esa sumita a mil dólares, creo que aceptaría sin hablar más. ¡Ah! si me hubiera ocurrido hacerle a tiempo algunas preguntas...

El huésped golpeó la espalda de Piter Rand con aire protector:

—Evidentemente, hubiera usted expuesto sus propios planes...

—Se me pausa, y al fin prosiguió: esto Piter Rand, pero yo no tenía una absoluta confianza en usted, muchacho. Ese fué el motivo por el cual supliqué a estos dos buenos amigos que están presentes que presenciaran nuestra pequeña

(Pasa a la Pág. 59.)

UN ENCUENTRO EN LAS MINAS DE ORO

(Viene de la Pág. 58.)

operación. De hecho, acabo de darme cuenta de que todavía no se los he presentado. Espero que me disculpará... Patrio Wheeler, autor de los sensacionales libros de los que usted sin duda habrá oído hablar y el capitán Hood, del ejército americano. Cada uno de ellos, supremo aristista en su género, como usted mismo en eluyo...

Los dos convidados se inclinaron sonrientes, y la comida continuó en un tono de alta cordialidad. Bajo la acción de los buenos manjares y de los vinos generosos, Piter recuperó bien pronto su tranquilidad de alma. Después de todo, no tenía porque lamentar lo que había sucedido. Había sido arrebatado a una muerte casi segura, y una vez fuera de aquellas heladas llanuras del Klondike, había viajado en condiciones excepcionales, a expensas de su huésped, que había llevado su genileza hasta el punto de iniciarlo en las diversiones de New York, en sus más atractivos aspectos. Y he aquí que regresaba ahora a Inglaterra con la bolsa repleta, con una centena de libras esterlinas en su cartera, y aún un poco más, dado el cambio del momento. No, verdaderamente no tenía motivos para quejarse.

Media hora más tarde, Piter Rand se despidió de sus tres compañeros de mesa, del modo más afectuoso, en el umbral de aquella casa que, ciertamente, se le había demostrado tan hospitalaria, y se dirigió hacia su alojamiento, un poco vacilante, pero reconciliado con la humanidad.

Habiéndose despertado al medio día, sintió el legítimo deseo de dar un paso para acabar de recuperar su aplomo habitual, y disipar un molesto dolor de cabeza que lo atormentaba. Al pasar por un salón de barbería, se dijo que un "champoing" le sentaría bien, y que podía pagarse por última vez esta inofensiva coquetería de hombre joven, en aquella ciudad donde se había entregado a diuizuras desconocidas hasta entonces para él.

Impulsó la puerta de cristales y entró en el salón.

El personal estaba muy ocupado. Piter tuvo que esperar su turno. Se sentó y con aire negligente, como persona que no tiene prisa, tomó un periódico de encima de la mesita. El primer artículo que le cayó bajo los ojos le hizo olvidar por completo su dolor de cabeza.

El artículo era muy corto, pero para él, tan substancioso! He aquí lo que leyó:

"El golpe ha sido de lo más audaz que se recuerda. Había sido preparado con manos largas, con una suprema habilidad. Los bandidos estaban evidentemente que Cyrus J. Brott estaba ausente hacia algún tiempo y que tardaría en regresar. Los criados habían recibido una carta de su amo, autorizándolos para dar una comida en el hall de la casa. El falsario había agregado un cheque de cien dólares para el gasto, y el encargado de la cueva había sido autorizado a poner a la disposición de los sirvientes cuanto vino desearan. En mitad de la alegría, tres hombres enmascarados hicieron su aparición, y mientras que uno de ellos mantenía a los sirvientes quietos con ayuda de un revólver de grueso calibre, los otros dos se dedicaron a envolverlos y amarrarlos con un arte y destreza insuperables. Uno de los secretarios de Brott les descubrió esta mañana, un cuarto de hora después de su llegada a la casa, cuando comenzaba a ex-

(Pasa a la Pág. 60.)

La mujer moderna no usa medias... ¿Por qué? Porque usa el Depilatorio Radical

El "DEPILATORIO RADICAL" suprime instantáneamente, el vello superfluo bajo los brazos, en la cara y en las piernas, sin peligro de irritación para la piel por delicada que sea.

"DEPILATORIO RADICAL" no tiene mal olor, no mancha ni irrita. Es el único absolutamente inofensivo.

Se vende al precio de UN PESO el tubo, en las tiendas más importantes. Si su tendero no lo tiene, remita un peso por giro postal o billete, a la dirección abajo mencionada, y recibirá, libre de gastos, un tubo de "DEPILATORIO RADICAL", acompañado de folletos para su empleo.

Rechace las imitaciones. Necesitamos Representantes.

WEISS-WERK
Calle 13 entre Ave. 3 y 4.
Ampliación de Almendares.
TELF. FO-2119.

HABANA.

Tengan ocho u ochenta años, las personas más brías, felices y vigorosas serán las que usen este laxante suave y agradable.

"SAL DE FRUTA" ENO

Marca de ENO'S "FRUIT SALT" Filéico

USE LO MEJOR HOJAS Y MAQUINAS

KIRBY

AGENTES PARA CUBA

Alvarado y Pérez, "LA CASA WILSON"

OBISPO, 52. Telf. A-2298. DE VENTA EN TODAS PARTES. Apartado 700 Habana

EMBELLEZCA SUS PESTAÑAS CON Vigorlash
Las Riza y Las Hacer Crecer
International Drug Store Co.
Havana

365 Afeitadas Con una sola hoja!



Un inventor de Saint Louis ha inventado una maquineta que ha permitido a muchos de acuerdo con sus propias manifestaciones conseguir hasta 365 afeitadas suaves con una sola hoja. Distinto a los afeitadores corrientes sirve a cualquier hoja, incluyendo la nueva Gillette. Solicite oferta de prueba y detalles de una navaja gratis.

DESEAMOS AGENTES. Magnífica oportunidad de ganar dinero. Gomez ganó \$19 en un día. Cientos ganando mucho dinero. Solicite detalles de agente.

LIBRADO LAKE Agente General

Agosto 92 Habana



LEVADURA

"KENTON"

EN POLVO

LA MEJOR

Todas las señoras que desean obtener buenos resultados de la labor delicada a que se someten al preparar un Pastel Atractivo, de Buen Gusto, Nutritivo y Apetitoso, tienen buen cuidado en usar

LEVADURA "KENTON" EN POLVO

Usan también al hacer bolillos, bizcochos, tortas, buñuelos y otros finos postres de cocina. Las etiquetas de la LEVADURA "KENTON" contienen las instrucciones adecuadas para poderla emplear fácilmente todas las personas. Todos los buenos establecimientos de comestibles venden la LEVADURA "KENTON".

Distribuidores:
J. CALLE Y CIA.
OFICIOS 12. — HABANA.

DIEZ MANERAS DE PROBAR LA RAPIDEZ CON QUE USTED PIENSA

(Viene de la Pág. 43.)
Presenta nombres de artículos en la lista siguiente. Lealos dos veces sin emplear más de tres minutos en esta operación, y entonces ponga la revista a un lado y escriba enseguida las cosas que recuerde. Tome diez minutos para ejecutar su trabajo si puede escribir 20 nombres, esta entre las personas normales; 25, aprovechado; 30, sobresaliente y 35, excelente.

He aquí los artículos:

1. Automóvil
2. Radio.
3. Teléfono
4. Caballo
5. Caña de pescar
6. Abrochador
7. Saxofón
8. Bastón
9. Lajeta
10. Cigarrera
11. Espada
12. Reloj
13. Marco
14. Cantelero
15. Botón
16. Pluma-fuente
17. Dado
18. Bombillo eléctrico
19. Gafas
20. Llave inglesa
21. Forno
22. Cepillo de dientes
23. Martillo
24. Pelota
25. Corbata
26. Alfiler de corbata
27. Escoba
28. Corta-pluma
29. Maletín
30. Brocha de afeitad
31. Zapato
32. Cuello
33. Guante
34. Lima de uñas
35. Liga
36. Gorra
37. Anillo
38. Cinto
39. Fijera
40. Perchero
41. Club de "golf"
42. Peine
43. Fachuela
44. Libro
45. Calcetines
46. Cenicero
47. Botella-termo
48. Tirabuzón
49. Cepillo de ropa
50. Navaja
51. Revólver
52. Sombrilla
53. Tubo
54. Zapatilla
55. Reloj-pulsera
56. Clavo
57. Periódico
58. Tabaco
59. Bicicleta
60. Bote-motor

PRUEBA DE RAPIDEZ MENTAL
Nº 8.—Este problema requiere pensar más y calcular menos. Usted puede ser habitualmente torpe en números pero poseer la facultad de pensar claramente. Hay muchas personas así. Procure comprender bien este experimento antes de comenzar. Le daré aquí cinco pares de palabras; en algunos casos éstas son antónimas, como por ejemplo: amor—odio y otras son sinónimas como *exceder—sobrepasar*. Al leerlas escriba con un lápiz prontamente delante de cada par de palabras *sinónimas* una S y si son *antónimas* una A.

No mire a la lista de palabras hasta que prepare el reloj; que la manecilla del secundario marque 60 (para que la cuenta sea más fácil)

1. Genuino—Real
2. Adquirir—Perder.
3. Avaricia—Codicia.
4. Excusar—Disculpar.
5. Libertar—Aprender.

El promedio de las personas hacen este experimento correctamente en 20 segundos. Si usted es más eficiente puede hacerlo en 15, si lo hace en 10 segundos es excelente.

PRUEBA DE RAPIDEZ MENTAL
Nº 9.—Esta es de la misma clase que la Nº 8, sólo que más difícil. Proceda de igual manera usando el secundario de su reloj. La idea es esta: a continuación le doy cinco grupos de tres palabras cada uno, cuyos grupos representan una analogía, que usted, tiene que completar, seleccionando la palabra correcta entre las que le sugerimos.

Un ejemplo:
Escuela—alumno; hospital—?
Respuestas sugeridas: ambulancia, enfermedad, enfermo, cama.
Contestación correcta: enfermo, porque un enfermo es al hospital lo que el alumno es a la escuela.

¿Comprende el experimento ahora? Bueno, pues aquí tiene cinco grupos para su ensayo:

1. Plumas—Gallinas; Pielés—? (Respuestas sugeridas: frac, avo, zorra, tintura)
2. Plato—Comida; jarra—? (Respuestas sugeridas: fuente, loza, agua, copa)
3. Media—Zurcir; Vestido—? (Respuestas sugeridas: coser, remendar, rasgar, ropas)
4. Héroe—Novela; Villano—? (Respuestas sugeridas: heroína, hombre, comedia, maligno)
5. Río—Corriente; Mar—? (Respuestas sugeridas: agua, estanque, olas, neblina)

La inteligencia media hará este ejercicio correctamente en 50 segundos si usted lo hace en 40 es sobresaliente y en 30 segundos, asombroso.

(Pasa a la Pág. 61.)

UN ENCUENTRO EN LAS MINAS DE ORO

(Viene de la Pág. 59.)
tráfarse de no verlos como de costumbre. Los hilos telefónicos habían sido previamente cortados, y los asaltantes se dedicaron a su utrajaio con toda tranquilidad seguros de no ser molestados en toda la noche. La puerta de la caja ha sido abierta—no forzada, y preciosos objetos de arte y joyas ascendentes a más de un millón de dólares, fueron robados. La maravillosa colección de rubles de Cevlán de Cyrus Brett, se hallaba igualmente en la caja, y también ha desaparecido. Como estos rubles, en su casi totalidad, son piedras sin tallar, se tie-

nen pocas esperanzas de recuperarlos. En nuestra próxima edición de las seis de la tarde daremos más detalles de este robo sensacional!

Piter Rand enjuó con mano temblorosa el sudor que perlaba su frente. Y triste, salió de la peluquería, renunciando al "champoing". Por lo demás, ya no lo necesitaba: su dolor de cabeza había desaparecido como por encanto. Su lícido cerebro no le dictaba más que una orden: partir lo más pronto posible, reconociendo que el aire de New York era demasiado pesado para sus pulmones ingleses.

DIEZ MANERAS DE PROBAR LA

RAPIDEZ CON QUE

USTED PIENSA

(Viene de la Pág. 60.)

Todas las soluciones están al final de este artículo.

PRUEBA DE RAPIDEZ MENTAL
Nº 10.—Un testamento mental peculiar, este experimento es muy original. Usted tiene que reconstruir las letras troceadas que forman los nombres de cinco famosos marcas de automóviles. Un ejemplo es el carro Ford. Supongamos que usted encuentre la palabra FORD escrita así: R O F D. De igual manera van los cinco nombres siguientes:

1. LADCLICA
2. RONMAM
3. KIBUC.
4. NOCILIN.
5. HECLARND

Una persona de rapidez mental mediana demorara 20 segundos en resolver correctamente estos cinco acertijos. Si usted los resuelve en 15 es sobresaliente y en 10, excelente.

Cada uno de estos diez experimentos requiere pensar rápidamente y tener facultad de juicio y decisión. Por la vacilación que usted haya tenido al resolverlos se habrá dado cuenta de la razón que tenía la compañía naviera al hacer examinar a sus capitanes de buques que titubeaban fatalmente al tomar una determinación en momentos de verdadero peligro.

El pensador más rápido se lleva la palma y los puestos de honor y más provecho hoy en día. Desde que podemos ver claramente que la salud perfecta y los hábitos de vida están tan estrechamente ligados a la facultad de pensar pronta y correctamente, debemos de poner más atención a la manera como vivimos, para mejorarnos física y mentalmente en este hermoso campo de la vida misma, con la magnífica ayuda de la psicología moderna.

RESPUESTAS A LAS PRUEBAS DE RAPIDEZ MENTAL

Nº 1—20.
Nº 2—21.
Nº 3—El promedio de tiempo es de 40 a 50 segundos.

Nº 4—2 pesetas, 1 real y 2 níqueles.
Nº 5—1 peseta, 1 real, 1 níquel y 1 centavo.

Nº 6—2 reales, 2 níqueles y 1 centavo.
Nº 7—Anoté los nombres de los artículos recordados y cuéntelos.

Nº 8—1, sinónimas; 2, antónimas; 3, sinónimas; 4, sinónimas; 5, antónimas.

Nº 9—1, zorra; 2, agua; 3, remendar; 4, comedia; 5, olas.
Nº 10—1, CADILLAC; 2, MARMON; 3, BUICK; 4, LINCOLN; 5, CHANDLER.

(Traducción especial de Emilio Sotolongo)

PHILLIPS!
Fíjese en este nombre al comprar la **LECHE DE MAGNESIA**
Esta es la legítima, la única digna de confianza y la que han prescrito los médicos desde hace más de 50 años para **INDIGESTION-BILIOSIDAD-FLATULENCIA**
ARDOR EN LA BOCA DEL ESTOMAGO-ERUCTOS etc.

PROTEJA sus dientes contra la CARIES



La fórmula de la Crema Dental Squibb reconoce la causa de la caries, y también la evita. Contiene más de 50% de Leche de Magnesia Squibb. Este eficaz antiácido penetra en las pequeñas cavidades de los dientes, a donde el cepillo no puede llegar, y *contrarresta*

los ácidos destructores que causan la caries. Use la Crema Dental Squibb por seis meses y notará que sus encías están más sanas y sólidas, sus dientes más blancos y libres de la caries. Es muy importante emplear el dentífrico correcto—use Crema Dental Squibb.

CREMA DENTAL SQUIBB

E. R. SQUIBB & SONS, NUEVA YORK
Químicos Manufactureras Establecidos en el Año 1858





Guárdese de este destructor!

CUANDO las hormigas se pasean por su alimento y batería de cocina, asqueando a Ud., ya es tiempo para que se acuerde Ud. del Flit. Las hormigas no vienen nunca solas—allí donde se vea una premo se verá un verdadero enjambre.



Resultaría risible el tratar de cogerlas una por una y matarlas. Las hormigas se caracterizan por su rapidez de movimiento pero les es imposible escapar al rocío del Flit. El Flit mata con rapidez también todos los otros insectos caseros—moscas, mosquitos, cucarachas, chinches y pulgas. Inofensivo para el hombre y animales caseros. Nomancha. De venta por todas partes.



FLIT
MARCA REGISTRADA
Para protección de Ud. el Flit se expende sólo en latas selladas.

MALEFICIO

—Bájalo como puedas, te he dicho—refunfuñó impacientado el jefe.
Se oyó allá arriba el chasquido centelleante del machete al salir de la vaina y seguidamente un corto alarido. Pero el cabo quería llevar un prisionero al campamento.
—¡Baja, Rodríguez!—ordenó—Ya verás como baja el sólo...
Después se volvió a su gente y repitió su orden de poco antes:
—A dar candela.

Incendiada por los cuatro costados, la choza ardió con rapidez, irguiendo entre las sombras una trémula columna de llamas y chispas coronada de humo. Misteriosos estallidos coreaban aquella zarámbanda de serpiente de oro, entre cuyos

anillos infinitos las yaguas se encarcaban y fingían absurdas fantasmagorías.
Un aullido cercano, largo y lúgubre, hizo alzar la cabeza a Quico Ramírez, anonadado por largo rato junto al cuerpo inerte de su mujer. ¡Ah, todavía aquel perro maldito! Incorporándose a duras penas sobre sus patas con el cuerpo cubierto de heridas y de sangre. Panduro enderezaba las orejas y orientando el hocico hacia un punto distante rasaba las sombras con aquel agudo grito lleno de rabia y de dolor, mientras en sus ojos vidriosos por la muerte próxima se reflejaba una luminaria lejana. Siguiendo la dirección de la mirada del perro moribundo, el viejo descubrió a su vez aquel espectáculo de las llamas tremolando con el humo sobre la

oquedad sombría de la noche. Se irguió de un brinco y levantó los puños crispados por encima de su cabeza, mascullando con ira:
—¡Los españoles!
Todos sus inveterados odios de cubano rebelde, rumiados a lo largo de una vida entera de persecuciones y de sufrimientos, tornaron a enseñorearse de su corazón, momentos antes dominado por el miedo. Muerta su vieja compañera ¿tenía ya razones para miedo alguno? Apretando la quijada contra el pecho, de un bote embistió a la sombra, lanzándose a todo correr en línea recta hacia el incendio, sin seguir senda alguna, levantándose aquí y cayendo allá, sintiendo en el rostro las desgarraduras de las zarzas, salvando a grandes brinco obstáculos invisibles...
Agrupados en la ceja de monte frontera al bohío los guerrilleros esperaban entre apuestas y risotadas la fuga de Mongo bajo las llamas, cuando vieron surgir de la masa oscura de la manigua y desembocar en la zona iluminada aquel hombre con los ojos desorbitados y restos de loco. Temerosos siempre de la llegada de soldados cubanos a favor de la noche desde la vecina serranía, tomaron a Quico Ramírez por uno de ellos y tras sus pasos pensaron ver llegar un grupo acaso numeroso por lo cual, echándose los fusiles a la cara, dispararon a bulto y no se ocuparon sino en ponerse a salvo, retirándose por donde habían venido. El viejo hizo además de lanzarse tras ellos, pero el fragor del derrumbe del bohío, obligándolo a dar un salto lateral para no caer entre los escombros, llamó su atención.

La feble armazón de yagua, madera y guano se vino al fin abajo con un crugido final. Fijos los ojos encalenturados en los restos del asilo de largos años de su vejez, Quico Ramírez lanzó al fuego frases dementes cuando algo vino a culminar su horror. Destacándose de aquel infierno crepitante, un bulto movejizo y encendido atravesaba arrastrándose con relativa celeridad, la cortina de llamas, semejante a un erizo de lumbre, tiznado por unas partes y por otra teñido de sanare, enfurecido por el martirio de las quemaduras, resticulado claudicantemente y lanzando a intervalos iguales un gruñido breve y cortante de alimaña.

El viejo guajiro echó a correr ante aquel macabro fantasma de fuezo, hundiéndose manigua adentro en una carrera sin norte. Pero a sus espaldas sentía rodar, como un bólido encendido y ululante, a Mongo, dejando al través de la oscura maraña de bejucos y ramajes un reguero de fuego y de olor a carne quemada.

PENSAMIENTOS

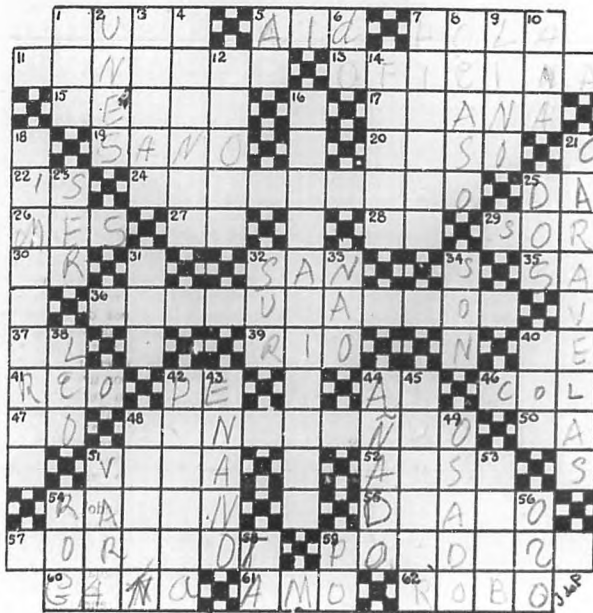
Los sentidos son vehículos de la conciencia.
El pensamiento, ayudado por la inteligencia, madurado por el raciocinio, sancionado por la lógica y coadyuvado por la decisión, provoca la acción.
La acción es a su vez llevada por la voluntad, conservada por la perseverancia aumentada por la actividad y conducida al éxito por la confianza en sí mismo.
Del mismo modo que la fuerza física se aumenta por los ejercicios musculares, así la facultad de pensar crece con los ejercicios del pensamiento.

Romualdo J. BALLESTE.

PASATIEMPOS

POR JOAQUIN DE POSADA

CRUCIGRAMA



HORIZONTALES

- 1.—Tela de lienzo barnizada.
- 5.—Porción de tiempo (inv.)
- 7.—Exclamación saludo.
- 11.—Salvaje de la Antillas.
- 13.—Sitio destinado para trabajar.
- 15.—Muchacho que cuida las yaguas.
- 17.—Arbol de las Indias.
- 19.—Del verbo sanar.
- 20.—Flojo, macilento.
- 22.—Afirmación (inv.)
- 24.—Novelesco.
- 25.—Del verbo dar.
- 26.—Parte del año.
- 27.—Abreviatura geográfica.
- 28.—Vocal repetida.
- 29.—Tratamiento que se da a las monjas.
- 30.—Verbo.
- 32.—Apócope de santo.
- 35.—Sociedad Anónima (ab.)
- 36.—Terminación, extinción.
- 37.—Contracción.
- 39.—Corriente de agua dulce.
- 40.—Nota musical.
- 41.—Penado.
- 42.—Nombre de letra.
- 44.—Del verbo saber.
- 46.—Hortaliza.
- 47.—Letra griega.
- 48.—Apéndice móvil que tienen algunos animales.
- 50.—Nota.
- 51.—Objeto que sirve para alimentarse.
- 52.—Mueble.
- 54.—Parte de una casa.
- 55.—Codicioso.
- 57.—Tardo, atrasado, (pl.)
- 59.—Campo.
- 60.—Animal.
- 61.—Dueño.
- 62.—Hurto.

VERTICALES

- 1.—Porción atada de una cosa.
- 2.—Del verbo unir.
- 3.—Mezclar.
- 4.—Madera (pl.)
- 5.—Contracción.
- 6.—Musical.
- 7.—Fruito del tamaño de una nuez.
- 8.—La ocultación de un astro en el horizonte.
- 9.—Materia textil.
- 10.—Nombre femenino.
- 12.—Arbol.
- 14.—Erzafioso.
- 16.—Corrompido.
- 18.—Arma de acero a manera de sable corvo.
- 21.—Embarcación (pl.)
- 23.—Verbo.
- 25.—Par.
- 31.—Instrumento para segar.
- 32.—Punto cardinal.
- 33.—Nave.
- 34.—Baile afro cubano.
- 38.—Constelación zodiacal.
- 40.—Lista.
- 42.—Sospechar, recelar. (fem.)
- 43.—De pequeña estatura.
- 44.—Añadir.
- 45.—Ascender.
- 48.—Lienzo que cubre la boca del esquinario.
- 49.—Atrevido.
- 51.—Medida de longitud.
- 53.—Nombre dado en el Corán al pueblo Arabe.
- 54.—Gorra militar (invertido.)
- 56.—Metal precioso.
- 58.—Carta (inv.)
- 59.—Río de Italia.

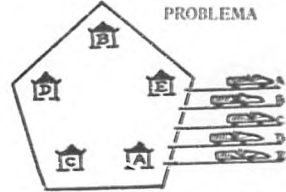
CHARADA

La cuarta-sexta es muy buena Para refrescar la boca. También da buen sabor la planta de do se saca para dar gusto a la sopa.

Un prima-segunda-tercia que en un mitin peroró a prima-segunda el público le tributo una ovación, y con emoción muy grande Viva cuarta-quinta sexta por todas partes se oyó.

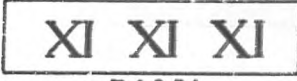
El todo es un caballero de prestigio y de valor.

Advertencia.—La solución de esta charada consta de dos palabras



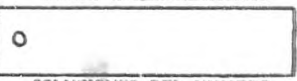
Cada una de estas cuñas que aparecen marcadas con una letra, tienen que ir a guardarse a su respectivo garaje, es decir la cuña A al garage A, la cuña B al garage B, etc., pero de modo que los recorridos no se crucen. ¿Podría usted indicarnos los caminos?

METATESIS JEROGLIFICO



3 4 2 5 1

FRASE INTERPRETATIVA



SOLUCIONES DEL NUMERO ANTERIOR

Al jerooglífico: RECORRE LOS CINES SONOROS
Al comprimido: SINFOROSA
A la charada gráfica: CAMALEON
A la charada: BOHEMIA
Al crucigrama:



(Viene de la Pág. 9)

biera podido ser llamada Señorita o Señora!

Esta es la que acaba de fallecer, legando a la última superviviente de la familia Whendel esa fortuna de cien millones de dólares, entre la que se cuenta una hermosa casa en los alrededores de la Ópera Metropolitana que produce al año una renta de un millón.

A la monstruosa in-LOS "BLOOMERS" moralidad de sustracción, por ahorro de jabón, sobre el cuerpo de sus dueños... O la de las pulgas, tereamente perseguidas, entre pliegues y costuras por los dedos ociosos de aquellas solteronas...
Pudiendo en yates palatinos pescar el "royal fish" o tarpon, junto al litoral de la Florida o sobre los mismos elefantes de las Majarajas, cazar en la India el tigre bengalí, o trarle al "clay-pigeon" en Montecarlo, o simplemente cazar como Peggy Joyce, amigos y maridos, aquellas pocas millonarias, se dedicaban como único "excitamento" de sus vidas, al deporte nocturno de cazar pulgas, acasándolas, entre los vericuetos de un camión, como a minúsculas zorras, batidas por la hambrienta jauría de múltiples dedos implacables...

Así detuvo por meses el arrendamiento de una de sus casas perdiendo doscientos mil dólares de renta, solo porque los botiquines de emergencias de la compañía arrendataria contenían más de una pinta de whiskey...

En los contratos con sus inquilinos, so pena de rescindirlos, exigían no solo moralidad, sino pulcritud estambótica. Y a una famosa actriz de Broadway, haciéndola perder el depósito de garantía, le quitaron la vivienda que rentaba tan solo porque tendió a secar en una de las ventanas interiores, ciertas prendas también interiores... unos "bloomers"!

Entonces los "bloomers" de la rubia belleza proscripitos de la ventana, ostentaban en las columnas de la prensa, tendidos al sol de la publicidad y oreados por los céfiro juguetones de la curiosidad pública.

Y a la sazón, cuando un reportero indagado por el peregrino litigio, preguntó a la actriz qué se proponía hacer, ésta contestó: resuelta:

—Es muy sencillo! Pues que los "bloomer" que yo consideraba inocentes, pueden poner a uno en tan molestas situaciones, he decidido no volver a usarlos jamás!

Esa expedida actriz, sea dicho de paso, fué la misma a quien, al elevarla al rango de "estrella" del Cine, amonestó así su director:

—Querida, "nobleza obliga"... Hoy que eres primera actriz, tienes que corresponder a mi confianza, renunciando a tus antiguas costumbres, llevando una vida de cabal moralidad, de estricto decoro. ¿Qué dices?

—Viejo, mi contrato me concede una "understudy" para hacer las cosas que, por peligrosas, yo no pueda desempeñar. Bueno, pues todo eso que me aconsejas, puede hacerlo el "doble" por mí!

Más el hecho de considerar que unos "bloomers" de inconsútil seda verde jade o azul pastel podían, en asomando a la ventana, alterar el equilibrio social y aun el del sistema planetario, no obstaba para que las agrías vestales que alentaban, aún siendo lemninos, f. fobia de los calzones, convirtieran el jardínillo de la mansión en cendro de vecindad o en traspatio de lavandería china.

Los puleros y orgullosos vecinos de aquella sección de la soberbia avenida, al abrir las ventanas de sus salones tapizados de gobelinos o Aubusson, veían co-

mo exasperante panorama, la raída y misera "lingerie" de aquellos avaros luciendo al sol en vez de las azules y ce-rezos japónicas que en torno a piscinas y pajajeras, ornan los pequeños, pero aliñados jardines del barrio...

Vestuario íntimo y amarillento, de tiesos algodones y mantas y que como las mujeres honradas y los pueblos felices no tenían historia ninguna...

Pues que historia podían tener como no fuera la de un día de jabón, sobre el cuerpo de sus dueños... O la de las pulgas, tereamente perseguidas, entre pliegues y costuras por los dedos ociosos de aquellas solteronas...
Pudiendo en yates palatinos pescar el "royal fish" o tarpon, junto al litoral de la Florida o sobre los mismos elefantes de las Majarajas, cazar en la India el tigre bengalí, o trarle al "clay-pigeon" en Montecarlo, o simplemente cazar como Peggy Joyce, amigos y maridos, aquellas pocas millonarias, se dedicaban como único "excitamento" de sus vidas, al deporte nocturno de cazar pulgas, acasándolas, entre los vericuetos de un camión, como a minúsculas zorras, batidas por la hambrienta jauría de múltiples dedos implacables...

Al notar que esta EL PERFIL MAS CRÓNICA que comenzó NEGRO trágica finaliza con burlón sarcasmo me lo explico por esa recóndita comicidad que bajo sombríos perfiles esconde esta peregrina aventura, como una enorme agua fuerte de Goya encuadrada entre los marmoles de la Quinta Avenida...

El mayorazgo y tirano de la familia que falleció hace tres lustros, dejó por todo en objetos de uso personal, un montón de linacos, valuados en diez dólares. El único lujo de aquella familia de osiris, consistió antaño en un carruaje con su cochero y un tronco de caballos y además un perro faldero.

Murieron todos aquellos seres de lujo, quizás de inanición o parálisis intestinal por escasez de alimentos y fantásticamente el viejo coche de sopandas salió una noche de la Casa del misterio remolcado por un automóvil flamante, rumbo a esos vagos terrenos suburbanos donde se disgregan los vehículos fuera de uso.

Los cien millones de los Whendel no tienen pues ya otra custodia que las nudosas manos de la superviviente de ochenta años...

Dejo para lo último el más ingrato perfil de aquella familia que logró vivir como un nido de buhos en la más suntuosa avenida de la ciudad más rica de la tierra arrebatando el "record" de la avaricia a los campeones clásicos Slyock y Harpagón.

El ponderado "New York Times" fija ese odioso perfil en cinco lacónicas palabras: "Los Whendel jamás hicieron caridades"...

Así pues, esta nación de las grandes mundiales se abona otra nueva y paradójica grandeza, la más grande miseria del mundo dentro de la máxima riqueza del mundo...

Una paradoja que bien pudiera resaltar simbólica...

Nueva York, Agosto 1930.

CABEZA DE BOXEADOR

Tristán Bernard relata la siguiente anécdota.

Un boxeador no se animaba a castigar a su esposa por temor a pulverizarla con uno de sus golpes, circunstancia que la dama aprovechaba para insultarlo y hasta aplicarle algunas palizas. Desesperado, el boxeador acudió al comisario de policía.

—¡No puedo resistir más!—clamó el boxeador, mostrando su cabeza.—Me golpea con las tenazas de la estufa.

—No veo heridas de ninguna especie—dijo el comisario después de examinarle.

—¡Claro que no!—exclamó el atleta.—¡Pero tiene que ver usted las tenazas como han quedado!...

LA MUJER DE HOY Y EL AMOR

(Viene de la Pág. 11)

El complemento sexual, tan negado y repelido, en la valorización del amor, es para ella al par que una exigencia fisiológica, humana, un derecho reconocido por la Ciencia.

El concepto de eternidad de sublimidad del amor—que no exista antes más que parcialmente, para la mujer—ha perdido en la experiencia subjetiva y al análisis objetivo, su prestigio tradicional; falacia literaria de épocas finicadas. La mujer de hoy ama con más valor, lealtad y sinceridad. Sabe que después de pasada la hora del amor intenso, absorbente, queda como un rastro, un sedimento, a veces como una costumbre afectiva o un interés familiar cuyas causas y fines no deben tergiversarse, un cariño, un afecto llano que tal vez sea según dicen, más sólido y "verdadero", pero que tiene mucho, acaso, de egoísta, convencional y rutinario; y, sobre todo, que no es amor auténtico. Si no hay deseo, atracción física, que procure el placer, ilusión amorosa, no hay amor.

Con la imaginación, con el cerebro, con los conceptos, con las exaltaciones espirituales, con los impulsos sensuales, con todo eso se ama... y no se ama. Porque ha comprendido que la Vida es algo más que amor pasional y que este es a su vez algo más que una esclavitud social y moral es que la mujer de hoy va al amor con menos romanticismo falso y cursi, y con mayor y mejor encauzada vitalidad espiritual.

LOS BANDIDOS DE LA LUNA

(Viene de la Pág. 16)

rase. Lo llamé nuevamente. Dígame a Miko que no hay novedad aquí.

La pequeña y oscura figura de Hahn, flexible como un leopardo, con sus ajustados pantalones y chaqueta, sin el túnico que antes lo cubría, bajo rápidamente la escalera de caracol y cruzó la cubierta.

—¡Moa, dónde está Snap? ¡Por Dios, que si está herido!

Allá arriba, en el puente del cuarto de heliografía, el bandido estaba todavía sentado. Entonces, vi que Snap estaba también en el exterior del lado de su guardián. Lo saludé desde la torre-cilla y Snap me devolvió el saludo con alegre gesto. Su voz llegó clara hasta donde me encontraba.

—¡Aterriza con cuidado Gregg! ¡Cualquiera confía en estos navegantes improvisados!

Antes de que hubiese transcurrido la hora, estábamos ya dentro de la atmósfera del asteroide. El buque se estaba calentando continuamente. La presión subía. Eso me mantuvo ocupado con los instrumentos y los cálculos. Pero mis señales eran pronto atendidas desde abajo. La tripulación de los bandidos estaba desarrollando su trabajo eficientemente.

A ciento cincuenta mil pies de distancia preparé la combinación de los planes de gravedad para aterrizar y puse en movimiento las máquinas electrónicas.

—¡Va todo bien, Gregg? Moa estaba sentado a mi espalda, sus ojos, con algo que parecía admiración, seguían mis rutinarias actividades.

—¡Sí, la tripulación está trabajando perfectamente bien.

Los raudales electrónicos flotaban tras de nosotros como la estela de un cohete. El "Flanetara" iba refrenando su ímpetu. En el enardecido aire, nuestra proa se levantó ligeramente como un buque levantándose sobre una ola. A cien mil pies, seguimos volando suavemente con el casco balanceado hacia la superficie del asteroide buscando un lugar donde aterrizar.

Debajo de nosotros se veía ahora un pequeño mar. Un mar lleno de sostrabas y de un color intensamente purpúreo en la noche de esa parte del globo. De vez en cuando, se veían islas llenas de verdor, con las líneas de la blanca resaca marcando sus límites. Más allá de ese mar, la ondulante línea de una costa se veía claramente. Altas ro-

(Pasa a la Pág. 68)



Mujer de tez sutil como una rosa, despierta la pasión de tu covedor; ¡llena siempre en tu faz bella y sedosa Poteas y Jabón "Campos de Amor"!



Fabricados por Drialya. Perfumeur



¿POR QUÉ PADECER DEL HIGADO?

¿Por qué sufrir la mortificación de tener la cara afectada con manchas, los ojos amarillentos y esa languidez y ese cansancio que coarcta la actividad natural? Estos son los síntomas de entorpecimiento del hígado.

Sobrevendrán dolor de cabeza, vahidos y exceso de bilis. Es urgente estimular el hígado inactivo, promover el flujo de la bilis con las Píldoras de Carter para el Hígado.

Tienen también un efecto laxante suave. Son puramente vegetales, exentas de calomelanos y drogas venenosas, son pequeñas, fáciles de tragar y no crean hábito. No son un purgante que cause retortidos ni de tripas ni produzca desagradable efecto después de tomarlas, por el contrario, son un excelente tónico estomacal.

De venta en todas las farmacias en paquetes rojos genuinos, o dirigirse a Ignacio Sanchez Leal, Apartado 2311, Habana.

Verdaderamente antiséptico



EL DENTOL (agua, pasta y polvo) es un dentífico que, además de ser un excelente antiséptico, está dotado de un perfume muy agradable.

Fabricado según los trabajos de Pasteur, destruye todos los microbios nocivos de la boca, impide también y cura seguramente las caries de los dientes, las inflamaciones de las encías y de la garganta. En pocos días da a los dientes una blancura resplandeciente y destruye el sarro.

Deja en la boca una sensación de frescura deliciosa y persistente. Ejerce su acción antiséptica contra los microbios de la boca durante 24 horas, por lo menos.

Emppleado para con algodón, calma instantáneamente los dolores de dientes más violentos. La PASTA DENTOL se vende en cajas de vidrio y en pomos modelo grande y chico.



B.—Depósito General: Maxson FRERE—19 Rue Jacob, París. NEGALO. — Devolviendo este anuncio a J. PAULY & CO., Apartado 2143, Habana, indicando con claridad su nombre y dirección, recibirá gratis un tubo de pastil DENTOL.

FLORES Y PLANTAS



En el concepto moderno del confort, las flores y las plantas vivas ocupan lugar preferente, porque alegran el espíritu y armonizan con los muebles y de co-ra don más suntuosos.

Tanto en plantas de salón como en flores, nosotros mantenemos el privilegio de poseer la mayor variedad y podemos servirlos a cualquier lugar de la República.

También en semillas de flores y hortaliza tenemos de las mejores clases para el clima de Cuba.

Confíenlos su orden



Amor de Música

Vais

por Rogelio Dihigo Vázquez



1.^o *tr.* *p.d.*

TPO. DE VALS

P *dolce:*

rit. *ff*

rit. *a tempo*

The first page of the musical score is written for piano in 3/4 time. It features a complex texture with multiple voices in both hands. The piece begins with a series of sixteenth-note patterns in the right hand, while the left hand provides a steady accompaniment. A first ending bracket is present at the top. The score includes various dynamics such as piano (*P*), fortissimo (*ff*), and markings for tempo changes like *rit.* (ritardando) and *a tempo*. A decorative flourish is located above the first system.

2.^o

p *cresc*

po *co*

cresc

ff

The second page of the musical score continues the piece. It features a first ending bracket at the top. The texture remains complex with multiple voices in both hands. Dynamics include piano (*p*), fortissimo (*ff*), and markings for crescendo (*cresc*). The piece concludes with a final cadence.

(Viene de la Pág. 65.)

ca. Tras de las cuales se veían grandes montañas en cordillera cubiertas de vegetación. La luz solar cubría la cima de los picos más elevados. Y en ese momento se oyó un ruido que tan rápidamente daba la vuelta presentaba esa parte completamente iluminada por el sol.

—¿En qué día por?—Rebato de nosotros. Nos vamos dejando caer lentamente. Pero ahora a treinta mil pies por encima de un continente oceánico azul. La parte de la costa se divisaba claramente. Era un mundo verde con una densa vegetación tropical. Árboles gigantes, plantas de todas las formas y colores en un mundo verde, un mundo verde, un mundo verde, un mundo verde.

—Mente en la torre alta, junto a la ventana mirando con mis anteojos era un bello mundo, aunque era evidente que estaba deshabitado. Puede ser asombroso que tanta la vegetación que se observaba había y brotado recientemente. Este asteroide había venido grande desde la helada parte del espacio interplanetario que se encuentra más allá de donde alcanza nuestro sistema solar. Unos cuantos años atrás conforme transcurre astronómicamente el tiempo, equivalía a decir ayer—ese her-

LOS BANDIDOS DE LA LUNA

moso panorama estaba completamente blanco y congelado, desierto con una capa de hielo glacial. Pero los gérmenes de la vida se encontraban maravillosamente allí. ¡El milagro de la vida! Bajo el calor de la germinadora luz solar, la vegetación había brotado.

—¿Ha encontrado ya lugar en que aterrizar, Gregg?

La pregunta de Moa me hizo volver a la realidad. Vi un páramo elevado, una larga extensión de helechos con la floresta alrededor de ellos. Era un alto farallón, a cuyos pies se estrellaba furiosamente el mar.

—Si Podemos aterrizar allí y dándole los anteojos, le mostré el lugar. Toqué las sirenas y fuimos descendiendo en espiral. Las cúspides de las montañas estaban ahora más cerca de nosotros. Por encima de nosotros habían nubes, grandes masas blancas con el azul del cielo detrás de ellas. Era un día de sol brillante. Pero al poco rato, volvió a oscurecer y fué de noche. La luz solar se escondió detrás del convexo horizonte, la tierra y el mar se enrojecieron.

Una noche de brillantes estrellas; la Tierra era un resplandeciente punto de luz

roja y azul. El cielo, evidentemente estaba dando la vuelta, dentro de una hora o tal vez menos, tendríamos de nuevo luz de día.

Acababa de aparecer en la cubierta delantera, Coniston al mando de seis hombres de la tripulación. Estaban todos cargando cajas de alimentos y el equipo que se iba a entregar a los abandonados pasajeros. Y preparando la rampa de desembarco, alojando las tuercas de las ventanas laterales del domo.

En la parte de papa, junto al óvalo de entrada al salón, pude ver a Miko parado. Y ocasionalmente sentí el rugido de su voz dirigiéndose a los pasajeros.

Mi errante pensamiento voló hacia la historia de la Tierra. Igual que éstos, antiguos viajeros de la superficie del mar eran compelidos por los piratas a caminar por una tabla hasta caer al mar, o eran desembarcados y abandonados sobre cualquier isla desierta de los trópicos.

Hahn subió por la escalera de caracol a la torrecilla en que nos encontrábamos. —¿Todo va bien, Gregg Hailjan?

—Vaya a hacer su trabajo.— le dijo

(Pasa a la Pág. 69.)

LOS BANDIDOS DE LA LUNA

(Viene de la Pág. 68.)

Moa, secamente.—Estamos a punto de aterrizar.

Se retiró, uniéndose a la baranda y confusión que se estaba empezando a formar sobre la cubierta. Estuve pensando; ¿podría aprovecharme de esa confusión? ¿Sería posible, ahora, en el último momento, atacar a esos bandidos? Snap todavía estaba sentado en el exterior del cuarto de holografía. Pero su guardia estaba alerta, con su proyector encendido. Y ese guardia, por lo que puede observar, desde su posición en medio del barco, dominaba toda la cubierta.

Y vi también, a medida que los pasajeros eran ahora sacados en línea por el óvalo del salón, que Miko había amarrado fuertemente a todos los hombres. Y una rechinante cadena, los unía a todos. Vinieron con una cuerda de presidiarios, marchando hacia la proa, y se detuvieron en el espacio abierto de la cubierta cerca de la base de la torrecilla. El doctor Frank miró hacia el lugar en que yo me encontraba, con torva mirada.

Miko ordenó las mujeres y los niños en un grupo al lado de los encadenados hombres. Las palabras que les dirigí, llegaron claras hasta mí:

—No corren ustedes peligro. Cuando dejen el buque, pongan cuidado. Hallarán que la fuerza de gravedad es muy distinta... pues éste es un mundo muy pequeño.

Encendí las luces de aterrizaje; la cubierta brilló bajo el resplandor azul; los reflectores por debajo de nuestro casco, iluminaron aquel maravilloso rincón de mundo. Estábamos ahora a mil pies por encima del claro de la floresta. Cerré el circuito de las corrientes electrónicas. Estábamos suspendidos con los planos de gravedad colocados en posición normal, y sólo una ligera brisa nocturna tendía a desviarnos un poco del lugar de aterrizaje. Pero esto podía yo contrarrestarlo con los timones controladores de las propiedades laterales.

Pese a lo ocupado que estaba con mis rutinarios deberes de aterrizaje, mi mente estaba pensando en otros detalles. Las rápidas palabras que Venza me había dicho en el salón. ¿Tenía que crear una conmoción mientras los pasajeros estuviere aterrizando. ¿Por qué? ¿Vendrían ella y el doctor Frank, tal vez, desesperados propósitos para el último minuto?

Determiné, al fin, hacer lo que ella había pedido. Apagar o desarrugar las luces. Eso sería fácil, ¿cuál sería la ventaja?

Me felicítaba de que fuese de noche, aunque yo mismo había calculado nuestro descenso en forma tal, que fuese negra noche al tiempo de aterrizar. Pero, ¿hasta qué punto sería útil mi estratagema? ¿Estos bandidos estaban muy alerta. No podía intentar nada sin la posibilidad de provocar la cólera de Miko y morir indefenso a sus manos.

—¡Bien, bien, Gregg!—me dijo Moa, felicitándome.

Desconecté la corriente de la última de las propelas.

Con una sacudida casi imperceptible, el "Planetara" tocó tierra, se levantó de nuevo como una pluma y al fin permaneció inactivo en el llano. La noche, profundamente purpúrea con las estrellas por encima de la cabeza nos rodeaba. Suprimí la circulación de nuestro aire artificial y admití a través de las ventanas del domo el nocturno aire del asteroide. Mis cálculos—por necesidad meras aproximaciones matemáticas—resultaron ser exactos. En temperatura y en presión no se observó ningún cambio radical, cuando las ventanas del domo se abrieron deslizándose en sus carrileras.

Habíamos aterrizado. Fuese el que fue-

Me sentía como un actor que espera entre bastidores que le den la primera línea.

(Pasa a la Pág. 70.)

PÓNGASE CREMA HINDS todos los días... al acostarse, al levantarse, cada vez que se moje las manos o la cara... y conserve así su cutis siempre blanco, juvenil.



CREMA HINDS



Los Desarreglos del Estómago se deben a la Acidez.

Este padecimiento puede combatirse con un tratamiento casero agradable y eficaz.

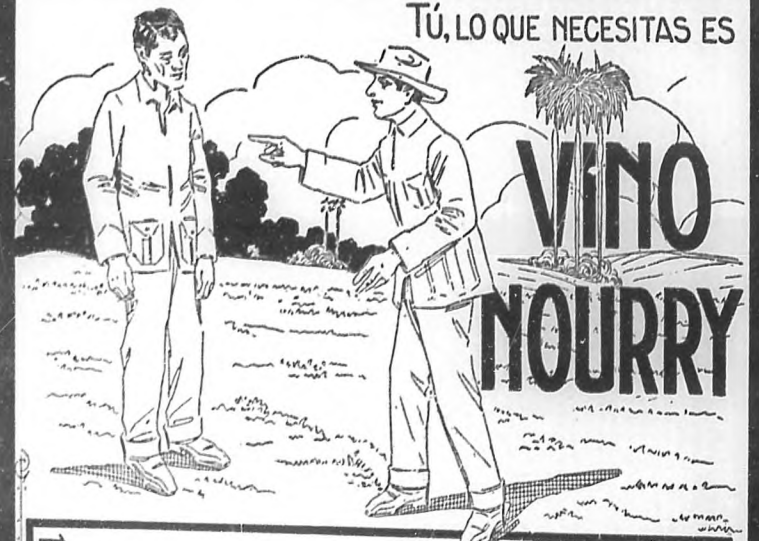
Los desarreglos del estómago, como son, indigestión, dispepsia, gases, acidez, etc., son probablemente en nueve casos de cada diez, causados por exceso de acidez en el estómago que hace fermentar los alimentos y produce gases y da lugar a indigestión ácida.

Los gases distienden el estómago y causan presión, hinchazón, acidez, mientras que el ácido inflama los delicados tejidos de las paredes del estómago. Elimínese los gases y el ácido y la indigestión no sobreviene.

Para detener o evitar la acidez y la acumulación de gases en el estómago, neutralízase la fermentación de los alimentos, purifícase el estómago y líbrase de indigestión, tomando una cucharadita o cuatro pastillas de Magnessa asegurada en un poco de agua siempre que se sienta hinchazón, gases o acidez después de comer. La Magnessa líbrase rápidamente patológica el estómago, neutraliza la acidez, hace desaparecer el dolor y produce bienestar.

La Magnessa líbrada, en forma de polvo o tabletas puede obtenerse en cualquier botica, y tomándola diariamente se mantiene el estómago en perfecto estado normal, tal como se debe, con la ayuda de digestivos artificiales.

TÚ, LO QUE NECESITAS ES



VINO NOURRY

ES EL FORTIFICANTE Y EL DEPURATIVO MAS ENÉRGICO SOBERANO CONTRA LA DEBILIDAD GENERAL, ANEMIA, LINFATISMO Y ENFERMEDADES DEL PECHO. SUSTITUYE VENTAJOSAMENTE EN ESTE CLIMA AL ACBITE DE HIGADO DE BACALAO. COMAR & CIA 20, Rue des Fossés St. Jacques - PARIS.

GAÏARSINE DUCATTE

DOSES:
Ampollas: Una o dos
inyecciones al día.
Orageas: Dos o tres
al día en las comidas.



ESPECIFICO DE LA GRIPE
CACODIATO DE GUAYACOL
QUIM. PURO
Y SULF ESTRIGNINA

LABORATOIRES
F. DUCATTE
PARIS
AGENCIA PARA CUBA
COMPOSTELA 19 BAJOS
HABANA
CUBA

EN AMPOLLETAS

EN GRAJEAS

FANDORINE y las enfermedades de la mujer

**Metritis
Menopausa
Fibromas**



80% de las mujeres
no están satisfechas
de su salud

Agente exclusivo:
J. Pauly et C^o
San Miguel 114
Habana

Établissement CHATELAIN.
Procededores de los
Hospitales de París
2, rue de Valenciennes,
París, y en todas las farmacias

LA FANDORINE SUPRIME
EL MALESTAR EN LA MUJER

LOS BANDIDOS DE LA LUNA

(Viene de la Pág. 69.)

tra para salir a escena, en un drama cuyo desarrollo no conoce. Venza estaba cerca de la entrada de la rampa. Algunas de las mujeres y de los niños habían ya entrado en ella. Una mujer lloraba. Su hijo se le había desprendido de la mano y chocando contra la baranda, se había caído. Mejor dicho, había flotado hacia el suelo, sacudiendo brazos y piernas, hasta llegar a los oscuros helechos sin haber sufrido el menor daño. Su lamento de terror llegó hasta donde yo me encontraba.

Había gran confusión en la rampa. Venza, todavía en la cubierta, pareció mandarme una mirada de súplica a la torre-cilla. ¿Había llegado mi momento?

Deslicé una mano hasta la pizarra de las luces. Estaba cerca de mis rodillas. Tiré de un conmutador. La cubierta iluminada de azul, se oscureció repentinamente.

Recuerdo que hubo un instante de horrible y tenso silencio, y en la oscuridad de la torre-cilla percibí que Moa se estaba moviendo. Sentí que un escalofrío de temor recorría mi cuerpo. ¿Sería ella capaz de enterrarme aquel cuchillo?

El silencio de la oscuridad cubierta fue roto por una confusión de sonidos. Un chachareo de voces; los quejidos de una pasajera; pies arastrándose por el suelo; y por encima de todo, Miko rugiendo: —¡Quietos! ¡No se mueva nadie!

En la rampa se había formado un caos. Las mujeres que estaban desembarcando se habían agarrado fuertemente de la baranda; algunas de ellas, sobreesfuerzo por encima de ella por algún ligero empujón, habían flotado hacia el suelo. En el suelo, alumbrados por la purpúrea luz de las estrellas, podía ver vagamente la hilera de hombres encadenados. También allí abajo se había formado la confusión, tratando de empujarse unos a otros hacia el lugar en que habían caído las mujeres.

Miko rugió: —¡Enciendan esos tubos! ¡Gregg Haljan! Por todos los diablos, Moa, ¿estás tú ahí? ¿Qué pasa allá arriba? La luz de los tubos...

¡Oscuro drama de un complot desconocido! Estaba pensando si podría probar de abandonar la torre-cilla. ¿Dónde estaba Anita? Ella se encontraba en la cubierta cuando yo desconecté las luces.

Creo que en menos de veinte segundos se desarrolló todo. Yo no me había movido. Pensé:

—¿Tendrá algo que ver Snap con esto? Moa podría haberme herido con el cuchillo. Seafu su acometida; y repentinamente, la sujeté fuertemente, doblando su muñeca. Pero ella tiró el cuchillo a un lado. Su fuerza era casi igual a la mía. Su mano apretó mi garganta, mientras que con la otra buscaba algo en la oscuridad.

La cubierta se iluminó de nuevo. Moa había encontrado el conmutador y lo había conectado.

—¡Gregg!

Ella peleó conmigo al observar que de nuevo trataba de alcanzar el conmutador. Observé que en la cubierta Miko no estaba contemplando. Moa, dijo, respirando agitadamente:

—¡Gregg... reprímelo! Si él... te ve haciendo esto, te matará...

La escena allí abajo había cambiado bien poco. Yo había desempeñado mi parte. ¿Para qué propósito? Vi a Anita cerca de Miko. La última de las mujeres estaba en la plancha de descenso.

Había desistido de pelear con Moa. Ella se sentó, agitadísima; y entonces, gritó:

—Lo siento, Miko. No volverá a ocurrir de nuevo.

(Pasa a la Pág. 71)

LOS BANDIDOS DE LA LUNA

(Viene de la Pág. 70.)

Miko estaba de lo más furioso. Pero estaba demasiado ocupado para pelear conmigo; su cólera se dejó sentir sobre aquellos que estaban más cerca de él. Empujó a la última de las mujeres violentamente por la rampa. Se inclinó. Su cuerpo, solamente con la fuerza de gravedad de unas cuantas libras terrestres, salió volando en un arco y cayó sobre el césped cerca de la bamboleante línea de hombres.

Miko se viró hacia la cubierta.

—¡Fuera de mi paso! Un manotazo de su largo brazo mandó a Anita contra uno de los costados. ¡Prince, maldito seas, acídame a cargar estas cajas!

Los asustados camareros estaban levantando los pesados cajones de metal, cada uno tan largo como un hombre, llenos de alimentos, herramientas y equipos especiales.

—¡Fuera de mi camino, todo el mundo! Respiré de nuevo. Anita había retrocedido ligeramente ante la creciente cólera de Miko. Arremetió contra los camareros. Tres de ellos estaban arrastrando una caja. Se la quitó de entre las manos; la levantó sobre la entrada de la rampa. La mantuvo por encima de su cabeza durante un instante, con sus macizos brazos semejando grises pilares por debajo de ella. Y al fin la lanzó. La caja cayó como una catapulta; pero, al pasar el área de gravedad del "Planetara", salió flotando en un largo arco por encima del claro de la floresta y se rompió en la purpúrea maleza.

—¡Denme otra!

Los camareros le trajeron otra. Como un Titán furioso, lanzó la que acababan de entregarle. Y otra más. Una a una, las cajas salieron volando para estrellarse al llegar al suelo.

—¡Ahí tienen sus alimentos... vayan y recojanlos! ¡Haljan, póngalo todo en condiciones para partir inmediatamente!

En la cubierta estaba aún el cuerpo del muerto Rance Rankin, el cual habían traído los camareros. Miko lo levantó y lo arrojó por la rampa.

—¡Vamos! ¡A descansar en un sitio delicioso!

Y los otros cuerpos. Balch Blackstone, capitán Carter, Johnson; todos fueron lanzados por Miko. Además los patrones y aquellos miembros de nuestra tripulación que habían sido matados; todos fueron traídos por los camareros y desplazados de a bordo sin ceremonia alguna por Miko.

Los pasajeros estaban ya todos en tierra. Estaba oscuro allí abajo. Traté de distinguir a Venza, pero no pude. Observé, sin embargo, la figura del doctor Frank detrás de la hilera de hombres encadenados. Los pasajeros estaban mirando horrorizados los cuerpos que les estaban arrojando sobre sí.

—¿Listo, Haljan?

Moa, me indicó rápidamente:

—¡Dile que sí!

Yo grité:

—¡Sí! ¿Se había frustrado el desconocido propósito de Venza? Así lo parecía. En el puente del cuarto de heliografía, Snap y su guardia estaban parados como silenciosas estatuas en la semi-oscuridad de las luces azules.

El desembarco había terminado.

—Cierren las escotillas.—ordenó Miko.

La rampa subió, plegándose con un seco ruido. Las escotillas y las ventanas del domo fueron cerradas. Moa me dijo al oírlo:

—Si aprecias en algo la vida, Gregg Haljan, empieza a cumplir inmediatamente con tus deberes.

Venza había fallado en sus propósitos. Cualquiera cosa que hubiese ideado, se había convertido en nada. Allí abajo en la purpúrea floresta, desconectados ahora del

barco, los últimos de nuestros amigos quedaban abandonados. Podía distinguirlos ahora por el reflejo del cerrado domo... aunque solamente un oscilante y amontonado grupo era visible. Pero mi fantasía se ocupó de suplir los detalles de mi última visión de ellos... el doctor Frank, Venza, Shac y Dud Ardley.

Se habían ido de nuestro lado: Solamente quedábamos Snap, Anita y yo.

Mecánicamente hice las señales debidas al cuarto de máquinas. Sentí mis sienes sonando allá abajo, con las correspondientes respuestas en la torre-cilla. Los controles de aire del "Planetara" fueron puestos en movimiento; los igualadores de presión comenzaron a operar y los planos de gravedad fueron combinados para la operación de ascensión.

El buque trepidaba y silbaba bajo su acción, combinada con el chirrido del cierre de las escotillas. La orden de Miko, llegó precisa y escueta:

—¡Arriba, Haljan!

Hahn había estado mezclando con la confusión de la cubierta, aunque yo no me había dado cuenta. Coniston había permanecido abajo con la tripulación, respondiendo a mis señales. Hahn estaba parado ahora al lado de Miko, mirando hacia abajo a través de una ventana de la cubierta. Anita estaba sola en otra.

—Arriba, Haljan.

Despegué de una manera suave, levantando primero la proa por medio de la máquina electrónica central. Empujando la popa, nos movió diagonalmente sobre los purpúros árboles de la floresta.

El claro en que quedaban nuestros amigos fue quedando por debajo de nosotros y hacia un lado. Puede obtener una vaga vista de los arracimados pasajeros que quedaban abandonados, contemplándonos. Quedaban abandonados a su destino, solos en este desierto y pequeño mundo.

Con las tres máquinas en movimiento, fuimos subiendo suavemente. La floresta se fue estumando, una vasta extensión de verdes cimas de árboles iluminadas con la luz de las estrellas y de la Tierra. El curvado horizonte parecía seguirnos en nuestra ascensión. Conecté toda la fuerza. Subimos en un ángulo de cuarenta grados, hacia un extenso grupo de nubes que se veía por encima de nosotros y dejando por debajo el pequeño y brillante mar.

—Muy bien, Gregg. En la luz de la torre-cilla pude observar los ojos de Moa, flameando. No acabo de comprender cuál fue tu propósito oscureciendo la cubierta. Sus dedos se enterraron en mis hombros. Voy a decirle a mi hermano que se trató de un error.

Yo respondí, automáticamente:

—Un error... esto es.

—¿Un error? Cualquiera sabe lo que fue. Pero tú tienes que habértelas conmigo ahora. ¿Me entiendes? Voy a decirle eso a mi hermano; pero procura no olvidar que si bien me dijiste que un hombre de la Tierra era capaz de matar a la mujer que amaba, una mujer de Marte puede hacer exactamente lo mismo con el hombre que idolatra. Ten cuidado conmigo, Gregg Haljan.

Sus ojos llenos de pasión me miraron intensamente. ¿Amor? ¿Odio? El rencor de mujer desechada... una mezcla de turbulentas emociones...

Me desprendí de su garra y me desprecé de ella; se sentó suavemente, vigilando silenciosamente mis actividades; los cálculos necesarios para ir acondicionando el buque a las distintas variaciones de gravedad, presión, temperatura; una ojeada al cúmulo de instrumentos que estaban en la pizarra ante mí.

(Pasa a la Pág. 72.)



Principie bien la comida

¿Qué cosa mejor que una sopa espesa con Maizena Duryea que le da una suavidad imposible de obtener de otra manera? Y para terminar bien la comida, prepare usted uno de los deliciosos postres que se describen e ilustran a colores en el librito de cocina de la Maizena Duryea que gustosos le enviaremos gratis a solicitud. Míndenos hoy mismo su nombre y dirección.

F. A. Lay.—Apartado N° 695, Habana

MAIZENA DURYEA

Una tintura secreta para el cabello y el bigote

Es la cosa más fácil del mundo: Coja medio litro de agua, una cucharada de glicerina y una caja de Compuesto de Barbo y échelo todo en una botella. Esa costumbre de 5 minutos. Si desea puede agregar 3 cucharadas de bay rum o de agua de Colonia. Aplíquese esta tintura según las instrucciones que lleva el Compuesto de Barbo para teñir el cabello y el bigote. Compra todas estas ingredientes en la botica.



ANEMIA

tomada
VINO Y JARA'IE
DESCHIEENS

a la HEMOGLOBINA
Las Adicciones más comunes producen que el hígado vital de salud y fuerza.

FOSFATINA FALIERES

LA HARINA ALIMENTICIA INCOMPARABLE A LA CUAL MILLONES DE NIÑOS DEBEN LA FUERZA Y LA SALUD.



FACILITA LA DENTICIÓN Y EL DESARROLLO ÓSEO. CONVIENE A LOS ANÉMICOS ANCIANOS Y CONVALESCIENTES EXIGIR SIEMPRE LA MARCA DE GARANTÍA FOSFATINA FALIERES REPUTADA EN EL MUNDO ENTERO Y RECHAZAR TODAS LAS IMITACIONES. DE VENTA EN TODAS PARTES - PARIS

ACEITE DE HIGADO DE BACALAO

Color Carmelita claro del

DR. DE JONGH

es preparado con los mejores aceites de No. rruaga por un proceso que no destruye las Vitaminas. Es el más puro, más agradable al paladar, más fácil de digerir y más rápidamente eficaz y hace más de 80 años que es recomendado por las primeras autoridades médicas del mundo para el tratamiento de

Tisis, Enfermedades de la Garganta y Pecho, Tosas Crónicas, Resfriados, Bronquitis, Asmas y

TODAS LAS ENFERMEDADES QUE CONSUMEN EL ORGANISMO



El Aceite de Hígado de Bacalao del Dr. de Jongh puede ser obtenido en todas las buenas farmacias.

Unicos propietarios:

ANSAR HARFORD & CO. LTD.

182 Gray's Inn Road, Londres, W. C. 2, Inglaterra.

Cuidado con las imitaciones.

LOS BANDIDOS DE LA LUNA

(Viene de la Pág. 71.)

Rutina mecánica. Mi mente voló hacia Venza, abandonada allá en el asteroide. El maravilloso mundo pequeño que se iba desvaneciendo era ya una pequeña superficie convexa por debajo de nosotros. Venza, con su último plan fallado, había quedado allí. ¿Habría yo interpretado mal lo que ella quería? No sé qué parte era la que a mí se me había asignado, pero ahora sentía el remordimiento de que no había sabido interpretarla debidamente.

El creciente globo terráqueo estaba ahora flotando frente a nuestra proa. Estábamos saliendo rápidamente de la sombra del asteroide. El brillante y flamante sol apareció. Con los anteojos, pude ver la diminuta Luna, visualmente pareciendo acariciar el borde de su madre Tierra.

Estábamos ya en franco curso hacia la Luna. Mi mente se dirigió ahora sobre lo que iba a ocurrir en el satélite. Granthine, con su tesoro, no sospecharía de este barco lleno de bandidos. Y repentinamente, echando a un lado toda idea de Grantline y de todos sus tesoros, me asaltó un gran temor por Anita. A fe de Dios, que hasta ahora había yo sido bastante inepto, puesto que había fracasado en todos mis propósitos. Eso me hizo tener por Anita. ¿Por qué no la habría yo convencido para que nos dejase y se quedase en el asteroide? ¿No hubiese estado mucho mejor allí que en el barco? ¿No habría sido mejor que hubiese esperado con el doctor Frank, Venza y los demás a ser rescatada?

¡Pero, no! ¡Había sido un perfecto idiota y no se me había ocurrido eso hasta este momento! La había dejado a bordo, a merced de esos bandidos.

Y juré ahora que, por encima de todo, la protegería.

¡Fútil juramento! ¡Si hubiese podido contemplar solamente lo que nos esperaba dentro de unas horas! Pero yo presentía la catástrofe. Un fuerte temblor recorrió todo mi cuerpo al sentarme en la torrecilla, dócilmente guiando el buque a través de la atmósfera del asteroide y en dirección de la Luna.

(Continuará en el próximo número.)

Traducción del inglés, especial para BOHEMIA, por Juan Giró Rodés.

ANECDOTA

Un buen periodista según Lord Northcliffe.

Lord Northcliffe, el famoso Napoleón de la prensa británica, cierta tarde encontró en la redacción del "Times" a un joven repórter. Al punto le preguntó:

—¿Hace tiempo que está usted aquí?

—Quince meses, señor.

—¿Cuánto gana?

—Diez libras por semana.

—¿Está contento?

—Sí, señor.

—Pues bien, amigo mío: tenga a bien pedir su liquidación a fin de esta semana. Un repórter que en el "Times" se conforma con diez libras por semana no puede ser buen periodista.

BOHEMIA

Acogida a la franquicia postal e inscrita como correspondencia de segunda clase en la Administración de Correos de La Habana

Editada por PRENSA ILUSTRADA DE CUBA, S. A.

Fundada en el año 1908 y dirigida hasta 1920, por Miguel A. Quevedo

Director y Administrador: MIGUEL A. QUEVEDO, Jr.

Director Artístico: PEDRO A. VALER

Jefe de Redacción: LUIS G. WANGUEMERT

Dirección, Redacción, Administración y Talleres: AMERICA ARIAS, (antes Trocadero), Núms. 89-91-93

Cable y Telégrafo: PRENCUBA. Apartado de Correos Núm. 2169, LA HABANA, CUBA.

Suscripción anual: En la República: \$5.00. En el extranjero: \$6.00. Número suelto: Diez centavos. Número atrasado: Veinte centavos.

Representantes en los Estados Unidos: S. S. KOPPE & CO., INC. Times Building, NEW YORK CITY. Representantes en Europa: S. S. KOPPE & CO., LTD. Chronicle House, 72-78 Fleet Street, E. C. 4, LONDRES, INGLATERRA.

IMPORTANTE.—No se devuelven originales si se pagan las colaboraciones no solicitadas por la Dirección, aunque se publiquen.

SALUD

Lo más valioso de la vida y lo que más descuidamos. Para conservarla en todas las edades de la vida, ayudará el hacer uso frecuente del alimento medicinal concentrado, la

Emulsión de Scott



Gastritis Gastro-Enteritis de los Niños PAPAÍNA Poder Digestivo Energético ELIXIR - JARABE - VINO TROUETTE-PERRET 15, Rue des Saussaies-Parisiennes, París

CORRESPONDENCIA DE LA MODA

(Viene de la Pág. 47)

traje, una cintura, y hasta. Una cintura de perlas trenzadas que circuyen amorosamente el tallo ideal!

No, no es posible, no se vuelve atrás tan fácilmente como se cree. Las apariencias solamente pueden dar la ilusión. La mujer no perderá su gracia nueva, conquistada con tanta dificultad. Considerando la moda actual, visitando las numerosas colecciones de los costureros, nos cotenemos que la vida activa femenina exige su parte racional en la moda. Es preciso mantener en activo las dos tendencias, netamente determinadas. Y dar lugar a vestir "la moda deportiva", después "la moda diurna", después "la moda nocturna". Son períodos bien definidos, bien limitados, y ninguno impide la influencia del otro. Debemos mantener las dos apariencias: la mujer diurna, la mujer nocturna. Que serán reflejos de nuestras dos personalidades!

Si la mujer nocturna es linguada, voluntariosa, coqueta, la diurna debe gastar una coquetería vivaz, sincera, cuya gran característica es la franqueza y la libertad de movimientos. Eso no debe ser motivo de miedo para nadie: felizmente la mujer es ligera y puede tener dos rostros, y los costureros demasiado hábiles para no saberlos valorizar.



NUESTRA PORTADA

"FLIRT"

POR AGUILAR

Entre los juegos modernos que más refinamiento y perfección han alcanzado figura el *flirt*. Esta palabra ha pasado ya a la categoría de las cosas universales. Ninguna como ella para condensar con más amplitud y gracia las estrategias del Amor. El *flirt* es la pirotécnia, el malabarismo, el tesoro de los sentimientos unidos a la belleza, a la estética. Arte exquisito que sabe cultivar toda mujer de hoy con genialidades de diosa. Porque, como ya nos lo han probado los psico-analíticos, es Ella la que presenta y dirige el juego o el arte del *flirt*. Acercar levemente la llama; destapar quedo el frasco del perfume; dejar oír tenue la melodía; exprimir unas gotas del zumo de la manzana en la boca sedienta: eso es el *flirt*. Deslizarse ante los deseos del donjuan como una proyección cinematográfica y dejar el lienzo a oscuras en el instante de tender los brazos. Ellas saben llevar el gozo de la vida al máximo de la emoción.

¿Y qué son los hombres ante las habilidades de las Maestras del Amor? Lo que está representado en esta creación del artista Aguilar: guignoles que danzan en las palmas de sus manos. La *flirteadora* no reconoce leyes, esclavitudes, deberes, cadenas de ninguna clase. ¿Es un estorbo el símbolo de la prisión nupcial para el desarrollo de su sport? Pues después de servir como red- de seductora atracción magnética Ella lo retira del dedo donde parece ejercer la misión de cancerbero fiel y le hace dormir en lo más profundo de sus olvidos. ¿Es el *flirt* un aliado del Amor? Todo lo contrario. le teme y se guarda de él por la quintaesencia de su placer está en el momento fuaz de un suspiro, de un piro. El torbellino de una danza moderna le hace vivir como una irrupción fosfórica que se extingue cuando el reflejo eterno y vivaz del Amor pretende apuntar con sus dardos.

PENSAMIENTOS

El aplomo es la cualidad maestra que instiga el conocimiento de la fuerza de la voluntad.

La conciencia genera el pensamiento.

EL APOSTOLADO

(Viene de la Pág. 75)

quietaran. Entonces, le pusieron que se marchara. Abandonando con dolor aquel puerto de sol donde había creído fijar su existencia, volvió a París una noche de noviembre lluviosa y fría.

Durante un año entero, confinada en su soledad, no alivio ningún sufrimiento. Pero el hijo de una vecina cayó enfermo, y su obra caritativa recomenzo.

Cuando hacía dos meses que estaba prodigando en su espera su inagotable bondad, la irradiación de su inteligencia y el beneficio milagroso de sus manos, un médico de barrio la acusó de ejercicio ilegal de la medicina.

Felicidad Galdi salió del proceso absuelta. Algunas declaraciones hechas en su favor contrabalancearon la ola de ataques rencorosos de sus acusadores.

Pero sucumbió para siempre ante la miseria del alma humana. Retornó a su casa, se acostó en su humilde lecho y bebió un narcótico que le proporcionó la paz eterna.

EL PAVO RELLENO

(Viene de la Pág. 22)

—Que jamás vuelva a oír hablar de tí!...

—Pero, tío, usted me ofreció unos zapatos...

—¿Cómo? ... Mariana! Conduzca al señor! Déle su abrigo!...

Stépan salió andando con la cabeza hundida entre los hombros, tratando de proteger sus grandes orejas con el gustoso cuello de su deteriorado sobretodo. La nieve, que hasta entonces había yacido espesa e inerte, comenzó de pronto a arremolinarse en torno del pobre diablo... Sus manos, sus pies y su cuello, mal cubiertos por la corta ropa, se helaban...

Marchaba con la nariz hundida en el pecho, en la actitud de un mapache con los transeúntes. Nadie habría podido decir cuáles sus pensamientos...

(Versión de Andrés Núñez-Olea)



"El Apostolado" es la historia de una mujer extraordinaria, de una de esas figuras humanas que pasan por la vida sembrando el bien y cosechando el mal, y que se eternizan en un marco de leyenda. El mérito de este cuento es la exposición de una dualidad moral eterna como la vida misma: la bondad absoluta de un ser privilegiado y la maldad infinita de la generalidad de los seres.

chos "benevolos" entre el enjambre que la rodeaba. Extremadamente inteligente, tenía la confianza y la estimación de los médicos. De toda su persona emanaba como un sortilegio, cuyo influjo era sentido sobre todo por los enfermos, que cuidaba.

Los enfermos preferían aquella cara pura y blanca donde la alegría no reía nunca, aquella mirada que penetraba en el alma, a todas las sonrisas empolvadas, a todas las amables frases de trivial consuelo, que giraban alrededor de las camas, entre las convalecencias y las agonías. Y, en cuanto a las mujeres serias y buenas que, como ella, demostraban tanta abnegación, les faltaba ese misterioso fluido que irradiaba su presencia.

Poco a poco, fueron dándose cuenta de que los enfermos atendidos por ella se curaban más pronto. Los cirujanos se asombraron. Eso no era resultado de cuidados más impecables, ni de

una vigilancia mejor. Provenía de otra cosa. ¿De qué? La destinaron al cuidado de casos gravísimos, sin que se adivinaba, al par que una invariable seriedad, una

Más de una vez, su presencia pareció conjurar la muerte. La vitalidad de los enfermos renacía. Sus tejidos reaccionaban, una afluencia de fuerzas brotaba de lo más profundo de sus vísceras. Se pudo notar que todos deseaban que ella los asistiera, que todos anhelaban verla cerca. Todos decían las mismas palabras, refiriéndose a ella:

—¡Cuánto bien nos hace! Nada más que con su presencia, alivia nuestros sufrimientos.

Un oficial amputado, cuya herida se cicatrizaba con rapidez, y que era más cultivado, dijo un día al mé-

El apostolado

dico, que lo escuchó perplejo y serio, inclinado sobre el muñón descubierto:

—Esta mujer posee una emanación radioactiva. Su contacto produce al principio un hormigueo ligero, una especie de picazón semejante a una corriente eléctrica muy débil. Después, calor y una impresión de trabajo de las células, un bienestar extraordinario... Es un tesoro para un hospital.

Era un tesoro, en efecto. Las lenguas del personal hablaron incansablemente. La malevolencia, la ironía, la burla taimada, brotaron de todos los labios. Felicidad Galdi acabó por saber todo eso. Y se asombró de que los jefes participaran en tal injusticia.

Un día, fué despedida del hospital sin explicaciones de ningún género.

Entró en otro hospital. El medio era menos mundano. Era un hospicio de barrio populoso, con un personal que pertenecía a un escalón más bajo de la escala social.

El solo aspecto de la nueva enfermera, a pesar de su gran sencillez bondadosa, desagradó. Y esto duró varios meses.

Los mismos fenómenos se reprodujeron. Más curiosos y más interesados que los precedentes, los médicos del grupo quisieron estudiar y utilizar las singulares facultades de la enfermera.

Y esta vez fué víctima de la ciega incomprensión de la multitud inculta. Todos los empleados, hombres y mujeres la vituperaron y predispusieron en contra de ella a los enfermos. La calificaron de bruja, de curandera. Experimentó la dolorosa decepción de verse injuriada por algunos enfermos salvados por ella.

Estupefacta, herida en su generoso corazón, renunció y se fué. Ese año de labor y de abnegación había, sin embargo, anulado en su pecho el mal moral de la primavera anterior. Vivía. Podía vivir. Pero tenía aún que luchar. El descubrimiento de su extraño poder la llenaba de asombro y la iluminaba como una claridad mística.

Era una elevación interior muy alta, el nacimiento de un apostolado.

Por un momento, tuvo la idea de presentarse en casa de un psiquiatra, de ponerse a sus órdenes para ayudarlo en sus estudios y en sus curaciones. Pero lo que había visto, había colmado esta naturaleza absoluta de un desaliento y un desprecio irremisibles. Dedujo que no recibiría más que nuevos ultrajes y nuevos disgustos. Y se apartó de los hombres de ciencia.

Lentamente, toda sola, se encaminó en busca del sustento. Fué a Berck, se inclinó sobre el pueblo lastimero de los niños mártires, comenzó cuidados discretos.

Al cabo de dos meses, las madres se unieron contra ella, la murmuración gruñó.

La mujer desapareció, corrió hacia los sanatorios de nieve o de sol, hacia todas partes donde, en los cuadros mágicos del amor y de la vida, se refugian el renacimiento y la muerte. En donde quiera, los miserables le tendían los brazos. llamaban sus manos curativas y la adoraban.

En todas partes, los fuertes y los vivos, las familias cesosas, los servicios organizados se enrabiaban como perros y se ponían a ladrarle.

Se convirtió en una bienhechora errante. Pasó a Italia.

Allá, la dicha la acompañó durante unos meses, tenía una

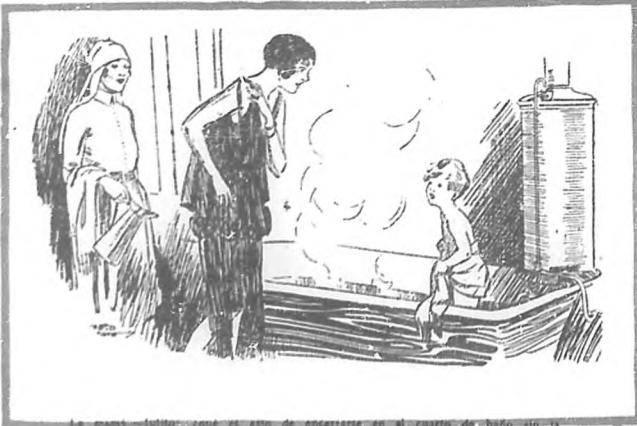
popularidad de taumaturga. El país de la jettatura, de las suertes, de las locas supersticiones, la acogió con los brazos abiertos. Pobrecamente alojada, vivía de ofrendas naturales, como un ermitaño, pues sus recursos se agotaban y no pensaba en admitir dinero. Las sandías, las naranjas, las uvas, el pescado, el queso llegaba a sus manos, conducidos por muchachitos, bellos como Eros, cuyas madres deliraban de alegría cuando ella los tocaba. Sus preceptos de higiene, interpretados por aquella sencilla gente bajo que su misterioso poder, creaban una zona de sombrío estado sanitario. No transcurrieron dos años sin que las autoridades se in-

(Pasa a la Pág. 78.)



Jeanne Leuba

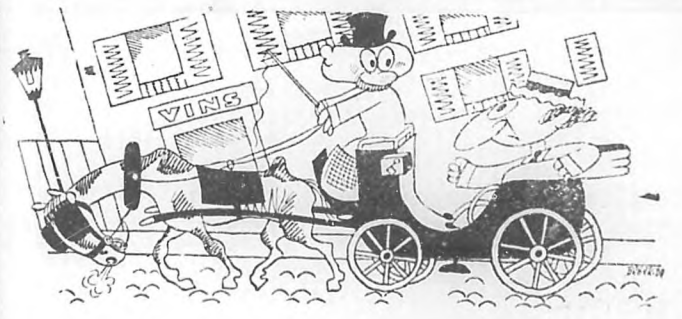
Humorismo



La mujer que se encierra en el cuarto de baño sin permitir que nadie la vea.
Julito.—Es que ella se encierra también cuando se baña y no me deja entrar.
(De "Buen Humor")



¡Bidiel! ¿Cómo se cruzaban esos días?
(De "Gutiérrez")



No puede ir usted un poco más de prisa?
Ella.—Es que me da pena ver que dejar atrás a mi caballo!
(De "Le Rire")



—Debo estar enferma, no tengo ni pizca de apetito.
—Ve a que te vea el doctor La LLave.
—¿Me curará?
—Desde luego. Ya verás como La Llave te abre el apetito.



—¿A qué punto le apuestas? (A mí o a aquél?)
De "Judge")



Mujer.—Estoy muy disgustada contigo, Juan. Tú me has regalado nada con motivo de haber cumplido mis veinte y siete años.
Marido.—¿Veinte y siete? Te has olvidado, querida, que te hice el regalo el año pasado.
De "Buen Humor")



El (leyendo).—Un soltero ha dejado toda su fortuna a la mujer que no se quiso casar con él. ¿Y aún dirán que no hay gente agradecida!
(De "Buen Humor")



Ahora que ya no he abierto la caja. Tendría la bondad de destaparame esta lata?
(De "Buen Humor")



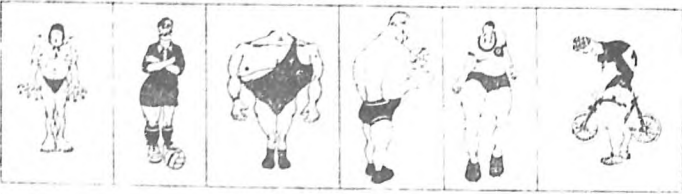
Ella.—Es que no le gustan a usted, morena, los hombres de conversación ingeniosa?
Ella.—Mucho; pero no conozco ninguno.
(De "Buen Humor")



CONAN DOYLE EN EL PARAISO
—Inútil que lo niegue, usted es San Pedro!
(De "Buen Humor")



OBSERVACIONES UTILES
El experto en perros: (al desconocerlos). — ¡Estese quieto, amigo! Corriendo lo mata más!
(De "Life")



EL SPORT Y SUS CONSECUENCIAS
El nadador El futbolista El luchador El boxeador El andarin El ciclista



—Desde que se me fue mi mujer, no he tranquilidad para mí.
—¿La extraña, verdad?
—No, es que temo que vuelva.
(De "Papi")



El precio del papel ha subido tanto que el hotel ha adoptado el sistema de imprimir el menú en la pechera de los camareros.
(De "Le Rire")



MELANCOLIA
Reminiscencias del Rhin.
(De "Kladderatsch")
76



¡Pobre y querido amigo! ¿Cuánto tiempo hace que no nos vemos? La última vez que nos encontramos, fué en mitad de la calle, envuelto entre el farrago bullicioso de la ciudad. Me pareciste entonces más alto, más fuerte, más conforme con la vida. Nos saludamos como viejos camaradas y echamos a andar el uno junto al otro comentando los incidentes frívolos de nuestras existencias. Al pasar frente a aquel pequeño parquecito que desemboca en Belascoain, me interrogaste tímidamente:

—¿Te acuerdas que una tarde estuvimos aquí los dos, sentados en aquel banco pintado de verde?

Los chiquillos corrían a nuestro alrededor bulliciosos y risueños y tú, te mostraste esquiva a mis deseos...

—Es cierto—respondí.—No te amaba y preferí decirte la verdad.

—Te lo agradecí infinitamente! Al menos, fuiste sincera!

A lo lejos, los árboles de la Avenida de Carlos Tercero alzaban sus copas llenas de verdor.

—¿Todavía amas tanto los parques?—volviste a preguntarme.

Ya no; creo que ya no amo nada ni a nadie. Mi corazón ha sido como una gran hoguera roja de la que apenas si quedan unos cuantos leños a medio consumir...

—Sin embargo eres joven y hermosa todavía!

—No lo sé; a ratos no quiero ni mirarme al espejo. Me da miedo contemplar mis ojos y leer en su fondo. Hay en ellos demasiada tristeza...

Enmudecimos instintivamente. Cerca de nosotros la muchedumbre iba y venía indiferente o abstraída en

sus preocupaciones. Los tranvías y los ómnibus cruzaban atestados de pasajeros. La tarde magnífica y azul, convidaba a vivir, pero yo tenía la mente demasiado poblada de pensamientos y no quería mirarla. ¿Para qué? Todos los sueños acaban por romperse como frágiles telas de araña. Todas las ilusiones se esfuman como los celajes en el firmamento. Todos los amores acaban por morir enfermos de cansancio y de hartura!... Nada vale la pena de un esfuerzo!

—¿En qué piensas? me dijiste.

—En la inutilidad de los sueños.

Yo que me he pasado tantas horas tejiéndolos, siento ahora un gran deseo de sosiego y de paz...

—No hables así. Tú sabes que para poder vivir, necesitamos de la Esperanza. Ella es nuestra fiel compañera en este valle de peregrinación; camina a nuestro lado siempre y aún después de muertos, se sienta sobre nuestro sepulcro a velar... Tú me rechazaste un día. Al principio, creía morirme. Luego acabé resignándome. Hoy, sigo amándote pero he aceptado estoicamente tú desdén. Me conformo con estrechar tu mano alguna vez y saber que si un día la desgracia se abate sobre tí, vendrás a buscarme sabiendo que estoy dispuesto a servirte con todo lo que poseo.

—¡Gracias!

Me incliné intentando sonreír y nos despedimos. El crepúsculo tramaba la fantástica urdimbre de sus hilos de oro y grana en el horizonte... No he vuelto a encontrarte ¿Dónde estarás ahora?...

Julio 27, de 1930.

Epistolario Sentimental

ILUSTRÓ RIVERÓN

Rosario Sansores

CAMPAMENTOS DE VERANO

Por el Cor. Eugenio Silva

DE la observación de los fenómenos de la Naturaleza, así como de todos aquellos otros que con ella guardan relación más o menos directa, debería sacar el hombre útiles y valiosas enseñanzas prácticas para la vida.

Vemos de continuo, sin que parezca llamarnos la atención, ciertos actos que realizan individuos irracionales que debían hacernos pensar un poco, ya que los mismos señalan enseñanzas que deberíamos aprovechar. Entre éstas hay una que, seguramente, no ha escapado a la observación de los lectores de este artículo: Me refiero al hecho de muchos animales que al llegar sus hijos a determinada edad y condiciones de defensa individual, los alejan de su lado por distintos y curiosos procedimientos. Vemos en esta acción el trabajo instintivo que realiza el individuo en beneficio de la especie. La madre necesita de su vitalidad y tiempo para el cuidado del individuo que acaba de llegar, el otro, al que se trata de alejar, está ya fuerte, está criado, puede comenzar sin peligro su lucha por la vida.

Seguramente la observación de esta acción animal, dió lugar a una palabra inglesa que es de gran valor para hacer ver a los niños que concurren a los campamentos de verano, de la necesidad que ellos tienen, al llegar a cierta edad, de estar fuera del cuidado y atención de sus padres o tutores, aunque sea por cortos lapsos de tiempo.

WEENING es la palabra a que me refiero. Literalmente se puede traducir en DESTETAR. Libremente diríamos: "poner el pájaro sobre sus alas".

Esta palabra y lo que ella significa, me sirve para hacerles comprender rápidamente a los concurrentes al Campamento "Jabón Candado" del "POR QUE" han venido al mismo. Pretendo que estas líneas sirvan para que padres y tutores conozcan también una de las más importantes ventajas de esa vida en comunidad y en que cada uno tiene una misión que llevar a cabo.

Aprovechando la primera oportunidad que se presenta de estar juntos los niños que acaban de llegar al Campamento, les dirijo la palabra en estas o parecidas formas:

"Ustedes han venido a este Campamento "Jabón Candado" no sólo a jugar y pasar una divertida temporada. Tampoco se limita la acción de este lugar a que ustedes obtengan salud



ING. RAFAEL SANCHEZ ABALLI
EL SECRETARIO DE COMUNICACIONES Y EL CAMPAMENTO DE VERANO

El Ing. Rafael Sánchez Aballi Secretario de Comunicaciones, nos da su opinión acerca del Campamento de Verano del "Jabón Candado", en la siguiente carta expresiva y amable:

"Distinguido amigo:

Me favorecen sus gratas líneas del cuatro del actual, interesando mi opinión sobre el "Campamento del Jabón Candado", que los señores Crusellas y Compañía, sostienen en la Playa de Varadero, destinado al mejoramiento de la nueva generación, y me complace en participarle que creo de todo punto generosa y plausible la iniciativa de los señores Crusellas y Compañía, ofreciendo tan sano y bienhechor esparcimiento a niños que en otra forma no pudieran disfrutarlo, contribuyendo así a que en ello se cumpla el adagio latino "mens sano in corpore sano", que encierra todo un ideal para la juventud.

De Vd. con toda consideración,

Rafael F. SANCHEZ ABALLI.

y fortaleza. Hay algo más que ustedes deben conocer cuanto antes, de modo que la beneficiosa acción que se debe esperar de preparación y utilidad para ustedes hoy y en el mañana, la comprendan rápidamente para que cuanto antes produzca el bien que de ella se espera. Muchos de ustedes seguramente es la primera vez que se han separado de sus padres: Es lógico que los extrañen y que se sientan en los primeros días en este Campamento algo tristes o por lo menos extrañando, no sólo a la familia, sino también la distinta clase de vida. Todo esto es natural y lógico, pero ustedes deben pensar que han venido al Campamento "Jabón Candado" para comenzar su aprendizaje de hombres. Ustedes muy pronto lo han de ser y es conveniente que lo sean en todo lo que significa esta hermosa palabra de SER UN HOMBRE en el buen sentido de la misma. Seguramente habrá aquí algún niño que cree que el mundo se le viene encima por el hecho de tener que cuidar de su cama, de tener las cosas de su pertenencia en orden y en los lugares señalados, el tener que preparar sus cosas para la inspección, el levantarse a la diana y, en fin, el tener que hacerlo todo a su hora y de manera metódica y ordenada. Todo esto no es más que dotarlos a ustedes de hábitos que seguramente le han de ser de utilidad práctica y positiva.

Ustedes todos habrán observado alguna vez los nidos de pájaros y sobre éstos quiero llamarles la atención: (aquí les explico la palabra WEENING.) Pues bien, cuando la madre de los pichones por instinto conoce que ellos están fuertes para volar solos y comenzar su vida por sus propios esfuerzos, espera que estén parados sobre el borde del nido: En ese momento con su pecho los empuja al vacío. El pichón cae, él no sabe que puede volar, pero el instinto de conservación le hace tratar de defenderse de la caída, mueve sus alas y ve con sorpresa que sí, que sí puede volar. Ustedes están en un caso parecido, ustedes o muchos de ustedes no saben que pueden vivir solos, que pueden defenderse, que pueden luchar y vencer, en fin, que pueden vivir la vida y valerse de sus propias fuerzas. A esto han venido ustedes al Campamento, a saber vivir y a darse exacta cuenta que, aunque niños y pequeños, ustedes sí tienen carácter, pueden hacer la vida propia del hombre dentro de los límites naturales de la edad." Varadero, 1930.

LLENE ESTOS CUPONES, RECORTELOS Y ENVÍELOS A ESTA DIRECCIÓN: CONCURSO "JABÓN CANDADO", APARTADO 222, LA HABANA

5

Concurso "Jabón Candado"

800 NIÑOS SERAN PREMIADOS

Este cupón vale cinco votos para ganar las vacaciones en el CAMPAMENTO DE VERANO "JABÓN CANDADO" PLAYA DE VARADERO (Cárdenas.)

DE JUNIO A SEPTIEMBRE DE 1931.

Ponga aquí bien claro su nombre y apellido.

Calle y N.º

Pueblo.

Término Municipal y Provincia.

5

5

Concurso "Colgate Palmolive"

200 NIÑOS SERAN PREMIADOS

Este cupón vale cinco votos para ganar las vacaciones en el CAMPAMENTO DE VERANO "COLGATE-PALMOLIVE", PLAYA DE VARADERO (Cárdenas.)

DE JUNIO A SEPTIEMBRE DE 1931.

Ponga aquí bien claro su nombre y apellido.

Calle y N.º

Pueblo.

Término Municipal y Provincia.

5

El radio oficialmente usado en el Campamento es el famoso "MAJESTIC"